[4] Este año al-Nāṣir hizo construir el surtidor que hay ante la puerta del alcázar conocida por Puerta de la justicia[65] y levantar el *miḥrāb* del oratorio de al-Muṣāra en Córdoba.

[5] Cinco días transcurridos del mes de *rabīᶜ II* de este año (15 de septiembre del 918), falleció ᶜAbd Allāh b. Kulayb b. ᶜAbd al-Salām.

Este año también murió un hijo de al-Nāṣir llamado Muḥammad, de *kunya* Abū l-Qāsim. Murió también Ruqayya, hija del *imām* Muḥammad.

Asimismo, el alfaquí Mūsà b. Azhar al-Astiǧī, persona elocuente, expresiva y de excelente caligrafía, fallecía tres días pasados del mes de *rabīᶜ I* (14 de agosto del 918). De igual modo, este año fallecía Ḥizb Allāh b. Rubāᶜī b. ᶜAbd Allāh al-Jušanī, hombre asceta y transmisor de tradiciones.

---

(65) En *CA*, p. 57 se lee en cambio *Bāb al-mušabbak*. Esta noticia sobre la construcción de la fuente se encuentra repetida aunque en versión más abreviada en *CA*, p. 59.

XVII

AÑO 307

(3 de junio del 919-

22 de mayo del 920)

AÑO 307

(3 de junio del 919-22 de mayo del 920)

[1] / <101 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 307 (3 de junio del 919-22 de mayo del 920) tuvo lugar la acampada del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- ante la ciudad de Bobastro, tal y como se adelantó en el apartado correspondiente al año anterior, y su posterior entrada en Córdoba de regreso de esta campaña en la fecha previamente señalada.

[2] Este año conquistó la fortaleza de Ṭurruš, que se hallaba ocupada por ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn. Este entregó la plaza a los hombres del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- / <101 v> y se vino a Córdoba, donde se le instaló y dio trato de favor. Al contrario que su padre y hermanos, él no sólo no había participado en guerras y disturbios sino que además era hombre de pocas luces, amante de los libros y de buena caligrafía que con el paso del tiempo se convirtió en copista.

[3] Nueve días transcurridos del mes de *ramaḍān* de este año (2 de febrero del 920), el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- nombró tesorero a Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḥammad al-Ḥayyālī.

[4] El sábado, catorce días pasados del mes de *rayab* de este año (10 de diciembre del 919), falleció Muḥammad b. Aḥmad b. Ziyād, vecino del alfaquí Muḥammad b. Waḍḍāḥ. Este le había encargado que le rezara sobre su tumba lo que hizo que aquél alcanzase renombre.

El viernes, diez días pasados del mes de *ramaḍān* del mismo año (3 de febrero del 920), murió el visir Muḥammad b. Sulaymān b. Wānsūs. Asimismo, este año falleció Ḥamdūn b. Basīl.

[5] La noche del viernes al sábado, doce noches pasadas del mes de *ṣafar* de este año (14 de julio del 919), al-Nāṣir ordenó matar a Mūsà b. Ziyād, que había sido visir durante el período de gobierno del *imām* ᶜAbd Allāh. Sus reclamaciones, denuncias y provocaciones contra la gente habían sido muchas y abiertamente había manifestado su odio hacia el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir elevando quejas contra él al abuelo de éste -Dios haya perdonado a ambos-. Además, había excitado el ánimo del *imām* ᶜAbd Allāh contra algunos de sus hombres.

El Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- le había encarcelado el día de su proclamación como califa y lo tuvo en prisión hasta el mismo día en que ordenó que lo matasen. Junto a él fueron ejecutados Ḥabīb b. ᶜUmar b. Sawāda, dos hijos de éste y Muḥammad b. Walīd, el conocido por al-Galīlī. Todos ellos por delitos y crímenes que causaron la animosidad de [al-Nāṣir] contra ellos.

XVIII

AÑO 308

(23 de mayo del 920-

11 de mayo del 92[illegible])

AÑO 308

(23 de mayo del 920-11 de mayo del 921)

[1] / <105 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 308 (23 de mayo del 920-11 de mayo del 921) tuvo lugar una expedición militar del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- contra territorio enemigo, la conocida por campaña de Muez.

El jueves, trece días transcurridos del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 307 (5 de mayo del 920) hacía el alarde -Dios le haya perdonado- para esta expedición. Posteriormente partía del alcázar de Córdoba para entrar en campaña / <105 v> el sábado, trece noches transcurridas del mes de *muḥarram* del año 308 (4 de junio del 920), o sea, el día tercero del mes de *ḥazīrān*, treinta días después del alarde. Delegaba el palacio en su heredero presunto al-Ḥakam, el Príncipe de los creyentes al-Mustanṣir bi-llāh -Dios le proteja-, y en el visir Mūsà b. Muḥammad b. Ḥudayr.

Cuatro días después de su partida, cuando se hallaba acampado en el Vado de la Victoria, llegó a sus manos

una carta remitida por el gobernador de Guadalajara en la que éste le daba cuenta de una victoria. Mencionaba en ella que grupos numerosos de cristianos de la zona de Ŷillīqiya habían llegado hasta ellos para atacarles y habían arrasado con todas las acémilas y ganado que encontraron a su paso por sus campos. Después, se habían desviado hacia una fortaleza próxima a ellos, conocida por Alcolea, y en su afán de adueñársela la habían cercado. Pero toda la población, con sus caballeros e infantes, se había movilizado y les había plantado batalla haciendo uso del más bravo coraje. Y Dios -poderoso y grande- había puesto a los infieles a su alcance, con lo que habían dado muerte y capturado a un gran número de enemigos y les habían perseguido espada en mano desde el comienzo hasta el final de la jornada. Enviaban un cierto número de sus cabezas a al-Nāṣir -Dios le haya perdonado-, quien recibió con regocijo esta noticia y consideró de buen augurio el nombre del lugar donde se hallaba cuando le llegó el anuncio de la victoria.

Muy pronto se puso en marcha hacia su objetivo mientras se le iban uniendo grupos de tropas y ejércitos de todas las regiones y zonas de al-Andalus. Acampó -Dios le haya perdonado- / <106 r> junto a la ciudad de Toledo y Lubb b. al-Ṭarbīša, señor de esta población, acudió presuroso a su encuentro para luchar a su lado, aunque bajo su aparente sumisión no había más que rebeldía.

Después se trasladó de allí -Dios le haya perdonado- agotando jornadas hasta hacer alto en Guadalajara. Interesándose por el estado de las gentes de esta ciudad y tras recibir quejas de la población contra los Banū Sālim, procedió a destituir a éstos y nombró visir de la plaza -Dios lo tenga en su santa gloria- y caíd encargado de controlarla a Saʿīd b. al-Mundir. No obstante, como quiera que lo llevó consigo en su campaña, puso al frente del lugar a Ibn Gazlān al-Qurašī, un yerno de este Saʿīd. Asimismo, nombró cadí al alfaquí Muḥammad b. Miswar[66], con lo que la situación de la población quedó en buen estado y la satisfacción fue común al total de sus habitantes, partiendo la mayor parte de éstos a la guerra santa.

El Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- marchó al mando de un ejército que abarrotaba los caminos y hacía estrechos los espacios más vastos hasta instalarse en el punto fronterizo de Medinaceli. Adelantó a sus hombres de vanguardia hacia la Marca Superior con objeto de aparentar que él -Dios le haya perdonado- se dirigía hacia allí, pero lo que hizo después fue desviarse con sus ejércitos hacia Alava y Los Castillos, recorriendo en un día tres jornadas hasta hacer alto en el río Duero, donde las tropas acamparon y pasaron la noche.

---

(66) MV.Chal., p. 162 = MV trad., p. 129 : Maysūr.

A la mañana siguiente envió hacia la fortaleza de Osma al visir Saʿīd b. al-Mundir con varios cuerpos de caballería integrados por los jinetes más veloces. Este apretó el paso hasta llegar a las proximidades de la fortaleza y una vez allí envió a la caballería en ataque a derecha e izquierda contra los cristianos, quienes se hallaban tranquilos y despreocupados debido a que el elche / <106 v> que estaba a cargo de ellos había escrito al Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- tratando de apartarle de sus tierras mediante promesas que encerraban engaño. El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- había simulado estar conforme con aquello y ocultado su estratagema contra los cristianos, de manera que éstos, en un momento de descuido, se vieron sorprendidos por el ataque de la caballería.

Los musulmanes se lanzaron contra el ganado y acémilas que pacían libremente y arrasaron con todo ello. Más tarde, los jinetes volvían sanos y con botín a reunirse con el grueso del ejército.

En la mañana del viernes, a doce noches por pasar del mes de *ṣafar* (8 de julio del 920), la caballería, perfectamente formada y dispuesta avanzó resuelta contra la fortaleza de Osma. Los infieles huyeron de la zona y dejándola desierta buscaron refugio en lugares de espesa maleza y entre peñascos abruptos. Los musulmanes pene-

traron en la fortaleza, saquearon todo cuanto había en ella y le prendieron fuego.

El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- pernoctó con su campamento junto a Osma la noche del viernes al sábado y al día siguiente partió de allí con dirección a la fortaleza de Castro Moros, o sea, San Esteban, centro clave y núcleo de infieles, el lugar en el que solían desafiar a quienes llegaban hasta ellos.

Pero cuando vieron que los defensores del Islam se les venían encima y que los creyentes se dirigían contra ellos, abandonaron la fortaleza y huyeron de allí. De manera que los musulmanes penetraron en ella y se entregaron al saqueo de cuanto encontraron en su interior.

Asimismo, asolaron / <107 r> la fortaleza de Alcubilla[67], colindante con la anterior, y no dejaron para los enemigos de Dios en esta región recurso al que acogerse.

El ejército acampó al este de la fortaleza de Castro Moros y los musulmanes pasaron la noche del sábado al domingo allí, siendo para ellos una noche de máxima felicidad, ¡alabado sea Dios!

Al día siguiente por la mañana, el Príncipe de los creyentes -Dios lo tenga en su santa gloria- trasladó del este al oeste de la fortaleza el campamento, sin que la distancia entre ambos sitios sobrepasara la milla. El

---

(67) MV.Chal., p. 164 = MV trad., p. 130 : Alcalá.

ejército dedicó el domingo a explorar los restos dejados en aquel lugar por los infieles y a saquear sus recursos. Después se trasladó hacia una antigua ciudad de los infieles conocida por Clunia, que figuraba entre sus ciudades más importantes.

Rumbo hacia allí, el ejército hubo de atravesar aldeas ordenadas y terrenos llanos y cultivados y fue saqueando todo cuanto encontraba a su paso y matando a quienes se ponían en su camino. Y así hasta que llegó a la ciudad, que encontró desierta debido a que su gente había huido a las montañas situadas en su vecindad. Los musulmanes entonces se entregaron al saqueo de todo cuanto se puso a su alcance y se dedicaron a destruir las casas e iglesias de esta ciudad.

Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- permaneció allí tres días dedicado a dañar a los cristianos y a arrebatarle sus recursos.

El sábado, a cinco días por pasar del mes de *ṣafar* (15 de julio del 920), partió -Dios le haya perdonado- de la ciudad de Clunia con dirección a la zona fronteriza de Tudela acudiendo así a las llamadas de socorro hechas por los musulmanes de este lugar. Y es que el elche Sancho junto a sus infieles les hostigaba con sus ataques reiterados.

/ <107 v> Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- emprendió la marcha lentamente para no sobrecargar a los mu-

sulmanes, quienes a base de apretar el paso habían avanzado sin descanso, y se dispuso a cruzar con sus tropas el gran despoblado siguiendo el curso del río Duero, en lo que empleó cinco jornadas, al término de las cuales acampó en el alfoz de Tudela. Luego hizo avanzar a la caballería bajo el mando de Muḥammad b. Lubb, gobernador de esta ciudad, hacia la fortaleza de Qalqara[68], erigida por Sancho contra las gentes de aquella zona.

Los que la habitaban la dejaron desierta ante el avance de la caballería y los musulmanes la controlaron. Más tarde, se puso en marcha -Dios le haya perdonado- hacia la fortaleza de Calahorra, levantada por Sancho para refugio y morada propios. Y cuando las tropas le sorprendieron, el elche la evacuó y se alejó de allí dedicándose entonces los musulmanes a saquear todo cuanto había. Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- pasó allí dos días hasta destruir todo y asolar por completo los alrededores.

---

(68) En nuestro ms. se lee clarísimamente q_l_q_ra,. Dozy escribió tal como se lee en el ms., p. 187. No así L. Prov., *BM*, II, p. 178, que escribe la grafía correspondiente a Calahorra. La versión que ofrece en esta frase el MV.Chal., p. 165 coincide con éste al escribir también Calahorra. Por otro lado, obsérvese que Fagnan, *Al-Bayano*, II, p. 295, habla de la fortaleza de Carcar y en nota a pie de página escribe la grafía árabe f_l_f_ra, remitiendo a Dozy para la identificación de este topónimo, que el holandés sitúa sobre el Ega, afluente del Ebro. No obstante, preferimos la versión que ofrecemos en el texto aunque difiera de la del MV, que reproduce en un extensísimo párrafo la noticia tomada expresamente de ᶜArīb.

Posteriormente, el domingo, cuatro días transcurridos del mes de *rabīᶜ I* (24 de julio del 920), partió con el ejército rumbo a Day Šarah[69] atravesando el río Ebro para llegar hasta allí.

Sancho salió de la fortaleza de Arnedo al frente de varios grupos de infieles para combatir a los que componían la vanguardia musulmana, pero hombres de lo más arrojado se lanzaron contra él con la rapidez de la flecha y derrotaron a los infieles. Después la caballería anduvo tras sus talones matándoles e hiriéndoles hasta que se ocultaron en las montañas y buscaron refugio en sus desfiladeros. Fueron cortadas muchas cabezas cristianas y con ellas recibieron al Príncipe de los creyentes / <108 r> -Dios le haya perdonado-, que no tenía aún noticias de la batalla que se había librado entre sus hombres y los enemigos de Dios.

El ejército acampó en este lugar y los musulmanes, victoriosos, pasaron la noche vagando a sus anchas por las aldeas y campos del enemigo.

---

(69) El ms. ofrece una lectura muy clara del término, que aparece vocalizado con *fatḥa*. Los dos puntos escritos bajo la *yā'* final se ven también muy claros aunque no podamos asegurar si verdaderamente corresponden a lo que nosotros entendemos por *yā'* final o simplemente aparecen bajo un *alif maqṣūra* como hace con frecuencia el copista. Dozy, *BM*, II, p. 187, escribe como nosotros (con vocal "a") igual que L. Prov., *BM*, II, p. 178. No obstante, MV.Chal., p. 165 = MV trad., p. 131, escribe Dī Šara.

A al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- le llegó la noticia de que los dos elches Ordoño y Sancho se habían unido y se ayudaban recíprocamente con la intención de enfrentarse a la vanguardia o sorprender a la retaguardia [musulmana]. Ante esto, al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- ordenó formar el ejército y controlar sus flancos. Luego se puso en marcha al frente del mismo penetrando en territorio de infieles.

Estos se hicieron ver en lo alto de colinas elevadas y montañas de difícil acceso y luego atacaron a los que integraban los flancos del ejército al tiempo que se gritaban y vociferaban para amedrentar a los musulmanes. Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- ordenó entonces hacer alto, acampar y montar las tiendas; después, sus hombres emprendieron el ataque contra los infieles que ya habían descendido de aquellas montañas y les plantaron batalla. Tanto los mercenarios del Príncipe de los creyentes como sus guerreros, campeones de la frontera y sus ardorosos hombres se lanzaron armas en mano contra el enemigo arrojándole toda una lluvia de lanzas. Los cristianos, derrotados, fueron incapaces de regresar a su campamento y no supieron dónde dirigirse pues los musulmanes anduvieron en su zaga matando a todos los que se ponían a su alcance hasta que la noche se interpuso entre ellos.

Más de mil bárbaros[70] de los que escaparon se refugiaron en la fortaleza de Muez esperando / <108 v> poder atrincherarse allí. Pero al-Nāṣir hizo llevar su pabellón así como las tiendas de sus hombres hacia la fortaleza y ésta se vio rodeada por todas partes, de manera que los que se hallaban en su interior fueron atacados hasta que se les venció. Todos los bárbaros fueron sacados de allí y conducidos hasta al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- y en su presencia fueron decapitados todos sin excepción.

En la fortaleza y en el campamento de los infieles próximo a ella fue encontrada una cantidad innumerable de objetos, tiendas, alhajas de acabado perfecto y vasijas así como un número aproximado de mil trescientos caballos.

El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- pasó cuatro días en este campamento entregado a destruir todos los recursos, frutales y terrenos de cultivo cristianos de los alrededores.

Más tarde, el domingo, once noches transcurridas del mes de *rabīᶜ I* (31 de julio del 920), se trasladó -Dios le haya perdonado- hacia una fortaleza que Sancho había erigido contra la gente de Viguera, pero la en-

---

(70) MV.Chal., p. 166 = MV trad., p. 132 : "Más de quinientos fugitivos".

contró vacía pues sus habitantes habían huido de allí. De forma que encargó que la destruyesen.

El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- no demoró su estancia en este lugar de acampada y trasladó a la fortaleza de Viguera mil modios de las provisiones de los infieles para alimentar a quienes la habitaban.

Posteriormente se trasladó a las fortalezas que pertenecían a los musulmanes para dotarlas de guarnición y velar por las necesidades de sus gentes; y siempre que encontraba una guarida de cristianos en las proximidades la destruía e incendiaba su terreno colindante. Y así hasta que las llamas se propagaron por territorio cristiano a lo largo de diez millas cuadradas.

Los víveres que habían reunido los hombres no se pudieron transportar y su precio de venta se devaluó. / <109 r> Entre la tropa se ofrecían seis cahices de trigo por un dirham, pero como quiera que no se encontraba persona que los comprase se procedió a apilar los víveres y a prenderles fuego hasta quemar el último grano.

Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- emprendió la vuelta el martes, a tres días por pasar del mes de *rabīᶜ I* (16 de agosto del 320), hasta llegar a la ciudad de Atienza, donde pasó un día -Dios le haya perdonado-. A los hombres de la frontera que llegaron con él les dio preciosos vestidos y monturas y les permitió regresar a

sus respectivas zonas de procedencia. Asimismo, envió a Córdoba un número tan elevado de cabezas de infieles conseguidas en las batallas mencionadas que las bestias de carga fueron incapaces de transportarlas en su totalidad.

El jueves, decimotercer día del mes de *rabīᶜ II* (2 de septiembre del 920), entraba en el alcázar de Córdoba -Dios le haya perdonado- tras concluir esta campaña de noventa días de duración.

[2] Este año, tras su regreso, al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- destituyó a Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Zayd de su cargo al frente de la policía superior y nombró en su lugar a su liberto Durrī.

[3] En este año, Ŷaᶜfar b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn fue asesinado a traición por sus propios hombres en la montaña de Bobastro[71]. Su hermano Sulaymān se personó entonces allí y controló el lugar[72].

[4] ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī se encargó este año del alarde.

---

(71) En *CA*, p. 64 se especifica la fecha de este suceso: la noche del sábado al domingo del día 13 de *ŷumādà II*.

(72) Esta noticia, en su globalidad, está mucho más ampliada, incluyendo la fecha concreta, en MV.Chal., p. 168 = MV trad., p. 133.

[5] Este año fue conquistada al-Mundāt[73], frente a Cártama[74], perteneciente a la cora de Rayya. Y fue construida la fortaleza de Castro Dakwān, a la que [al-Nāṣir] dotó de hombres y provisiones.

[6] Este año falleció el alfaquí Abū ᶜAmr Saᶜd / <109 v> b. Muᶜād b. ᶜUṯmān b. Ḥassān b. Yujāmir al-Šaᶜbānī en Córdoba. Este hombre, que fue muy alabado por los ulemas, perdía la vida en el mes de *ŷumādà I* (septiembre-octubre del 920).

Este año también moría ᶜAbd al-Gāfir b. Hāšim b. ᶜAbd al-ᶜAzīz.

---

(73) MV.Chal., p. 169 = MV trad., p. 134 : al-Maydāt.

(74) La propuesta de L. Prov., *BM*, II, p. 180 (bi-ḥaḏwi = frente a) sin parecernos del todo válida nos parece la de mayor lógica y por ello la escribimos en el texto. Desde luego, la versión del MV.Chal., p. 169 no nos saca de dudas en esta ocasión, pues de ninguna manera podemos identificar su lectura (bi-ḥawz) con los trazos de la palabra escrita por el copista (bi-ḥ_r_w_). De cualquier forma, seguimos para la traducción el dato que aporta Chalmeta al señalar que en este caso la grafía que se corresponde con la propia de Córdoba hace referencia a la grafía antigua utilizada para la población de Cártama.

XIX

AÑO 309

(12 de mayo del 921-

30 de abril del 922)

AÑO 309

(12 de mayo del 921-30 de abril del 922)

[1] / <113 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 309 (12 de mayo del 921-30 de abril del 922) tuvo lugar una campaña del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- contra la cora de Rayya, la campaña de Ṭurruš.

El jueves, siete días transcurridos del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 308 (19 de abril del 921), o sea, el día décimo del mes de *ayyār*, hacía el alarde para esta expedición -Dios le haya perdonado-. Dejó su palacio de Córdoba para ponerse en campaña el sábado, ocho días transcurridos del mes de *muḥarram* del año 309 (19 de mayo del 921), correspondiente al día décimo del / <113 v> mes de *ḥazīrān*, treinta y un días después del alarde[75].

---

(75) Las correspondencias de estas dos últimas fechas son manifiestamente erróneas. Así lo señalaron Viguera y Corriente en MV trad., p. 134, n. 2, donde remiten a Vallvé, "Bobastro", p. 155 y a Fagnan, *Al-Bayano*, p. 299, n. 5, quienes ya lo habían hecho ver con anterioridad. El 7 de *dū l-ḥiŷŷa* del año 308 se corresponde con el 19 de abril del año 921, y el 8 de *muḥarram* del 309 con el 20 de mayo del 921.

Dejó al cargo del palacio a su heredero presunto el Príncipe de los creyentes al-Mustanṣir bi-llāh -Dios prolongue su existencia- y se puso en marcha -Dios lo tenga en su santa gloria- al frente de una nutrida tropa y hombres pertenecientes a distintos tipos de unidades. Acampó junto a la fortaleza de Ṭurruš, donde los cristianos habían reunido tropas y se habían atrincherado. El ejército rodeó la fortaleza por todas partes y por orden de [al-Nāṣir] atacó al enemigo apretándole el cerco.

Asimismo, fueron levantadas catapultas sobre lugar elevado que disparaban piedras contra los infieles, quienes al comienzo de la lucha entraron en combate y mostraron resistencia pero que extenuados por la guerra y reducidos en número terminaron por refugiarse con las puertas cerradas en el interior de su fortaleza.

El bloqueo y el cerco a los que se vieron sometidos se fue prolongando hasta que fallándoles las fuerzas y viéndose al borde de la muerte parlamentaron sumisos con el Príncipe de los creyentes y le pidieron que les perdonara la vida a cambio de rendir la fortaleza y salir de allí. [Al-Nāṣir] respondió a tal petición aceptando favorablemente y sus hombres entraron en la fortaleza al tiempo que todos los cristianos que había en su interior salían de ella. Sus defensas fueron demolidas y arroja-

das sus piedras al río. Asimismo, fue construida una mezquita aljama en el lugar de la iglesia.

Durante los días de asedio a la fortaleza de Ṭurruš, cuidó al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- de enviar caídes y tropas contra las fortalezas de Bobastro, Aqūṭ y Ŷabal al-Ḥiŷāra para combatir a Sulaymān y Ḥafṣ, hijos ambos de ᶜUmar b. Ḥafṣūn, estrecharles el cerco y mermarles en número.

Posteriormente, al-Nāṣir / <114 r> -Dios le haya perdonado- partía de vuelta de su expedición contra Ṭurruš el lunes, catorce noches transcurridas del mes de *rabīᶜ I* (23 de julio del 921), y el jueves, a trece noches por pasar del mismo mes (26 de julio del 921), hacía su entrada en el alcázar de Córdoba poniendo así fin a una campaña que había durado sesenta y nueve días.

[2] Este año, los Banū Saᶜīd b. Nāṣiḥ b. Mastana se rindieron y entregaron sus fortalezas de Priego, las conocidas por ᶜĀliyya y Riberaš[76].

Asimismo, Mūsà b. Yazīd, hermano de Ḥimṣī, entregó el peñón donde estaba, y los Banū Muhallab sus fortalezas conocidas por Cardela, Esparraguera y otras. Todas ellas fueron destruidas.

---

(76) La grafía de este último topónimo coincide con la que se muestra en un pasaje paralelo de *CA*, p. 65, en cuya trad., p. 136 se lee Riberaš, traducción del término que seguimos en este caso. En la versión del MV.Chal., p. 173 = MV trad., p. 136 se escribe Ṛ.būš.

[3] Este fue el año en que al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- ordenó matar a al-ᶜĀṣī, hijo del *imām* ᶜAbd Allāh, y a Muḥammad b. ᶜAbd al-Ŷabbār, nieto del *imām* Muḥammad -Dios haya perdonado a ambos-. Cada uno de ellos había testificado en contra del otro acusándose de reclamar para sí el trono, con lo que violaban su juramento de lealtad al califa, actitud en la que se habían dejado llevar demasiado lejos movidos por la pasión. De forma que en la noche del martes al miércoles, tres días pasados del mes de *raŷab* (7 de noviembre del 921), fueron ejecutados.

[4] En la noche del jueves al viernes, seis días pasados del mes de *raŷab* (10 de noviembre del 921), murió el chambelán Badr b. Aḥmad y Mūsà b. Aḥmad b. Ḥudayr ocupó su puesto.

Este año también murió el visir Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Umayya. En el mes de *šawwāl* (febrero del 922) fallecía ᶜAbd al-Wāḥid b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Yazīd al-Iskandarānī.

Y en la noche del miércoles al jueves, a once noches por pasar del mes de *dū l-ḥiŷŷa* de este año (19 de abril del 922) fallecía el alfaquí Muḥammad b. Aḥmad, el conocido por Ibn al-Zarrād.

XX

AÑO 310

(1 de mayo del 922-

20 de abril del 923)

AÑO 310

(1 de mayo del 922-20 de abril del 923)

[1] / <118 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 310 (1 de mayo del 922-20 de abril del 923) el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- emprendió una expedición militar contra la cora de Elvira, la campaña de Monterrubio.

El alarde para esta campaña tuvo lugar el jueves, tres días pasados del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 309 (4 de abril del 922), es decir, el día cuarto del mes de *naysān*, y partió del alcázar de Córdoba para ponerse en campaña el sábado, diez días transcurridos del mes de *muḥarram* (10 de mayo del 922), o sea, el decimoprimer día del mes de *ayyār*, treinta y siete días después del alarde. Dejó al cargo del palacio a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir / <118 v> bi-llāh -Dios prolongue sus días- y al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr. Este año le acompañó en la expedición el chambelán Mūsà b. Muḥammad.

Marchó -Dios lo tenga en su santa gloria- hasta acampar junto a la fortaleza de Monterrubio el lunes, a

once noches por pasar del mes de *muḥarram* (19 de mayo del 922). Se trataba de una montaña inexpugnable e inaccesible donde una gran población de cristianos se había refugiado y atrincherado. Situada entre la cora de Elvira y la cora de Jaén dominaba por su emplazamiento el camino de Pechina. Nadie que tomase este trayecto, fuese de ida o fuese de vuelta, se libraba de la hostilidad de esta fortaleza llena de hombres sanguinarios y saqueadores que sembraban el miedo en el camino.

El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- permaneció allí treinta y cinco días asediándoles hasta aniquilar a un gran número de ellos, talar sus árboles frutales y destruir sus recursos. Luego dejó que sus hombres y miembros de sus destacamentos continuasen el asedio a la fortaleza a fin de que no permitieran la entrada o salida de nadie y él, mientras, avanzó contra las fortalezas de la cora de Elvira y les causó daños a todas ellas.

Desde allí se desvió hacia la cora de Rayya y acampó junto a la montaña de Bobastro el sábado, siete días transcurridos del mes de *rabīᶜ I* (5 de julio del 922). Allí libró contra el enemigo un combate intensísimo y le sometió a los más duros castigos al tiempo que cortaba los árboles frutales que aún quedaban en las laderas de la montaña.

/ <119 r> Confió a sus principales caídes la prosecución del asedio contra el enemigo y se dirigió -Dios le haya perdonado- hacia la cora de Tākurunnā a fin de poner orden a la situación de su población y asegurarse de que ésta le era fiel. Asimismo, dispuso que algunos hombres notables de este lugar, cuyo traslado estimó oportuno, se dirigiesen a Córdoba.

Decidió al mismo tiempo examinar la situación de la cora de Morón y de camino inspeccionó las coras de Sevilla y Carmona. Así, tras controlar el estado de estas regiones, emprendió el regreso para instalarse finalmente en su alcázar el sábado, seis días transcurridos del mes de *rabīᶜ II* (3 de agosto del 922). De esta manera concluía una expedición que había durado ochenta y cinco días.

[2] El miércoles, a trece noches por pasar del mes de *rabīᶜ II* de este año (14 de agosto del 922), fue nombrado visir Abū Saᶜīd ᶜAbd al-Malik b. Muḥammad al-Šaḏūnī.

Asimismo, este año fue nombrado visir Yaḥyà b. Isḥāq, que estaba al mando de la policía menor, cuyo cargo fue ocupado por Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Zayd. Eso ocurría el sábado, a cinco días por pasar del mes de *šawwāl* (15 de febrero del 923).

En este año, Aflaḥ b. ᶜAbd al-Raḥmān fue apartado de su puesto al frente de la caballería, ocupando su lugar el zalmedina Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī, pero al cabo de pocos días de desempeñarlo se volvió a designar a Aflaḥ para el cargo.

En el mes de *šawwāl* de este año (enero-febrero del 923) fueron nombrados tesoreros Aḥmad b. Mūsà b. Ḥudayr y Numāra b. Sulaymān. También en este año se hizo cargo del alarde Aḥmad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī.

[3] Este año fallecía el alfaquí Ibn Ubᵓā, de nombre Sālim b. ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar b. ᶜAbd al-ᶜAzīz.

También moría ᶜAbd Allāh / <119 v> b. Abī l-Walīd, hijo de la hermana del alfaquí Muḥammad b. al-Ṣaffār, quien había recibido conocimientos sobre tradición de Saḥnūn y Muḥammad b. ᶜAbd al-Ḥakam.

Fallecía también ᶜUlayya, hija del *imām* ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam -Dios le haya perdonado-.

XXI

AÑO 311

(21 de abril del 923-

8 de abril del 924)

AÑO 311

(21 de abril del 923-8 de abril del 924)

[1] / <121 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 311 (21 de abril del 923-8 de abril del 924) tuvo lugar una expedición militar del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- contra la ciudad de Bobastro y las fortalezas de Rayya.

El alarde para esta campaña se produjo el jueves, seis días pasados del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 310 (27 de marzo del 923), o sea, el vigesimoséptimo día del mes de *ādār* y dejó palacio para ponerse en campaña el lunes comienzo del mes de *muḥarram* [del año 311] (21 de abril del 923), es decir, el vigesimosegundo día del mes de *naysān*, / <121 v> veinticinco días después del alarde.

Marchó -Dios le haya perdonado- hasta acampar junto a la fortaleza de Bobastro. Sulaymān b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn se apresuró a enviarle una misiva con la esperanza de que variase su determinación, pero al-Nāṣir renunció a contestarle y aceptar lo que engañosamente le ofrecía.

De manera que empleándose a fondo y firmemente resuelto empezó a asediarle mientras talaba los árboles frutales y viñas que aún le quedaban y arrasaba con todos sus recursos.

Permaneció allí durante siete días, desde la mañana a la tarde, dedicado a luchar, destruir y causar los más graves daños al enemigo. Eso mismo hizo con el resto de las fortalezas que le quedaban a éste, tales como las de Qardāriš, Comares, Olías y Santopitar[77].

Ḥafṣ b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn salió entonces a su encuentro y rindió su fortaleza de Cámara. El Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- le perdonó y le dejó al cargo de una de estas fortalezas debido a cuestiones de tipo político relacionadas con él y con su hermano Sulaymān que así lo aconsejaban.

Más tarde avanzó hacia el puerto de Jete, Almuñecar y la fortaleza de Moscaril y se adentró con sus tropas en una zona escabrosa jamás penetrada antes por otro ejército. La totalidad de la población de aquellas fortalezas se rindió y el orden fue restablecido en estas zonas.

---

(77) El primero de estos topónimos aparece escrito en MV.Chal., p. 184 = MV trad., p. 142 : F.rdār.š. La grafía del segundo que aparece en nuestra copia (Buḥāriš) difiere de la de MV.Chal., aunque, en cualquier caso, entendemos que es una variante del mismo topónimo que aquí traducimos por Comares, tal y como hacen Viguera y Corriente en MV trad., p.142. Las grafías de los dos últimos coinciden en ambas fuentes.

Luego se dirigió a la montaña de Bobastro, cuyos habitantes, en claro propósito de atacar a Sulaymān b. Ḥafṣūn, le habían tomado la alcazaba, habían liberado a los prisioneros capturados por él y saqueado la mayor parte de sus propiedades. Sin embargo Sulaymān recurrió a artimañas preparadas con el resto de sus hombres y se las ingenió para que éstos entrasen en la ciudad y le abriesen la puerta de acceso a la misma. / <122 r> Y por ella entró velado. Despertó la codicia de la muchedumbre hacia los bienes de aquellos que se le habían sublevado y junto al gentío revolucionado se lanzó a darles muerte, aniquilando finalmente victorioso a la mayoría de ellos. Dios enfrentó así a los infieles entre sí para de esta forma hacer desaparecer sus huellas. Y Sulaymān permaneció en la montaña de Bobastro preocupado y en actitud de desconfianza hacia todos los que se hallaban en su entorno.

El domingo, cuatro días pasados del mes de *rabīᶜ I* (22 de junio del 923), el Príncipe de los creyentes acampaba en este lugar por segunda vez en el transcurso de esta campaña. Pero nadie de los infieles se aproximó al lugar en el momento de instalar el ejército el campamento, cuando esa había sido hasta el momento su costumbre.

El Príncipe de los creyentes dejó el cuidado de la montaña en manos de hombres de su confianza y les hizo

quedarse en lugares que abarcaban todas sus zonas. Después emprendió el regreso y el sábado, diez días transcurridos del mes de *rabīᶜ I* (28 de junio del 923), entraba en su palacio de Córdoba, tras concluir esta campaña que había durado sesenta y nueve días.

[2] Este año tuvo lugar la batalla de Viguera y el asedio de los pamploneses sobre ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Lubb. Aquéllos terminaron por vencer a éste junto a sus hombres y el elche Sancho les hizo prisioneros para después matarles.

Con Ibn Lubb se encontraban en la fortaleza de Viguera Muṭarrif b. Mūsà b. Dī l-Nūn, Muḥammad b. Muḥammad, que era su primo por línea paterna[78], y sus principales hombres. Todos ellos murieron en esta batalla.

Tal incidente supuso para al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- una afrenta, por lo que el califa envió a la Marca Superior a ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl en calidad de caíd, tras haberle nombrado visir / <122 v> y cuando éste se ocupaba de custodiar el tesoro. Este ᶜAbd al-Ḥamīd emprendió la marcha hasta instalarse en la frontera con una nutrida tropa compuesta por hombres que salieron a su lado y por otros reclutados al efecto que

---

(78) MV.Chal., p. 187 = MV trad., pp. 144-5 añade: "y Aḥmad b. Muḥammad b. Dī l-Nūn y Yaḥyà b. Fatḥ b. Dī l-Nūn".

procedían de la misma frontera y otras zonas. Luego entró en la ciudad de Tudela y se adueñó de ella.

[3] Este año fue conquistada la alcazaba de Morón.

[4] Asimismo, éste fue el año en que Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥudayr se hizo cargo del alarde y en que Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Zayd fue destituido de su puesto al frente de la policía menor, pasando éste a ser desempeñado por Yaḥyà b. Yūnus al-Qabrī.

[5] Este año falleció ᶜAbd al-Raḥmān, hijo del *imām* al-Mundir -Dios le haya perdonado- y murió también Ŷahwar b. ᵓAbd al-Malik, caíd de Sidonia. Asimismo, murió asesinado ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Marwān al-Ŷillīqī, señor de Badajoz que perdió la vida a manos de un grupo de habitantes de esta población.

Este año también fallecía Ordoño, hijo de Alfonso y príncipe de Ŷillīqiya, al que sucedió Fruela.

XXII

AÑO 312

(9 de abril del 924-

28 de marzo del 925)

AÑO 312

(9 de abril del 924-28 de marzo del 925)

[1] / <128 v> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 312 (9 de abril del 924-28 de marzo del 925) el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- emprendió una expedición militar contra territorio enemigo, la conocida por campaña de Pamplona.

El alarde -Dios le haya perdonado- para esta / <129 r> aceifa se produjo antes de la época habitual, pues lo acontecido en la fortaleza de Viguera a los Banū Lubb y a los Banū Dī l-Nūn le había enfurecido. De manera que efectuó aquél el jueves, dos noches transcurridas del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 311 (12 de marzo del 924), correspondiente al decimosegundo día del mes de *šubāṭ*. Y dejó Córdoba el sábado, a catorce noches por pasar del mes de *muḥarram* del año 312 (24 de abril del 924), correspondiente al vigesimoséptimo día del mes de *naysān*, cuarenta y tres días después del alarde[79].

---

(79) Ya señalan Viguera y Corriente en MV trad., p. 147, n. 3 que las correspondencias de estas fechas aparecen equivocadas. En efecto, el copista las confunde:

Nada más salir instaló campamento en Vélez, donde permaneció dos días detenido aguardando la llegada de quienes lucharían con él en la guerra santa: soldados y súbditos reclutados de las distintas regiones de las coras.

Había dejado al cargo del palacio de Córdoba -Dios le haya perdonado- a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh -Dios le conserve- y a su visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr.

Justo al comienzo de su partida, al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- dirigió sus pasos hacia las coras de Tudmīr y Valencia, donde puso en orden la situación de su población. ᶜAbd al-Raḥmān b. Waḍḍāḥ, Yaᶜqūb b. Abī Jālid al-Tūbarī, ᶜĀmir b. Abī Ŷawšan y otros se vieron obligados a rendir las respectivas plazas donde ejercían el poder y de las que hasta entonces se habían negado a salir.

[Al-Nāṣir] confió a algunos caídes y tropas la tarea de ocuparse de Muḥammad b. ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Šayj, que estaba en la ciudad de al-ᶜAskar, de los alfoces de Valencia, y se negaba a salir y participar en la expedición junto a él. Luego, el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir / <129 v> -Dios le haya perdonado- prosiguió su

---

el día 2 de *dū l-ḥiŷŷa* del año 311 se corresponde con el 12 de marzo del año 924; y el 16 de *muḥarram* del año 312 se corresponde con el 24 de abril del año 924.

marcha al frente de tropas semejantes en número a guijarros hasta entrar en la zona fronteriza de Tudela, donde los tuyībíes y otros salieron a su encuentro y fue recibido por los gobernadores de la marca, que iban al mando de tropas numerosas y equipamiento completo.

El sábado, cuatro días transcurridos del mes de *rabīᶜ II* (10 de julio del 924), penetraba -Dios le haya perdonado- en territorio cristiano firme, plena y enérgicamente decidido a vengar a Dios -poderoso y grande- y a su religión de la villanía infiel.

La fortaleza de Calahorra fue el primer lugar cristiano en el que instaló campamento. El elche Sancho la había dejado desierta y al-Nāṣir ordenó destruirla e incendiar todo lo que en ella había.

De allí se trasladó a un lugar conocido por Bayṭara Alta[80], en cuyos alrededores se hallaban algunas fortalezas de gran protección que habían dejado vacías los infieles. Estos, faltos de tiempo para llevárselos, hubieron de dejar abandonados en las explanadas próximas a las plazas todas sus pertenencias y víveres y algunos de estos bárbaros se refugiaron con sus familias e hijos en tres cuevas situadas en el extremo de una escarpa que dominaba el río. Pero los hombres del ejército persistieron en la lucha y, trepando, les atacaron desde

---

(80) MV.Chal., p. 191 = MV trad., p. 148 : Qanṭara Alba.

arriba hasta que Dios, finalmente, les dio la conquista de aquellas cuevas. Mataron a los bárbaros, capturaron a sus hijos y saquearon sus provisiones y aquél fue el primero de los botines que Dios -poderoso y grande- entregó a los miembros del ejército en esta campaña. Las fortalezas de los infieles situadas en aquella región fueron destruidas y no quedó de ellas ni una sola piedra en pie.

Más tarde, tras haber permanecido un día acampado en este lugar, se trasladó -Dios le haya perdonado- / <130 r> rumbo a la fortaleza de Falces, cuyos arrabales fueron incendiados, así como arrancados y devastados por completo sus sembrados y recursos.

Luego se dirigió -Dios lo tenga en su santa gloria- contra la fortaleza de Tafalla, que se contaba entre las fortalezas más importantes de los cristianos. En ella fueron encontradas grandes cantidades de víveres y abundantes recursos que se vieron sometidos al saqueo de los musulmanes, quienes se aplicaron a derribar las casas y devastar los distintos lugares.

Luego se encaminó desde allí contra la fortaleza de Carcastillo, situada junto al río Aragón.

Después, al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- se propuso penetrar en territorio enemigo y llegar hasta el lugar donde residían los infieles, punto de encuentro donde se reunían y del que partían sus hos-

tilidades, el corazón mismo de su país y zona de su seguridad. Puesto en guardia, ordenó controlar los flancos del ejército y avanzó por el desfiladero de Markwīr con las tropas perfectamente formadas y en el más completo orden. Eso sucedía el sábado, once noches transcurridas del mes de *rabīᶜ II* (17 de julio del 924).

El ejército se adentró en lugares que nunca antes había pisado y fue prendiendo fuego a las fortalezas y destruyendo las viviendas hasta hacer alto en la aldea de Sangüesa, de donde procedían los orígenes del elche. Las construcciones del lugar fueron destruidas y se le prendió fuego a todo cuanto allí había.

El elche Sancho reunió a sus partidarios infieles y solicitó auxilio a los cristianos de todas las zonas de las que podía esperar ayuda. Así hasta que alcanzó un cierto número de hombres con los que tuvo la esperanza de poder combatir a los musulmanes. De manera que se mostró al ejército una tropa de caballería sobre algunos montes elevados la noche del martes al miércoles, mitad del mes de *rabīᶜ II* (21 de julio del 924), lo que hizo que al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- ordenase / <130 v> poner a los hombres en disposición y alinear al ejército poniéndolo en alerta y atención.

Llegada la mañana se puso en marcha avanzando hacia su objetivo, confiando en Dios -poderoso y grande- y poniéndose en sus manos. Las tropas tomaron un camino

entre elevadas montañas y cimas aisladas mientras que los enemigos de Dios esperaban aprovechar la menor ocasión para caer sobre los musulmanes, bien fuese sobre un flanco de sus tropas o sobre su retaguardia.

Cuando el ejército se hallaba en medio de aquellos lugares estrechos junto a un río conocido por el nombre de Ega, un grupo de la caballería cristiana descendió de las montañas y emprendió contra las tropas musulmanas una escaramuza insignificante. El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- ordenó entonces montar el pabellón y que el ejército entrara en posición de combate. Los musulmanes se lanzaron como leones contra los enemigos, atravesaron el río para llegar hasta su línea y cargaron ofensivamente contra ellos hasta obligarles a abandonar sus posiciones y derrotarles. Luego, espada y lanza en mano, les forzaron a retirarse a un lugar elevado y escabroso de una montaña aislada sobre el que los musulmanes se arrojaron en pos de ellos y, gracias a Dios que les allanó el acceso haciéndoselo menos escabroso, mataron a un considerable número de infieles, con cuyos cuerpos quedó alfombrado el suelo.

La caballería continuó su ataque por el llano del enemigo logrando así botín, recursos y distinto tipo de ganado. Luego, los guerreros se retiraron sanos y salvos sin haber recibido daño alguno a excepción de Ya^{c}qūb b. Abī Jālid al-Tūbirī y un grupo insignificante de mer-

cenarios que encontraron el martirio y a los que Dios concedió la dicha como final.

Fue reunido / <131 r> un elevado número de cabezas cristianas, pero los obstáculos del camino así como la enorme distancia a la que se encontraban impidieron su envío a Córdoba.

Más tarde, el Príncipe de los creyentes -Dios lo tenga en su santa gloria- se ponía en marcha hasta acampar en Lumbier, y desde allí se trasladó luego a Leguín. Mientras tanto, sus ejércitos no pasaban por ningún lugar que no arrasaran, en el que no dieran pienso a sus animales y destruyeran sus aldeas y fortalezas. Así hasta que llegó -Dios lo tenga en su santa gloria- a la ciudad de Pamplona, que encontró abandonada y desierta.

Penetró en ella -Dios le haya perdonado- y la recorrió en persona; después ordenó que fuesen destruidos todos sus edificios y derribada la iglesia de los infieles situada allí, templo y lugar donde cumplían con sus deberes religiosos, hasta que no quedó en el lugar piedra en pie.

De allí se trasladó más tarde -Dios lo tenga en su santa gloria- a la Peña de Qays, donde había una iglesia construida por el elche cristiano, quien volcado en ella había dedicado largo tiempo a cuidarla y a protegerla de ataques. Una vez que el ejército se hallaba allí y procedía a destruirla apareció el perro cristiano apostado

en lo alto de una montaña con ánimo de resguardarla, pero los creyentes le abordaron en un abrir y cerrar de ojos hasta obligarle a retroceder en huida, al tiempo que caían derribados aquellos de sus jinetes y principales correligionarios que le protegieron con su vida y perecieron por él.

Se sometió a derribo la iglesia y lo que había a su alrededor y la aldea vino a ser una brasa ardiente.

Posteriormente se trasladó desde allí para hacer alto en Asārīh. Rumbo hacia este lugar hubo de pasar por el llamado desfiladero de Harqala, de camino estrecho y acceso abrupto, circunstancia de la que los infieles esperaban sacar partido en un descuido de los musulmanes.

Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- ordenó entonces / <131 v> que las tropas estuviesen dispuestas para el combate y anduviesen atentas, y así, avanzando con la máxima precaución y en perfecto orden, logró el ejército atravesar y salir de aquel desfiladero.

Los enemigos de Dios, apostados en lo más elevado de una montaña, aparecieron ante la retaguardia musulmana, pero emprendiendo la caballería el ataque les derrotó y logró matar a un grupo de ellos mientras que el resto se dispersó en huida sin desviarse ni torcerse.

Con la gloria del triunfo y la dicha de la victoria avanzaron los musulmanes hasta hacer alto en Asārīh.

Luego al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- marchó desde allí para instalar campamento en la aldea de Mañeru y más tarde se trasladó a Day Šarah, lugar vecino de San Esteban, punto de apoyo del elche Sancho y de su seguridad.

Las tropas se establecieron allí el miércoles, a ocho días por pasar del mes de *rabīᶜ II* (27/28 de julio del 924). El perro cristiano apareció apostado en lo más elevado de la montaña. Con el deseo de combatir a los musulmanes y así tener excusa ante sus infieles correligionarios y gente de su credo, había reunido a sus partidas de hombres y concentrado a guerreros suyos y a otros que acudieron en su ayuda desde Alava y Los Castillos. Los musulmanes les hicieron guerra abierta y les combatieron encarnizadamente y Dios hizo que las partidas cristianas cayesen en derrota. Replegadas éstas, se retiraron a la cima de la montaña y se dispersaron entre los matorrales próximos a ellos.

El ejército pasó la noche en su lugar de acampada mientras los forrajeadores recorrían las aldeas y arrasaban con todo lo que había en ellas.

Después, al-Nāṣir trasladó su campamento a un lugar conocido por Rubia Surita[81] de camino hacia Calahorra. Por segunda vez, el elche apareció con sus partidas de

---

(81) MV.Chal., p. 195 = MV trad., p. 151 : Rīna Surita (Alto de Zurita).

hombres apostado en un lugar / <132 r> que por su altura le daba dominio y le protegía. Pero los jinetes musulmanes se lanzaron a la carrera contra él y le infligieron la más vergonzosa de las derrotas matándole hombres y desjarretándole caballos.

Al-Nāṣir -Dios le haya perdonado- se trasladó a la fortaleza de Calahorra y encontrándola desierta ordenó destruirla. De allí se dirigió a la fortaleza de Valtierra, una de las plazas que estaban en poder de los musulmanes y que colindaba con territorio cristiano. En ella ordenó hacer acopio de víveres y repartir dinero entre la guarnición.

Luego llegó a la ciudad de Tudela, donde pasó un cierto tiempo. Transcurría entonces el lunes, a tres días por pasar del mes de *rabīᶜ II* (1 de agosto del 924), e iniciando el viaje de vuelta, pasó por el territorio de los Banū Dī l-Nūn, donde Yaḥyà b. Mūsà inspiraba sospechas por abstenerse de luchar en la guerra santa. No obstante, los daños que le ocasionó el ejército hizo que éste se sometiera dócilmente. Temeroso y acobardado fue al encuentro del Príncipe de los creyentes y le reconoció sus faltas, a lo que aquél respondió concediéndole su perdón. Esto mismo hizo con Yaḥyà b. Abī l-Fatḥ, sobrino del anterior.

El Príncipe de los creyentes -Dios le haya perdonado- entraba en Córdoba el jueves, a ocho días por pasar

del mes de *ŷumādà I* (26 de agosto del 924), tras concluir esta campaña de cuatro meses de duración.

XXIII

AÑO 313

(29 de marzo del 925-

18 de marzo del 926)

AÑO 313

(29 de marzo del 925-18 de marzo del 926)

[1] / <137 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 313 (29 de marzo del 925-18 de marzo del 926) el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir emprendió una expedición militar contra la cora de Elvira y entabló lucha contra la fortaleza de San Esteban así como puso orden en la situación de la cora de Jaén y sus alrededores.

El alarde para esta campaña -Dios le haya perdonado- tuvo lugar el jueves, once noches pasadas del mes de *muḥarram* del año 313 (8 de abril del 925), correspondiente al día séptimo del mes de *naysān*, y se puso en campaña el jueves, a ocho días por pasar del mes de *ṣafar (18 de mayo del 925)*, [decimo]séptimo día del mes de *ayyār*, es decir, cuarenta y dos días después del alarde[82]. Dejó al cargo del palacio a su heredero pre-

---

(82) Como bien apuntaba Fagnan, *Al-Bayano*, p. 313, n. 2, y lo recogían Viguera y Corriente, MV trad., p. 154, n.2, al ser frecuente la variación de la equivalencia de fechas en un día, si el 11 de *muḥarram* se corresponde con el 8 de abril, al 7 de mayo escrito por el copista como equivalencia del 21 de *ṣafar* hay que darle la lectura de diecisiete. Por tanto: 11 de

sunto al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, a su visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr y al cargo de la medina a Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī.

Hizo venir de la cora de Tudmīr al visir Saᶜīd b. al-Mundir para que le acompañase en esta campaña y envió [a aquella zona] a Muḥammad b. Isḥāq como sustituto de éste.

Cuando andaba de camino hizo alto en la fortaleza de Monteleón, en la cora de Jaén, y obligó a ᶜAbd Allāh b. Saᶜīd b. Hudayl a rendir esta plaza. Eso mismo hizo con el resto de las fortalezas que éste tenía en su poder y todas ellas las dejó a cargo de ᶜAbd al-ᶜAzīz / <137 v> b. Maslama y ᶜAbd Allāh b. ᶜAmr b. Maslama.

Encargó que fuesen destruidas la mayor parte de las fortalezas y alcazabas de Jaén, pues eran puntos de apoyo de maleantes y rebeldes al tiempo que causa de perjuicios para la gente leal y de recta conducta. Eso mismo fue haciendo con las fortalezas de Elvira hasta establecerse junto a la de San Esteban el lunes, once noches transcurridas del mes de *rabīᶜ I* (6 de junio del 925).

La población de este lugar abrigaba en su fuero interno pensamientos desleales pero simulaba obediencia, bajo la cual sólo había falsedad. Fue por eso por lo que

---

muḥarram = 8 de abril del 925 y 21 de *ṣafar* = 18 de mayo del 925.

al-Nāṣir les ofreció descender de su fortaleza hacia el llano del entorno, pero la gente dudó y dejó de ser sensata. De manera que las tropas se instalaron allí y empleándose a fondo y firmemente resueltas iniciaron el asedio. Les rodearon por todas partes y fueron levantados seis baluartes, unos frente a otros, hasta que de tanto apretarles el cerco pasaron a semejarse a un anillo.

Al-Nāṣir permaneció allí durante veinticinco días asediándoles mientras se aplicaba, no obstante, a restablecer el orden entre sus súbditos, dar seguridad a los caminos y acabar con los temores de la gente, siendo él mismo en persona el que acudía a cada una de las zonas de esta región.

En el transcurso de esta campaña al-Nāṣir hizo venir a su campamento desde el alcázar de Córdoba a su heredero presunto y principal consuelo al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, que contaba entonces diez años y ocho meses y medio, pues le echaba de menos y su alma noble anhelaba verle.

Fue conducido -Dios le guarde- hasta el lugar en que acampaba / <138 r> por hombres y criados de su confianza y dejó en su puesto al cargo del palacio a su hermano ᶜAbd al-ᶜAzīz, para que la correspondencia fuera enviada a su nombre durante el tiempo en que aquél estuviera ausente.

El hecho de tenerle a su lado fue motivo de placer para al-Nāṣir -Dios le haya perdonado-, quien emprendía el regreso de esta campaña el viernes, seis días transcurridos del mes de *rabīᶜ II* (1 de julio del 925), tras haber confiado a los dos visires Saᶜīd b. al-Mundir y ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl la tarea de seguir asediando a los habitantes de la fortaleza de San Esteban junto a un grupo numeroso de mercenarios.

[Al-Nāṣir] entraba en su palacio de Córdoba el jueves, doce noches transcurridas del mes de *rabīᶜ II* (7 de julio del 925) poniendo así fin a esta campaña de cincuenta días de duración.

[2] Este año el *fatà* mayor Jalaf se hizo cargo del *ṭirāz*.

En el mes de *šawwāl* de este año (diciembre del 925) Yaḥyà b. Yūnus al-Qabrī ejerció las funciones de zabazoque ya que a Aḥmad b. Bahlūl le indispuso una enfermedad que le impedía moverse.

En el mes de *dū l-qaᶜda* (enero-febrero del 926), Yaḥyà b. Yūnus se hacía cargo del departamento de bienes adquiridos por herencias. Y ᶜAbd Allāh b. Muḥammad al- Jarrūbī era nombrado guardián del arsenal.

[3] Este año fue crucificado en el arrecife, junto a la puerta del palacio cordobés, el arquero conocido por Abū Naṣr, que había adquirido renombre en los tiempos de ᶜUmar b. Ḥafṣūn por su destreza con el arco y su puntería. Fue crucificado y después se le dispararon flechas hasta herirle y matarle. Pasados unos días en los que permaneció atado al leño fue quemado.

[4] Este año falleció un hijo de al-Nāṣir llamado Muḥammad.

Asimismo, en el mes de *ramaḍān* de este año (noviembre-diciembre del 925) fallecía el zaragozano Ṯābit b. Ḥazm al-ᶜAwfī, conocedor de muchas tradiciones y experto lexicógrafo que había viajado a Oriente, donde había recibido enseñanzas de algunos / <138 v> alfaquíes.

Este año falleció Fruela, príncipe de Ŷillīqiya, y Alfonso le sucedió. Después, en el año 319 (24 de enero del 931-12 de enero del 932), éste se hizo monje y confió el poder a su hermano Ramiro.

XXIV

AÑO 314

(19 de marzo del 926-

7 de marzo del 927)

AÑO 314

(19 de marzo del 926-7 de marzo del 927)

[1] / <141 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 314 (19 de marzo del 926-7 de marzo del 927) al-Nāṣir encargó a sus caídes que llevaran a cabo las aceifas. Este año no tomó parte el califa en ninguna expedición debido a la escasez y sequía intensas.

Envió al visir ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl a la zona fronteriza ocupada por los Banū Dī l-Nūn y por medio de él sometió a éstos a castigo ya que se mostraban desobedientes, sembraban el territorio de corrupción en múltiples ocasiones y mantenían una actitud de osadía con los musulmanes de su entorno.

El visir dio muerte / <141 v> a aquellos que lo merecieron y conquistó luego la ciudad de Zorita, cuya población se mostraba rebelde y se negaba a obedecer. No obstante, a partir de ese momento, los impuestos obtenidos de esta ciudad comenzaron a ser muy abundantes, de modo que su situación se equiparó con la del resto de las coras.

Más tarde, cuando por mediación suya el estado de la población quedó en orden, ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl partió de aquel lugar fronterizo y fue enviado por al-Nāṣir a la ciudad de Bobastro para que se uniera al cerco que un grupo de sus caídes le estaba tendiendo a Sulaymān b. Ḥafṣūn. Asimismo, envió -Dios le haya perdonado- a su liberto Aflaḥ, jefe de la caballería, contra Sulaymān b. Ḥafṣūn. El liberto le combatió, asedió y logró hacerse con la fortaleza de Monterrubio, que era uno de sus refugios más inexpugnables.

[2] Mención acerca de la muerte de Sulaymān b. Ḥafṣūn.

Este año mataron a Sulaymān b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn. Había salido a caballo de la ciudad de Bobastro para combatir a un grupo de guerreros que se habían apartado del grueso del ejército a fin de atacarle. Sobre él se lanzaron los jinetes que marchaban del lado en que se encontraba el visir ᶜAbd al-Ḥamīd, de forma que Sulaymān fue derribado de su caballo y el oficial que comandaba a estos hombres, Saᶜīd b. Yaᶜlà, conocido por al-Šafa, le cortó la cabeza. Antes de eso, el oficial Muḥammad b. Yūnus y algunos de los Banū Muṭāhir, los cristianos, le habían asestado varios golpes de lanza. Asimismo, le fueron cortadas las manos. Eso ocurría el

martes, comienzo del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 314 (7 de febrero del 927).

El visir ᶜAbd al-Ḥamīd envió su cabeza y cadáver así como las dos manos / <142 r> separadas del cuerpo a la capital. Sus miembros fueron izados sobre un madero alto ante la *Bāb al-Sudda* de Córdoba. Aquello supuso una gran victoria que motivó el júbilo de todos los musulmanes.

[3] Este año llegó la noticia del fallecimiento del elche Sancho, príncipe de Pamplona.

[4] Este año, la sequía fue intensa y la escasez, general. Aḥmad b. Baqī, el encargado de dirigir la oración de los viernes, encabezó en varias ocasiones una procesión haciendo rogativas de lluvia. Fueron, asimismo, enviadas misivas a las distintas coras al objeto de que se procediera a realizar estas mismas rogativas.

La lluvia empezó a caer cuando el cadáver de Sulaymān b. Ḥafṣūn se hallaba izado sobre un madero en la *Bāb al-Sudda*. A propósito de ello, los poetas compusieron muchos versos. Entre ellos el siguiente[83]:

---

(83) Metro *ṭawīl*.

Nubes de las que fluye una lluvia abundante
y de las que se derrama otra con la sangre enemiga.
Dos lluvias cuyo verdor gotea sobre nosotros;
la una sucia, la otra limpia.
La una, sangre coagulada que rechaza la tierra;
la otra, alimento que se propaga por ella y la penetra.
Manchado este mundo por la una,
la otra purifica sus entrañas y superficie.

[5] El sábado, mitad del mes de *ŷumādà I* de este año (29 de julio del 926), fue nombrado visir Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī.

Este año Aslam b. ᶜAbd al-ᶜAzīz fue apartado de sus funciones de cadí supremo de Córdoba a causa de una enfermedad que le dejó inválido. Su puesto fue ocupado por Aḥmad b. Baqī, que además dirigía la oración de los viernes.

Este año, Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf fue nombrado guardián del tesoro y ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī se hizo cargo del alarde. Y Ḥusayn b. Muḥammad b. ᶜĀṣim, Aḥmad b. Yaḥyà b. Ḥassān y ᶜAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Ra'ūf se hicieron cargo de la guardia del arsenal.

[6] / <142 v> Este año falleció Aṣbag, hijo del emir al-Mundir.

La noche del domingo al lunes, a cinco días por pasar del mes de *šaᶜbān* de este año (5 de noviembre del 926), fallecía el alfaquí Muḥammad b. ᶜUmar b. Lubāba. Este había nacido en el comienzo del mes de *raŷab* del año 226 (26 de abril del 841) y había sido un gran conocedor de fetuas, religiosamente ortodoxo y hombre que hizo gala desde su juventud hasta el momento de su muerte de una conducta intachable.

Este año murió también el zalmedina Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī. Su muerte se producía al comienzo del mes de *ṣafar* (18 de agosto del 926) y ocho días después ocupaba su puesto ᶜĪsà b. Aḥmad b. Abī ᶜAbda.

XXV

AÑO 315

(8 de marzo del 927-

24 de febrero del 928)

AÑO 315

(8 de marzo del 927-24 de febrero del 928)

[1] / <144 r> Por lo que respecta / <144 v> a las noticias sobre al-Andalus, en el año 315 (8 de marzo del 927-24 de febrero del 928) el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir -Dios lo tenga en su santa gloria- emprendió una expedición militar contra la ciudad de Bobastro para combatir a Ḥafṣ b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn.

El alarde para esta campaña tuvo lugar el jueves, trece noches transcurridas del mes de *ṣafar* del año 315 (19 de abril del 927), correspondiente al día decimonoveno del mes de *naysān*, y se ponía en campaña el lunes, mitad del mes de *rabīᶜ II* (19 de junio del 927), correspondiente al decimoprimer día del mes de *ayyār*, treinta y dos días después del alarde. Se llevó consigo a la campaña a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir billāh, que contaba entonces doce años y nueve meses y medio, y dejó al cargo del palacio a ᶜAbd al-ᶜAzīz, hermano uterino de al-Ḥakam, y al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr. Como zalmedina dejó a Aḥmad b. ᶜĪsà que ocupaba el puesto de su padre, el visir ᶜĪsà b. Aḥmad.

Con sus tropas, caballería y pertrechos, al-Nāṣir hizo alto en la ciudad de Bobastro el martes, a siete días por pasar del mes de *rabīᶜ II* (26 de junio del 927). Esta vez más resuelto aún a elevar construcciones desde las que hostigar a la plaza y emplearse a fondo en su asedio.

Dejó en el lugar a algunos caídes encargados de continuar el cerco y él se trasladó desde allí a la ciudad de Olías, donde hizo que sus habitantes se rindieran y evacuaran la plaza. Ordenó que fuesen destruidas sus murallas y aniquilados sus restos, tarea de la que se encargaron su heredero presunto así como su liberto el chambelán / <145 r> Mūsà b. Muḥammad.

Después, al-Nāṣir se dirigió contra la fortaleza de Santopitar y las fortalezas próximas a ésta. Atacó a sus habitantes, taló sus árboles frutales y viñas y arrasó con sus recursos. Más tarde se trasladó con sus ejércitos a la ciudad de Málaga y procedió del mismo modo con las fortalezas situadas en la vecindad. Nombró gobernador de la ciudad de Málaga a ᶜAbd al-Malik b. al-ᶜĀṣī y dejó a su cargo a un grupo de mercenarios para que atacaran a los habitantes de aquellas fortalezas. Asimismo, le ordenó que utilizase la espada contra todo aquel que entrase o saliese de allí.

Posteriormente volvió a la ciudad de Bobastro y junto a ella y del lado de Lamāya acampó por segunda

vez. Allí se dio cuenta de los daños y perjuicios tan enormes que podían causar a sus enemigos las construcciones que levantaran los musulmanes. Fue por ello por lo que ordenó fortificar una antigua peña que era conocida por al-Madīna. Designó para tal tarea a Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās, a quien envió a la cora de Tākurunnā y la parte vecina de Lamāya.

Dejó asimismo al visir ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl apostado en un lugar desde el cual dominaba todos los caminos al objeto de vigilar a los miembros de la tropa encargados de forrajear y de cumplir otros servicios así como a los que transitaban por allí en cualquier dirección.

Al-Nāṣir permaneció en este campamento siete días, en el curso de los cuales no concedió tregua ni dejó recurso alguno. Más tarde se trasladó desde allí para establecer campamento en Ṭalyīra, donde encargó edificar construcciones. En este lugar permaneció hasta que fue concluida la construcción de una ciudad. Al cargo de ella dejó al visir Saᶜīd b. al-Mundir.

Al-Nāṣir creyó conveniente enviar / <145 v> a su heredero presunto al alcázar de Córdoba dando ante todo prioridad a su seguridad y a fin de que retomase sus estudios de formación. Así que le hizo partir en compañía de hombres de su confianza tales como Durrī b. ᶜAbd al-Raḥmān, jefe de la policía superior, y Muḥammad

b. Aḥmad b. Ḥudayr, el encargado del alarde. Estos, tan pronto como le dejaron en el alcázar volvieron de la *Bāb al-Sudda* para unirse con el ejército sin que ninguno de ellos se dirigiese y entrase a su propia casa y sin ver a nadie de su familia.

Posteriormente, el sábado, a trece noches por pasar del mes de *ŷumādà II* (18 de agosto del 927) emprendía el regreso -Dios le haya perdonado- y el martes, a diez días por pasar del mismo mes (21 de agosto del 927) entraba en el alcázar de Córdoba, dando por concluida esta campaña de sesenta y cinco días de duración.

[2] Este año al-Nāṣir envió en expedición a su liberto Durrī b. ᶜAbd al-Raḥmān, jefe de la policía, contra Ibn al-Zayŷāt, quien salió huyendo nada más aproximarse aquél a su zona.

Asimismo, Durrī venció en el curso de esta expedición a Hā'il[84], que había sido caíd de Ibn Ḥafṣūn, y otros compañeros suyos. Les hizo prisioneros, y encadenados les condujo a Córdoba, donde fueron crucificados en la pradera que hay delante del alcázar. Ello ocurría el domingo, siete días transcurridos del mes de *ramaḍān* (5 de noviembre del 927).

---

(84) L. Prov., *BM*, II, p. 194 escribe Ḥābil. Así coincide MV.Chal., p. 213 = MV trad., p. 164.

[3] Este año fue nombrado visir Fuṭays b. Aṣbag; su hijo ᶜĪsà, guardián del tesoro; ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī, encargado del alarde y ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh al-Zaẓẓālī, responsable del departamento de bienes adquiridos por herencias.

[4] / <146 r> Mención acerca de la conquista de la ciudad de Bobastro.

El asedio contra Ḥafṣ b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn en la ciudad de Bobastro se había intensificado. Rodeado de construcciones musulmanas por todos lados, éste se dio cuenta de que el esfuerzo y decisión que se empleaban contra él no le permitirían permanecer en la montaña en la que se hallaba apostado. Fue por ello por lo que escribió al Príncipe de los creyentes al-Nāṣir pidiéndole el amán y solicitando su perdón a condición de abandonar la montaña, rendirse y aceptar de buen grado su autoridad.

Al-Nāṣir le envió al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr para que en compañía de Saᶜīd b. al-Mundir se encargara de hacerle abandonar la ciudad de Bobastro.

Los soldados del Príncipe de los creyentes así como sus mercenarios entraron en la plaza el jueves, a siete días por pasar del mes de *dū l-qaᶜda* (21 de enero del 928). En compañía de su familia y de todos los cristianos que habitaban con él rindió Ḥafṣ la plaza y fue conducido junto con las familias e hijos de éstos por el

visir Aḥmad b. Muḥammad a Córdoba. Ḥafṣ entró en esta ciudad en el comienzo del mes de *dū l-ḥiŷŷa* (22 de enero del 928). El Príncipe de los creyentes le dispensó un buen trato y le otorgó su perdón y aquél pasó a formar parte del grupo de sus mercenarios y tropas.

El visir Saᶜīd b. al-Mundir se quedó en la ciudad de Bobastro para asegurar la plaza, ejecutar la construcción de edificios y arreglar lo que se le había ordenado.

[5] Este año murió en la ciudad de Ecija Aḥmad, hijo del emir Muḥammad -Dios le haya perdonado-. Murió asimismo el visir Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī / <146 v> en el mes de *šaᶜbān* (octubre del 927), cuando contaba cincuenta y tres años.

A finales de este año falleció el encargado del alarde, Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥudayr. Aunque joven, ya gozaba de reputación y se hallaba firmemente establecido. Tanto su tío el chambelán como su padre el visir quedaron terriblemente afligidos. Al-Nāṣir designó para su puesto al hermano de aquél, Mūsà b. Aḥmad b. Ḥudayr, que era entonces pequeño y no llegaba siquiera a la pubertad. Lo hizo así para consolar al padre y al tío por la pérdida del difunto y en memoria de éste.

Este año murió en Córdoba el toledano Abū Sulaymān Dā'ūd b. Hudayl b. Mannān. Este había sido transmisor

de al-Nasā'ī y otros; asimismo un grupo de cordobeses había recibido de él enseñanzas sobre tradición.

XXVI

AÑO 316

(25 de febrero del 928-

13 de febrero del 929)

AÑO 316

(25 de febrero del 928-13 de febrero del 929)

[1] / <150 v> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 316 (25 de febrero del 928-13 de febrero del 929) tuvo lugar una expedición del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir dirigida a la ciudad de Bobastro tras su conquista. Esta expedición tenía como finalidad la de tomar medidas con respecto a esta plaza y consolidar su control.

Partió de Córdoba sin alarde el martes, mediados del mes de *muḥarram* (10 de marzo del 928), correspondiente al día séptimo del mes de *ādār*, y se llevó consigo a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir billāh, dejando al cargo del palacio a su hijo ᶜAbd al-ᶜAzīz para que se ocupara de la correspondencia y a su visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr. Como zalmedina dejó a Aḥmad b. ᶜĪsà, que sustituía a su padre ᶜĪsà b. Aḥmad. El chambelán Mūsà b. Muḥammad, indispuesto por una enfermedad, no tomó parte en la expedición de este año.

Emprendió camino en dirección a Ecija, luego a Osuna y el domingo, a diez días por pasar del mes de *muḥarram*

(15 de marzo del 928), se establecía junto a la fortaleza de Bobastro. Entró a la ciudad e hizo un recorrido por sus distintas zonas. Vio su posición dominante, su inaccesibilidad, su altitud y la escabrosidad que definía por todos lados a la montaña donde se situaba. Comprobó con esto que no tenía parangón en la tierra en cuanto a fortificación, dificultad de acceso y amplitud. Dio entonces miles de gracias a Dios -poderoso y grande- por haberle concedido y facilitado su conquista y no dejó de guardar ayuno durante el período en que permaneció allí.

Después dispuso que fuese construida para la ciudad una alcazaba que por inmejorable acondicionamiento y fortificación aventajase a las demás. Distribuyó asimismo a sus hombres para que se encargaran de destruir todas las fortalezas de los alrededores / <151 r> y las viviendas que quedaban fuera de la ciudad. Ordenó también exhumar los cadáveres de ʿUmar b. Ḥafṣūn y su hijo. Una vez abiertas sus tumbas ambos aparecieron enterrados dejados caer sobre la espalda tal y como los cristianos procedían en sus enterramientos. Todos los alfaquíes que acompañaban a al-Nāṣir en esta expedición lo vieron y todos los que lo presenciaron aseguraron que los dos infieles habían muerto en la fe cristiana. Tras ser sacados de sus tumbas fueron trasladados sus viles huesos hasta la *Bāb al-Sudda* de Córdoba, donde fueron izados en

maderos elevados junto al hereje Sulaymān b. ᶜUmar como medida de advertencia para quienes contemplaban aquello. Tal hecho supuso una gran satisfacción para los musulmanes.

Al-Nāṣir confirió el mando y control de la ciudad de Bobastro así como el cumplimiento de las construcciones a edificar en ella a Saᶜīd b. al-Mundir, quien obligó a someterse a los habitantes de las fortalezas de Santopitar, Comares, Jotrón[85] y demás refugios de este tipo haciendo bajar a las gentes de sus montes y dispersarse por los llanos al tiempo que las fortalezas eran enteramente arrasadas y destrozadas; de forma que no le quedó a los cristianos en aquella región ni una fortaleza que pueda citarse ni un refugio habitado. De tener gran número de inexpugnables fortalezas y sólidos refugios, la cora de Rayya pasó a no tener ni monte fortificado ni enemigo amenazador.

Del mismo modo se procedió con las fortalezas de Tākurunnā y Magīla exceptuando aquellas cuya conservación fue conveniente.

---

(85) La grafía de nuestro ms. (Ḥ_ṭrūn) es clara y coincide con la que escribió Dozy en su ed., p. 210. L. Prov., *BM*, II, p. 196 escribe Ŷaṭrūn, como seguramente debe ser si seguimos las indicaciones de Vallvé, "Bobastro", p. 158, en las que señala que este topónimo se corresponde con Jotrón. Como en otros casos, no podemos resolver la duda sobre la grafía cotejando con el MV, pues su editor señala en p. 218 que sigue la lectura del *BM*.

Al-Nāṣir cuidó de que fuesen sacados de allí y conducidos a Córdoba aquellos individuos con los que fuese necesario proceder así por ser / <151 v> claramente propensos a las revueltas. Con ello se proponía hacer de su gente una nación única formada por una población tranquila y pacífica.

Envió al visir ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl a la cora de Sidonia para que destruyese sus fortalezas y tras establecer a su población en la llanura reunirla en la ciudad de Calcena, que era la capital de esta cora.

Ordenó que se hiciese salir a los Banū Dā'ūd de las fortalezas que habitaban y dejó éstas en manos de gobernadores y hombres de su confianza que trataran bien a la población de aquella región. Esta fue en suma una de las expediciones más afortunadas y completas de cuantas se realizaron por los excelentes y válidos resultados obtenidos, ¡loado sea Dios!

Más tarde, el domingo, cinco días trancurridos del mes de *ṣafar* (30 de marzo del 928), emprendía el regreso y el sábado, once noches pasadas del mismo mes (5 de abril del 928), entraba en Munyat al-Nāᶜūra, tras haber empleado veintiseis días en este viaje.

[2] Este año el caíd Aḥmad b. Isḥāq al-Quraší conquistó la ciudad de Alicante, de la cora de Tudmīr, y la ciudad de Callosa. Hizo salir de allí y de las fortale-

zas vecinas a los Banū l-Šayj y los condujo a Córdoba el sábado, a catorce noches por pasar del mes de *šaᶜbān* (23 de septiembre del 928).

[3] Este año, los Banū Abī Ŷawšan, familia formada por un número aproximado de sesenta hombres, tuvieron que abandonar sus refugios de Valencia. Estos se habían entregado a las revueltas y se habían convertido en objeto de venganza. Por ello al-Nāṣir ordenó que fuesen destacados y separados los culpables de delitos, y conducidos los que merecían la muerte a la pradera que hay ante el alcázar de Córdoba, / <152 r> siendo decapitados en este lugar el mismo día de su entrada a la capital.

[4] Este año Fuṭays b. Aṣbaġ fue apartado de sus funciones de visir. Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf fue nombrado zalmedina tras ser apartado del cargo ᶜĪsà b. Aḥmad b. Abī ᶜAbda.

Hasta entonces no habían sido cesados todos los guardianes del tesoro a la vez. Los cinco que había en ese momento, es decir, Saᶜīd b. Saᶜīd b. Ḥudayr, Aḥmad b. Mūsà b. Ḥudayr, Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb -el trasladado a las funciones de zalmedina-, Jālid b. Umayya b. Šuhayd e ᶜĪsà b. Fuṭays, fueron reemplazados por otros cuatro tesoreros nombrados por al-Nāṣir. Estos eran Muḥammad b. Ŷahwar, Aḥmad b. ᶜĪsà b. Abī ᶜAbda, ᶜAbd al-

Raḥmān b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī y Aḥmad b. Muḥammad b. Abī Qābūs.

[5] Este año ordenó instalar al-Nāṣir en el interior de la ciudad de Córdoba la ceca con el fin de acuñar dinares y dirhemes. De estos servicios se hizo cargo Aḥmad b. Mūsà b. Ḥudayr el martes, a trece noches por pasar del mes de *ramaḍān* (3 de noviembre del 928). A partir de esta fecha no se hicieron allí nada más que acuñaciones de oro y plata puros y Aḥmad b. Mūsà era quien se ocupaba de revisar con todo cuidado esta operación, de forma que sus meticales y dirhemes eran monedas medidas correctamente.

[6] Este año el caíd Aḥmad b. Ilyās partió en expedición hacia las coras de la zona occidental y sin librar combate conquistó la ciudad de Mérida y la ciudad de Santarén. Tras concederle la amnistía a la población dispensó a las gentes que acudieron a él una acogida inmejorable.

[7] Este fue el año en que al-Nāṣir decidió / <152 v> que en todas las proclamas emitidas por él así como documentos o alocuciones a él remitidos donde se le mencionase debía llamársele *Amīr al-mu'minīn* (Príncipe de los creyentes), por ser merecedor de tal título que ver-

daderamente le correspondía y no a otros que hacían uso de él en base a atribuciones falsas y sin legitimidad.

Ciertamente, entre todos los elegidos tanto en Oriente como en Occidente, él era el más justo de los príncipes de los creyentes, de los guías virtuosos y de los piadosos temerosos de Dios. Era, en suma, un fiel mantenedor de la verdad y un seguidor del camino correcto.

Así pues, le encargó al cadí Aḥmad b. Baqī, responsable de dirigir en Córdoba la oración del viernes, que procediera conforme a estas indicaciones al pronunciar el sermón del viernes, comienzo del mes de *dū l-ḥiŷŷa* (15 de enero del 929). Asimismo, fueron enviadas circulares a los gobernadores cuya copia traemos aquí por las palabras que contiene, el completo valor de sus argumentos y su clara exposición de la realidad. He aquí la copia del documento enviado a tal efecto[86]:

"En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso. Somos nos el más merecedor de reclamar por entero sus derechos y el más digno de completar su dicha y de cubrirse con el poder milagroso con que Dios cubre. Y ello por cuanto Dios nos

(86) El texto de la circular aparece en *CA*, p. 79 y es casi exactamente igual al de nuestra copia con algunas leves variantes. Quizá, la más significativa sea que *CA* no incluye al final la fecha en que fue redactada, como sí hace ᶜArīb.

ha favorecido y ha mostrado preferirnos, por cuanto ha exaltado nuestro poder y ha hecho que lo obtengamos mediante nuestro esfuerzo y nos ha permitido lograrlo con nuestro gobierno; por cuanto ha difundido nuestro nombre y engrandecido nuestro poder por todas las tierras; por cuanto se ha servido de nos para proclamar la esperanza de los hermanos, haciendo que los extraviados regresen a nuestro seno y que nuestros súbditos abracen dichosos nuestra dinastía. ¡Loor a Dios, el que otorga los favores celestiales, por todo el bien que nos hace con el ya otorgado, pues El es digno de nuestra más grande alabanza por el beneficio que nos ha concedido! / <153 r> Hemos estimado oportuno que se nos llame *Amīr al-mu'minīn* (Príncipe de los creyentes) en las cartas que salgan de nos o sean dirigidas a nos, puesto que cualquier otro se atribuye tal apelativo sin corresponderle y se distingue por él cuando no lo merece. Sabemos que prolongar el abandono del que es nuestro derecho supondría perderlo y renunciar por tanto a un título legítimo. Ordena pues al predicador de tu localidad que lo emplee y tú mismo aplícalo cuando te dirijas a nos, si Dios quiere, pues es a El a quien se implora ayuda. Escrito

el jueves, dos noches transcurridas del mes de *dū l-ḥiŷŷa* del año 316 (16 de enero del 929)".

[8] Este año, Aflaḥ y Durrī, los dos libertos de al-Nāṣir, fueron destituidos de sus cargos al frente de la caballería y la policía respectivamente. ᶜUbayd Allāh al-Zaŷŷālī se hizo cargo de la caballería y Aḥmad b. Abī Qābūs de la policía. Pasado un mes, Aflaḥ volvía a dirigir la caballería y Durrī la policía.

Este año, Ibrāhīm b. Muḥammad b. al-Labarqī se hizo cargo del servicio de la guarnición.

En el final del mes de *ŷumādà II* (19 de agosto del 928), Gālib b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Ra'ūf era cesado como administrador del patrimonio del reino y reemplazado por Muḥammad b. ᶜUbayd Allāh b. Muḍar. Más tarde, once noches transcurridas del mes de *dū l-ḥiŷŷa* (25 de enero del 929), Ibn Muḍar era apartado del cargo y sustituido por el secretario Jalaf b. Ayyūb b. Faraŷ, que había ejercido como tal a las órdenes del chambelán Mūsà b. Muḥammad.

[9] Este año falleció Muḥammad, hijo del *imām* al-Mundir. Murió asimismo el alfaquí Aḥmad b. Yaḥyà b. Qāsim b. Hilāl, hombre justo y virtuoso que llevó una vida de retiro y fue experto en actas notariales y sus reglas.

También murió el alfaquí Saᶜīd b. Ibrāhīm, / <153 v> que era el encargado de dirigir la oración en la cora de Rayya. Y en la cora de Sidonia moría el gobernador de esta ciudad, Muḥammad b. Hišām al-Qurašī, conocido por Ibn al-Šabānisiyya.

XXVII

AÑO 317

(14 de febrero del 929-

2 de febrero del 930)

AÑO 317

(14 de febrero del 929-2 de febrero del 930)

[1] / <157 v> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 317 (14 de febrero del 929-2 de febrero del 930) la falta de lluvia ocasionó la aparición de la sequía y la subida de los precios. El viernes, a una noche por pasar del mes de *muḥarram*, correspondiente al mes de marzo[87], al-Nāṣir encargó que se hiciesen rogativas de lluvia en la mezquita aljama de Córdoba. Estas mismas rogativas se repitieron simultáneamente en el oratorio del arrabal y en el llamado *al-Muṣāra*.

[2] Este año tuvo lugar una expedición militar de al-Nāṣir contra Badajoz a fin de combatir a su población y a Ibn Marwān, que mostraba rebeldía contra él en aquel lugar.

El alarde -Dios le haya perdonado- para esta campaña tuvo lugar el jueves, diez días transcurridos del mes de

---

(87) En concreto, se corresponde con el 14 de marzo del 929.

rabīᶜ I (23 de abril del 929), correspondiente al vigesimotercer día del mes de *naysān*, y dejaba el alcázar de Córdoba el sábado, once noches pasadas / <158 r> del mes de *rabīᶜ II* (24 de mayo del 929), o sea, el vigesimocuarto día del mes de *ayyār*, treinta y un días después del alarde. Se llevó consigo a la expedición a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y a su hijo Mundir y dejó al cargo del palacio a su hijo ᶜAbd al-ᶜAzīz, como persona a quien debía ser dirigida la correspondencia, y al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr. Y como zalmedina dejó a Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf.

El jueves, a siete días por pasar del mes de *rabīᶜ II* (5 de junio del 929), instaló campamento con sus ejércitos junto a la ciudad de Badajoz. Fueron sus mercenarios los que emprendieron el combate contra sus enemigos, efectuándolo en las explanadas de sus viviendas y ante sus mismas puertas, y se precipitaron sobre ellos en el interior de sus arrabales.

Al día siguiente de instalarse allí mataron a un determinado número de hombres cuyas cabezas fueron enviadas a Córdoba. Fueron talados sus árboles frutales e incendiadas, previa evacuación, las casas que se hallaban fuera de la muralla, con lo que quedaron bloqueados en la ciudad.

Al-Nāṣir estuvo asediándoles durante veinte días, al cabo de los cuales dejó la prosecución de la tarea en manos de Aḥmad b. Isḥāq, que quedó al mando de un destacamento de hombres. [Al-Nāṣir] se trasladó a la zona de Mérida y allí restableció el orden. Nombró gobernador de la misma a Muḥammad b. Isḥāq.

Más tarde volvió -Dios le haya perdonado- junto a un grupo de mercenarios a la ciudad de Badajoz e instaló el campamento en lugar diferente al elegido la primera vez. Y se encargó de hacer saborear al enemigo duros castigos y un severo asedio como consecuencia de su rebeldía y como resultado de sus extravíos. Luego dejó en el lugar de la lucha a Aḥmad b. Isḥāq, que se quedó al mando de una nutrida tropa, hombres / <158 v> selectos y equipamiento completo. [Al-Nāṣir] encargó a éste que intensificara el asedio apretando el cerco lo máximo posible y él emprendió la marcha con dirección a la ciudad de Beja, junto a la cual hizo alto el domingo, comienzo del mes de *ŷumādà II* (12 de julio del 929).

Una vez acampado con su ejército allí hizo llegar a ᶜAbd al-Raḥmān b. Saᶜīd b. Mālik, que habitaba en este lugar, una llamada de advertencia para que volviese a la obediencia, pero como quiera que éste le eludiera y se resistiera, fueron levantadas las catapultas y se entabló un encarnizado combate del que resultaron muertos un gran número de hombres del rebelde. Algunas de las

torres de la ciudad se vinieron abajo con quienes se hallaban apostados en ellas y éstos fueron decapitados ante la tienda del califa.

Fue entonces cuando ᶜAbd al-Raḥmān b. [Saᶜīd] b. Mālik junto a su familia y toda la población de Beja solicitó perdón del Príncipe de los creyentes sometiéndose a su autoridad y rindiéndose a discreción. [Al-Nāṣir] les perdonó y les hizo salir de la ciudad para ser trasladados a Córdoba.

Luego entró al-Nāṣir a la ciudad de Beja y nombró gobernador de la misma a ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar b. Maslama, a cuyas órdenes dejó una poderosa tropa de hombres con su correspondiente e importante equipamiento. Asimismo le encargó construir en esta ciudad una alcazaba que sirviera de residencia exclusiva del gobernador.

Al-Nāṣir permaneció en Beja quince días, al término de los cuales se trasladó rumbo a la ciudad de Ocsonoba, próxima a la costa occidental, en el océano. Junto a ella se estableció el lunes, a siete días por pasar del mes de *ŷumādà II* (2/3 de agosto del 929). En el transcurso del camino había conquistado la fortaleza de / <159 r> al-Wiqāᶜ[88], donde se hizo con propiedades, material y armas pertenecientes a Jalaf b. Bakr, señor de

---

(88) MV.Chal., p. 248 = MV trad., p. 188 : al-Riqāᶜ.

Ocsonoba. Mercenarios y soldados saquearon todo lo que al final pasó a ser su botín.

Enviados de Jalaf b. Bakr acudieron al encuentro del Príncipe de los creyentes para manifestarle en su nombre su arrepentimiento y su compromiso de sumisión excusándose con lo alejada que quedaba su zona. Asimismo envió a al-Nāṣir el pago de los impuestos de estancia y tributos comprometiéndose a pagar éstos por completo. Como además de eso, la población de aquel lugar mostraba a las claras un intenso afecto por él y describía su conducta con todo tipo de elogios, al-Nāṣir le confirmó en su puesto como señor de ellos no sin antes imponerle la obligación de pagar cada año el tributo al que se había comprometido, la obligación de proceder recta y bondadosamente con los súbditos y el compromiso de no acoger a insurrectos ni dar protección a fugitivos. Finalmente, comprometiéndose a todo lo que se le había fijado, se atuvo a lo establecido.

Al-Nāṣir emprendió el regreso de la ciudad de Ocsonoba el sábado, a dos noches por pasar del mes de *ŷumādà II* (8 de agosto del 929), y entró en el alcázar de Córdoba el domingo, catorce noches transcurridas del mes de *raŷab* (20 de agosto del 929), poniendo así fin a esta expedición que había durado noventa y tres días.

[3] Salida en invierno del Príncipe de los creyentes para inspeccionar la ciudad de Bobastro.

Este año salió al-Nāṣir del palacio de al-Nāʿūra para ir a inspeccionar Bobastro y comprobar con sus propios ojos en qué estado se hallaban las construcciones que había encargado levantar y si se habían ejecutado / <159 v> las disposiciones dictadas por él.

Partió de Munyat al-Nāʿūra el jueves, trece noches transcurridas del mes de *šawwāl* (19 de noviembre del 929) y llegó a la montaña de Bobastro el jueves, a diez días por pasar del mismo mes (26 de noviembre del 929). Entró a la ciudad, hizo un recorrido por ella y tras dar cumplida cuenta de los asuntos que le habían llevado hasta allí, emprendió el regreso al día siguiente, de forma que el martes, a cuatro días por pasar del mes de *šawwāl* (1 de diciembre del 929) entraba en el palacio de al-Nāʿūra. El período total entre la ida y la vuelta fue por tanto de trece días.

[4] Las victorias se repitieron a lo largo de este año a raíz de combates librados con la población de Badajoz. Aḥmad b. Isḥāq envió setenta prisioneros capturados en este lugar a los que se mató atados ante el alcázar de Córdoba.

Este año fue conquistada la ciudad de Játiva, de la región de Valencia. En ella, ʿĀmir b. Abī Ŷawšan se rin-

dió ante Durrī b. ᶜAbd al-Raḥmān, jefe de la policía, aunque antes estableció como condición que él se quedaría en Santaver para cuidar del traslado a Córdoba de sus enseres y personas a su cargo.

[5] Este año al-Nāṣir nombró visires a ᶜAbd al-Malik b. ᶜUmar b. Šuhayd e ᶜĪsà b. Aḥmad b. Abī ᶜAbda.

Asimismo, nombró a Saᶜīd b. Saᶜīd b. Ḥudayr responsable de la policía media, funciones que hasta entonces no existían.

Nombró por segunda vez a Jālid b. Umayya b. Šuhayd como tesorero y a ᶜAbd al-Ra'ūf b. Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb le encargó del alarde.

XXVIII

AÑO 318

(3 de febrero del 930-

23 de enero del 931)

AÑO 318

(3 de febrero del 930-23 de enero del 931)

[1] / <166 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 318 (3 de febrero del 930-23 de enero del 931) tuvo lugar la conquista de la ciudad de Badajoz.

Cuando los habitantes de esta población y su jefe Ibn Marwān empezaron a ser asediados y largamente combatidos, cuando sus hombres iban pereciendo, sus recursos agotándose y sus frutales siendo talados, se dieron cuenta de que tenían ante sí una firmeza inflexible y un celo contra el que nada podían hacer. Fue entonces cuando solicitaron la amnistía de al-Nāṣir y buscaron refugio en su perdón. Este les dio parecido trato al que había dispensado anteriormente a otros en semejante situación.

Ibn Marwān al-Ŷillīqī junto con su familia y sus hombres más bravos fueron sacados del lugar y se les hizo residir en Córdoba, donde le fueron otorgados altos grados militares. Una vez en posesión de la ciudad, [al-

Nāṣir] nombró gobernador para ella y ésta siguió los mismos pasos que el resto de las coras.

[2] Este año al-Nāṣir envió a gente de confianza que estaba a su servicio[89] y a leales e íntegros alfaquíes de la capital[90] para hacer una llamada de atención a los toledanos e invitarlos a volver a la obediencia y a integrarse en la comunidad, pues ni pagaban tributos, ni eran leales, ni se guardaban de cometer actos reprobables y de rebeldía.

Como quiera que respondieran a al-Nāṣir amparándose en pretextos engañosos que le dieron prueba de la duplicidad de su actitud y de su falta de disposición para someterse, éste decidió emprender una expedición contra ellos. De manera que se dispuso / <166 v> a combatirles y castigarles.

Hizo pues el alarde para esta aceifa en el comienzo del mes de *rabīᶜ II* del año 318 (3 de mayo del 930), es decir, en el mes de *naysān* del año en curso. Envió al visir Saᶜīd b. al-Mundir a la ciudad de Toledo al mando de un ejército numeroso y pertrechos completos, y le ordenó que acampase junto a ella y la asediara hasta

---

(89) MV.Chal., p. 280 = MV trad., p. 212, cita entre ellos a ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh al-Zayyālī.

(90) MV.Chal., p. 280 = MV trad., p. 212, cita entre ellos como más importantes a Muḥammad b. ᶜAbd al-Malik b. Ayman, Muḥammad b. Ibrāhīm b. ᶜĪsà, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Abī ᶜĪsà y otros.

tanto él mismo se reuniera con él al frente de sus tropas y las distintas clases de gente procedentes de su grupo de mercenarios.

El visir partió hacia allí el sábado, a ocho días por pasar del mes de *rabīᶜ II* (23 de mayo del 930), y apretó el paso en esta dirección hasta hacer alto en el llano inmediato a Toledo. Tal y como se le había ordenado, inició el cerco con la máxima resolución y entereza.

Luego, el Príncipe de los creyentes partía en expedición contra la ciudad de Toledo el jueves, dos noches transcurridas del mes de *ŷumādà I* (2 de junio del 930), correspondiente al decimonoveno día del mes de *ayyār*[91], llevándose consigo a su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y a su hijo Mundir y dejando al cargo del palacio a su hijo ᶜAbd al-ᶜAzīz para que le fuera dirigida a él la correspondencia y al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr. Como zalmedina dejó a Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf.

En el transcurso del camino acampó -Dios le haya perdonado- en Algodor, con lo que quedó cerca de la fortaleza de Mora, que los toledanos utilizaban contra los musulmanes y que hacía las veces de punto de apoyo para

---

(91) Basándose en las ediciones existentes, Fagnan traduce por *ŷumādà II* y habla del 29 de *ayyār*. Véase *Al-Bayano, p. 335*. En el MV trad., p. 213 se coincide con nuestra versión del mes pero también se menciona el día 29 de mayo. La copia de nuestro ms. da una lectura clara del día 19.

maleantes. Al jefe que controlaba esta zona, Muṭarrif b. ᶜAbd / <167 r> al-Raḥmān b. Ḥabīb, le fueron enviadas amonestaciones intimidatorias mientras se le ordenaba salir de la fortaleza y rendir acatamiento, cosa que hizo apresuradamente y sin más remedio al no encontrar manera alguna de ofrecer resistencia. De manera que abandonó la fortaleza.

Tras asegurar su dominio sobre ella, al-Nāṣir reanudó resuelto su marcha al frente de sus fortalecidas tropas hasta instalar campamento en Ỳarankaš, lugar próximo a Toledo. Ello ocurría el martes, catorce noches transcurridas del mes de *ỳumādà I* (13 de junio del 930). Dominando desde este emplazamiento la llanura de Toledo, su río, huertos y viñedos, se dedicó a examinar cuáles eran los lugares que reunían mayores posibilidades para el asedio y más propicios para tener a la población en un puño. Luego, tras pensar que el cementerio situado junto a las puertas de la ciudad era el punto más indicado para someter al enemigo al más duro castigo y estrecharle de la manera más intensa, se dirigió al día siguiente a este lugar y desde allí hostigó a los rebeldes del modo más inimaginable.

Permaneció en este emplazamiento treinta y siete días y durante este período no dejó de castigarles talando sus frutales, arrasando sus aldeas, destruyendo sus recursos y asolando sus cosechas. Luego ordenó cons-

truir sobre la montaña de Ŷarankaš una ciudad a la que llamó Madīnat al-fatḥ (La ciudad de la conquista) confiando al visir Saᶜīd b. al-Mundir la tarea de las obras. Ordenó además que trasladaran hasta ella mercados y que fuese urbanizada para mayor provecho de los soldados. Luego apostó a Muḥammad b. Saᶜīd b. al-Mundir junto a la puerta del puente al mando de un grupo de mercenarios y encargó a éste y a aquel jefe [Saᶜīd] que libraran contra la población el más duro combate.

/ <167 v> Mientras que al-Nāṣir se hallaba acampado junto a Toledo, vinieron a verle el señor de la fortaleza de Canales y el de la fortaleza de Alfamén para rendirle obediencia. El califa ordenó que fuesen enviados a Córdoba y se encargó de que se les dispensara un buen trato como compensación a sus tendencias y propósitos. Más tarde, el jueves, a seis días por pasar del mes de *ŷumādà II* (23 de julio del 930), al-Nāṣir emprendía el regreso de la ciudad de Toledo y el lunes, cuatro días transcurridos del mes de *raŷab* (2 de agosto del 930), entraba en el alcázar de Córdoba, poniendo así fin a esta expedición de sesenta y un días de duración.

[3] Este año, Ṭarafa b. ᶜAbd al-Raḥmān, encargado de la cocina real, se puso al frente del departamento de bienes adquiridos por herencias, y Aḥmad b. Abān b.

Hāšim y Ḥafṣ b. Saᶜīd b. Ŷābir se ocuparon de custodiar el arsenal.

[4] Este año murió un hijo de al-Nāṣir llamado Muḥammad. Este mismo año murieron Umayya b. Muḥammad b. Umayya b. ᶜĪsà b. Šuhayd y Hāšim b. Muḥammad al-Tuŷībī.

El lunes, tres días pasados del mes de *ramaḍān* de este año (29 de septiembre del 930), fallecía el alfaquí Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Ŷabbāb, encargado de redactar actas notariales. También fallecían Ṣuhayb b. Manīᶜ, cadí de Sevilla, y Abū Gālib Marwān b. ᶜUbayd Allāh b. Basīl.

XXIX

AÑO 319

(24 de enero del 931-

12 de enero del 932)

AÑO 319

(24 de enero del 931-12 de enero del 932)

[1] / <175 r> Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 319 (24 de enero del 931-12 de enero del 932) fue sacado el pabellón y las tiendas al campamento conocido por Faḥṣ al-surādiq (Campo del pabellón), situado al norte del río Guadalquivir. Luego al-Nāṣir hizo el alarde para emprender campaña contra este lugar camino de la ciudad de Toledo, pero al final no se decidió por hacerlo y se contentó con poner en manos de algunos caídes la tarea de asediar a la población de esta ciudad. No obstante, suministró a estos oficiales numerosos refuerzos en caballería y equipamiento y les asistió con armamento con objeto de afirmar su esfuerzo y resolución para que así intensificaran el castigo de los habitantes de esta población que se dedicaban a sembrar discordias.

[2] Este año, Mūsà b. Abī l-ʿĀfiya escribió al Príncipe de los creyentes al-Nāṣir desde el otro lado del estrecho mostrándole su deseo de entablar relaciones

amistosas con él / <175 v> y ponerse a sus órdenes. Asimismo, le indicaba que él se encargaría de ganarle el afecto de las gentes que vivían en sus proximidades al otro lado del estrecho.

El Príncipe de los creyentes aceptó inmejorablemente tal ofrecimiento y respondió a ello asistiéndole con el envío de vestiduras de honor y dinero. Suplidas sus carencias, se halló en disposición de combatir a Ibn Abī l-ᶜAyš y otros, de tal forma que a partir de ese momento la situación de Mūsà en el otro lado del estrecho fue mejorando. Numerosas tribus beréberes se unieron a él y conquistó la ciudad de Ŷarāwa, haciendo a al-Ḥasan b. Abī l-ᶜAyš b. Idrīs al-ᶜAlawī que la abandonase. Entre éste y aquél ya se habían librado algunas batallas y combates.

[3] Acerca de la conquista de la ciudad de Ceuta en el otro lado del estrecho.

Este año fue conquistada la ciudad de Ceuta en el otro lado del estrecho. El Príncipe de los creyentes la dotó de guarnición, la fortificó a base de construcciones e instaló en ella a caídes y soldados de sus destacamentos escogidos por él.

Esta ciudad pasó a ser llave y puerta de acceso al otro lado del estrecho y sirvió como instrumento de control de los puertos de aquella zona. El sermón en nombre

del Príncipe de los creyentes al-Nāṣir fue pronunciado allí el viernes, tres días pasados del mes de *rabīᶜ I* del año en curso (26 de marzo del 931).

[4] Los caídes que se hallaban asediando la ciudad de Toledo tuvieron noticias de que el enemigo preparaba en aquella zona una salida a fin de apoderarse de puntos descuidados de algunos lugares fronterizos musulmanes. El visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr partió entonces precipitadamente de Córdoba a su encuentro llevando a su mando a un grupo de mercenarios / <176 r> y a otro grupo de musulmanes voluntarios armados a la ligera.

Cuando los infieles supieron que el caíd había salido en su dirección suspendieron sus planes y no se movieron de su territorio, de tal modo que Dios protegió a los creyentes de su traición. De cualquier manera, el caíd Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr llegó a Toledo y combatió al lado de los caídes que habían sido designados para tal fin en aquel lugar.

[5] El sábado, dos noches transcurridas del mes de *ŷumādà I* de este año (23 de mayo del 931), Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās y Yūnus b. Saᶜīd partían por mar al frente de una escuadra bien equipada y compuesta por un grupo de naves que transportaban a numerosos hombres

pertenecientes a distinto tipo entre marineros y guerreros.

Ambos zarparon del puerto de Algeciras y finalmente se instalaron al otro lado del estrecho, donde asediaron a Ibn Abī l-ᶜAyš, pues éste mostraba oposición contra aquellos de este territorio que tomaban partido por el Príncipe de los creyentes y se dedicaba a combatir a Mūsà b. Abī l-ᶜĀfiya, que era partidario del califa y defensor de su causa. Pero el invierno se interpuso e impidió prolongar por más tiempo el asedio, por lo que ambos caídes emprendieron el regreso con su escuadra y sus hombres.

[6] Este año, Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf fue cesado como zalmedina y pasó a ser visir.

Yaḥyà b. Yūnus al-Qabrī fue nombrado zalmedina al comienzo del mes de *ŷumādà I* (22 de mayo del 931), pero después fue apartado del cargo por mostrarse demasiado estricto con la gente digna de respeto. Ocupó entonces el puesto el visir ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl en el mes de *šawwāl* (octubre-noviembre del 931)[92].

---

(92) MV.Chal., p. 314 = MV trad., p. 237 : dato coincidente aunque Ibn Ḥayyān no aporta el mes. Este es el último nombramiento que aparece conjuntamente en una y otra fuente. A partir de aquí todos los nombramientos y muertes que se citan en ᶜArīb hasta el final del 319 no aparecen en Ibn Ḥayyān, quien sí da, en cambio, una larga lista de nombramientos de gobernadores que no aparecen en ᶜArīb.

Este mismo año ᶜAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Ra'ūf se hizo cargo del alarde, y la administración del patrimonio del reino se confió conjuntamente a Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḍar y a ᶜAbd Allāh b. Muᶜāwiya / <176 v> b. Burrīl.

Este año, Aḥmad b. Hāšim b Aḥmad b. Hāšim, liberto del heredero presunto al-Mustanṣir bi-llāh fue nombrado por al-Nāṣir, y a las órdenes de su hijo al-Ḥakam, gobernador de ᶜAbla y Fiñana, de la cora de Elvira.

[7] Este fue el año en que murió Abū l-Ŷaᶜd Aslam b. ᶜAbd al-ᶜAzīz b. Hāšim b. Jālid b. ᶜAbd Allāh b. Jālid b. ᶜAbd Allāh b. Ḥusayn b. Ŷaᶜd b. Aslam b. Abān b. ᶜAmr. Este último ᶜAmr, del que procedía la familia, fue liberto de ᶜUṯmān b. ᶜAffān -Dios lo tenga en su santa gloria-. Abū l-Ŷaᶜd Aslam fue cadí supremo de Córdoba, viajó a Oriente y allí recibió enseñanzas de algunos maestros. Era un hombre inflexible que hacía cumplir las leyes estrictamente. Fue apartado de la judicatura antes de su muerte pues debido a lo avanzado de su edad era incapaz de asistir al tribunal. Su muerte se produjo el miércoles, seis días trancurridos del mes de *šaᶜbān* (24 de agosto del 931), cuando contaba ochenta y siete años de edad.

Este año murió el alfaquí Faḍl b. Salama al-Baŷŷānī, que había recibido enseñanzas de algunos maestros y era autor de valiosas obras.

Murió también el alfaquí y tradicionista Muḥammad b. Fuṭays en Elvira. En el mes de *ŷumādà I* (mayo-junio del 931) murió Aḥmad b. Ḥāmid al-Zaŷŷālī.

Asimismo, a ocho días por pasar del mes de *dū l-ḥiŷŷa* de este año (4 de enero del 932), fallecía al-Sayyida, hija del *imām* ᶜAbd Allāh. Siendo aún joven el Príncipe de los creyentes al-Nāṣir, en el período en que no había subido aún al trono y recibía educación en el palacio bajo la atención de su abuelo el *imām* ᶜAbd Allāh, esta princesa disputaba honores al que sería más tarde califa y le castigaba y maltrataba en presencia del padre de ella, el *imām* ᶜAbd Allāh. Por eso, cuando al-Nāṣir fue investido califa, / <177 r> ella no dudó de que éste la castigaría y la trataría pagándole con la misma moneda. No obstante, sucedió todo lo contrario a lo que había pensado, pues al-Nāṣir la honró y exaltó y la distinguió más que a ninguna persona de su familia y más que a ninguna de sus primas. Hasta el punto de convertirse en su más allegada.

El sábado, dieciocho noches transcurridas del mes de *dū l-ḥiŷŷa* de este año (1 de enero del 932), fallecía ᶜUbayd Allāh b. Fihr, que había estado encargado de gobernar algunas provincias y había sido caíd.

XXX

AÑO 320

(13 de enero del 932-

31 de diciembre del 932)

AÑO 320

(13 de enero del 932-31 de diciembre del 932)

[1] / <184 r> Por lo que respecta / <184 v> a las noticias sobre al-Andalus, en el año 320 (13 de enero del 932-31 de diciembre del 932) emprendió al-Nāṣir una segunda expedición contra la ciudad de Toledo cuyos resultados serían su conquista.

El alarde para esta expedición tuvo lugar en el comienzo del mes de *ŷumādà II* del año 320 (9 de junio del 932), correspondiente al mes de *ḥazīrān* del año en curso, y partió el sábado, catorce noches transcurridas del mes de *raŷab* (21 de julio del 932), correspondiente al decimoprimer día del mes de *tammūz*, en compañía de su heredero presunto al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, príncipe de los creyentes. Dejó al cargo del palacio a su hijo ᶜAbd al-ᶜAzīz para que a él fuera dirigida la correspondencia, al visir Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr y al visir ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl, que era zalmedina.

Cuando los toledanos vieron cómo empezaban a ser asediados, cómo se les apretaba el cerco y cómo no desistían en sus ataques los caídes musulmanes, pidieron

ayuda a los cristianos con la esperanza de un apoyo que a la postre no habría de servirles de nada, pues no les libró de ser castigados y lo único que les trajo fue humillación y vergüenza.

Los caídes encargados del asedio marcharon contra los infieles y tras derrotarles dispersaron a sus tropas, que volvieron sobre sus pasos en huida dejando en la estacada a quienes habían solicitado su ayuda esperando encontrar en ellos amparo. Fue entonces cuando los toledanos, desistiendo de contar con alguien que les socorriera contra el poder escarmentador y apremiante de Dios, pidieron el perdón del Príncipe de los creyentes, solicitaron / <185 r> su amnistía y humildemente le rogaron clemencia para sus faltas.

Al-Nāṣir partió por tanto hacia allí en la fecha anteriormente mencionada para recibir la rendición de los toledanos, consolidar su autoridad en el lugar y tomar medidas para el gobierno del mismo.

El miércoles, a cinco días por pasar del mes de *raŷab* (1 de agosto del 932), instalaba campamento en Ŷarankaš. Adelantándole en su llegada a este lugar, Ṯaʿlaba b. Muḥammad b. ʿAbd al-Wārit fue recibido por al-Nāṣir antes de que éste acampara. Le reconoció su necedad y le pidió perdón por sus faltas. Al-Nāṣir le perdonó y le dio trato favorable; luego procedió del mismo modo con los toledanos, quienes acudieron al cam-

pamento a fin de adquirir los productos y medios de sustento de los que se veían privados desde hacía largo tiempo por culpa del asedio. Conocieron así la dicha de la seguridad que sigue al miedo, del desahogo que sigue a la estrechez, de la expansión que sigue a un largo período de encogimiento.

Al día siguiente de su llegada al campamento se dirigió a caballo al-Nāṣir hacia la ciudad de Toledo. Entró en ella e hizo un recorrido por sus distintas zonas, lo que le hizo percibir su inexpugnabilidad, la posición dominante de su asentamiento, la disposición en serie de sus montañas dentro de la ciudad misma, las dificultades de acceder a ella desde cualquier dirección su río, sus caminos abruptos y su nutrida población. En consecuencia, se deshizo en agradecimientos a Dios -poderoso y grande- por haberle concedido esta ciudad y haberle facilitado su posesión. Supo en ese momento que de no haber sido por el tesón y resolución concedidos, esta ciudad no estaría en sus manos. / <185 v> Y ello por su fortaleza y posición dominante así como por la costumbre de su población de entrometer a los cristianos en sus asuntos pidiéndoles protección y ayuda contra los propios califas. ¡Cuántas veces frustró a reyes, resistió a ejércitos e hizo volver sin éxito a las aceifas! Pero la gracia y el favor dados por Dios -poderoso y grande- al Príncipe de los creyentes y for-

talecido éste por El permitieron que la conquistara.

Posteriormente dispuso la edificación de construcciones sólidas y bien acondicionadas que sirviesen de residencia a los caídes que habrían de permanecer allí y de lugar desde el cual tener bien controlados a sus habitantes.

A su caíd Durrī b. ᶜAbd al-Raḥmān le encargó de las obras de construcción y llenó la ciudad de hombres, pertrechos y armas.

En alguna ocasión se desplazó al-Nāṣir a la ciudad y ordenó derribar lo que era preciso, y durante ocho días acudió allí hasta quedar concluido todo aquello que había dispuesto y revisado el cumplimiento de lo que quería hacer.

Fueron echados los cimientos de los edificios que había ordenado levantar, la población disfrutó de la tranquilidad, fueron abiertas las tiendas y las gentes se dispersaron por los mercados y se esparcieron por sus plazas y accesos a las mezquitas con toda seguridad, gracias a Dios.

Al-Nāṣir emprendió el regreso de su campamento junto a Toledo el sábado, seis días transcurridos del mes de *šaᶜbān* (12 de agosto del 932), y entró en su palacio de Córdoba el sábado, a diez días por pasar del mismo mes (25 de agosto del 932), poniendo fin a esta campaña que había durado treinta y seis días.

[2] / <186 r> Este año celebró al-Nāṣir un festín para las distintas categorías de servidores, libertos, soldados de sus tropas y mercenarios que habían asistido junto a él a la conquista de Toledo. Ello coincidió con la circuncisión practicada a algunos de sus hijos más pequeños.

[3] Este año Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Ḥudayr y ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī fueron cesados como tesoreros.

Aḥmad b. ᶜĪsà b. Abī ᶜAbda fue trasladado de la tesorería al cargo de caíd en Pechina. Jālid b. Umayya b. Šuhayd y Muḥammad b. Ŷahwar b. ᶜAbd al-Malik fueron confirmados como tesoreros y los puestos dejados vacantes por los dos tesoreros cesados fueron ocupados por Sakan b. Ibrāhīm y Aḥmad b. Muḥammad b. Mustanīr.

Este año, el tío materno de al-Nāṣir, Saᶜīd b. al-Qāsim, se hizo cargo del alarde.

Once noches transcurridas del mes de *šawwāl* de este año (15 de octubre del 932), fue nombrado zalmedina Fuṭays b. Aṣbag[93].

---

(93) Esta es la única noticia que sobre nombramientos y destituciones de este año podemos comparar con el MV.Chal., p. 322 = MV trad., p. 242, y como puede comprobarse varía la versión, pues Ibn Ḥayyān dice que en *šawwāl* Fuṭays b. Aṣbag accedió al visirato y que su hijo ᶜĪsà b. Fuṭays b. Aṣbag fue nombrado *kātib*. Como señala en nota Chalmeta, se ha perdido la parte del ms. de Ibn Ḥayyān referente a nombramientos de este año, por lo que el editor recurre a ᶜArīb para reproducir su versión en

Este mismo año Muḥammad b. Qāsim b. Ṭumlus se hizo cargo del alarde.

El sábado, cuatro días pasados del mes de šawwāl de este año (8 de octubre del 932), Yaḥyà b. Yūnus al-Qabrī se encargó de dirigir la ceca tras ser cesado ese mismo día del puesto Aḥmad b. Muḥammad b. Mūsà b. Ḥudayr.

[4] Este año murió Aḥmad b. Abī Nawfal al-Qurašī, cuyo nombre completo era Aḥmad b. Muḥārib b. Qaṭan b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Qaṭan b. ᶜIṣma b. Anīs b. ᶜAbd Allāh b. Ŷaḥwān b. ᶜAmr b. Ḥabīb b. ᶜAmr b. Šaybān b. Muḥārib b. Fihr. Este hombre llevaba vida de retiro y de asceta y llegó a alcanzar la edad / <186 v> de setenta y cinco años.

La noche del sábado al domingo de la mitad del mes de *ṣafar* de este año (26 de febrero del 932) y después de la oración vespertina, fallecía el chambelán Mūsà b. Muḥammad b. Ḥudayr, que alcanzó los sesenta y cinco años de edad.

En el mes de *ramaḍān* de este año (septiembre del 932) y a la edad de cuarenta y un años fallecía ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī, que había estado encargado del departamento de bienes adquiridos por herencias y del servicio de construcciones.

---

nota a pie de página.

También fallecía este año Aḥmad b. Muḥammad al-Zaŷŷālī, que estaba al servicio del califa y había sido hombre de conocimientos y muy ingenioso.

Asimismo, este fue el año en que murió ᶜImrān b. Abī ᶜUmar, el bufón de la corte, que era ciego. Era un bufón chistoso que acompañaba a los reyes. Como le era simpático al Príncipe de los creyentes al-Nāṣir, éste le recompensaba y le traía a su presencia en los momentos de reposo. Era ciego.

INDICES DE LA TRADUCCION

ADVERTENCIA

Para la ordenación alfabética de los índices se han tenido en cuenta los términos *Abū*, *Banū* e *Ibn*. No se ha tenido en cuenta, en cambio, el artículo. Como podrá comprobarse, hay nombres cuya cadena onomástica aparece separada mediante barra (/). Ello indica que los nombres de tales personajes se presentan en ocasiones bajo sus formas más completas y en otras bajo partes más reducidas. Si se ha hecho así ha sido para facilitar la tarea de identificación.

Por otro lado, el criterio seguido para la información que personajes y topónimos contienen ha sido el de no remitir a ningún trabajo cuando nuestro propio manuscrito proporciona datos suficientes para la ubicación del nombre o término. En los casos en que no ha sido así, se ha optado por remitir a una obra única por cada entrada, que en la mayoría de los casos ha sido la traducción del *Muqtabis V* de Ibn Ḥayyān llevada a cabo por María Jesús Viguera y Federico Corriente (*MV trad.*). La razón ha sido bien sencilla: muchos de los personajes y topónimos que aparecen en la obra de ᶜArīb están contenidos en esta parte de la obra de Ibn Hayyān. Era ab-

surdo ignorar el trabajo tan clarificador llevado a cabo por los traductores en la parte de índices, donde cada entrada viene acompañada de unos datos precisos que sitúan perfectamente al personaje o al término, seguidos de una bibliografía selecta que permite profundizar en más detalles al respecto. Teniendo ello en cuenta y evitando en todo momento caer en la tentación de extraer bibliografía sin citar la fuente que la proporciona, se ha estimado, por tanto, más correcto y útil limitarse en la mayoría de los casos a remitir a este valiosísimo trabajo. De semejante importancia hay que considerar los muchos artículos publicados sobre toponimia por Joaquín Vallvé, trabajos a los que recurrimos en bastantes ocasiones al igual que a la obra de Elías Terés, *Nómina fluvial*. No podría dejar de mencionar la valiosa utilidad que ofrece la "Nómina de sabios andalusíes" de Manuela Marín, que me ha permitido identificar un gran número de personajes de muy variada índole aunque en su mayoría alfaquíes de los que ʿArīb sólo mencionaba su fecha de muerte acompañada en algunos casos de algunos adjetivos que ensalzan sus cualidades.

De acuerdo con el criterio ya expuesto, las referencias no pretenden, por tanto, ser exhaustivas sino indicativas de una rápida identificación así como un medio fácil de poner al alcance del investigador los trabajos específicos citados en una obra de mayor envergadura.

INDICE DE PERSONAS, FAMILIAS Y COLECTIVIDADES

- A -

Abān (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 3 r, 3 v, 17 r, 22 r, 27 r, 50 v, 54 v, 71 v, 79 r

Abān b. ᶜAbd al-Malik (nieto del emir ᶜAbd al-Raḥmān) 46 v

ᶜAbbās b. ᶜAbd al-ᶜAzīz / al-Qurašī / (visir y caíd de al-Nāṣir) 45 v, 50 v, 55 r, 57 v, 60 r, 65 v

ᶜAbbās b. Aḥmad / b. Muḥammad / b. Abī ᶜAbda (valiente guerrero musulmán perteneciente a una familia de cortesanos. *Cf. MV trad.*, 373) 45 v, 65 v, 72 r

ᶜAbd Allāh b. Abī l-Walīd (sobrino por línea materna del conocido alfaquí cordobés Muḥammad b. al-Ṣaffār. El personaje en cuestión murió en el 310/922 y aparece recogido en Marín, "Nómina", nº 805) 119 v

ᶜAbd Allāh b. Abī Zayd (encargado de la caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 51 r

ᶜAbd Allāh b. Aḥmad b. Muḥammad (encargado de la policía superior bajo el gobierno de al-Nāṣir) 72 r

ᶜAbd Allāh b. ᶜAmr b. Maslama (gobernador de Beja. *Cf. MV trad.*, 374) 137 v

ᶜAbd Allāh b. Badr (hijo del chambelán Badr que ejerció muchos cargos públicos. *Cf. MV trad.*, 374) 57 v, 65 v, 72 r

ᶜAbd Allāh b. Ḥārit̲ b. Bazīᶜ (caíd de caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh. Véase M.I. Fierro, "Bazīᶜ, *mawlà* de ᶜAbd al-Raḥmān I, y sus descendientes", *Al-Qanṭara* VIII (1987), p. 112) 55 r

ᶜAbd Allāh b. Kulayb b. ᶜAbd al-Salām (este personaje, muerto en el 306/918, debe ser familiar de un destacado general del emir ᶜAbd al-Raḥmān II llamado ᶜAbd Allāh b. Kulayb. Véase *HEM*, 140 y 149) 96 v

ᶜAbd Allāh b. Muᶜāwiya b. Burrīl (encargado de la administración del patrimonio del reino bajo el gobierno de al-Nāṣir) 176 v

ᶜAbd Allāh b. Muḍar (visir y jefe de caballería de al-Nāṣir) 58 r, 72 r

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad (hermano del famoso rebelde Lubb b. Muḥammad) 17 v

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad (visir y secretario del emir ᶜAbd Allāh) 55 v

ᶜAbd Allāh / b. Muḥammad (emir ᶜAbd Allāh) 3 r, 3 v, 11 v, 17 r, 22 r, 22 v, 27 r, 38 v, 39 v, 45 r, 45 v, 46 r, 50 v, 54 r, 54 v, 55 v, 56 r, 58 v, 71 v, 72 r, 72 v, 79 r, 101 v, 114 r, 176 v

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 145 v

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Jāliq al-Gassānī (cadí de Sevilla) 72 v

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Jāliq b. Sawāda (cadí de la cora de Elvira) 58 r

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad al-Jarrūbī (encargado de la guardia del arsenal y de la ceca bajo el gobierno de al-Nāṣir) 138 r

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Lubb / b. Qasī (señor de Tudela. *Cf. MV trad.*, 375) 46 r, 79 v, 122 r

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Marwān al-Ŷillīqī (señor de Badajoz) 122 v

ᶜAbd Allāh b. Muḥammad al-Zaẏẏālī (visir, zalmedina y secretario del emir ᶜAbd Allāh y de al-Nāṣir) 55 r, 57 r, 65 v

ᶜAbd Allāh b. Qāsim b. Hilāl (famoso jurista muerto en el 292/904-905. Véase: Marín, "Nómina", nº 795 y Fagnan, *Al-Bayano*, II, 234) 8 v

ᶜAbd Allāh b. Saᶜīd b. Hudayl (rebelde de la fortaleza de Monteleón. *Cf. MV trad.*, 375) 137 r

ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar b. Maslama (citado en este folio con la grafía ᶜUmar, se refiere al mismo personaje mencionado anteriormente como gobernador de Beja. Véase *supra*: ᶜAbd Allāh b. ᶜAmr) 158 v

ᶜAbd al-ᶜAzīz (hijo de al-Nāṣir) 138 r, 144 v, 150 v, 158 r, 166 v, 184 v

ᶜAbd al-ᶜAzīz b. ᶜAbd al-Aᶜlà (rebelde de la fortaleza de al-Šārra. Véanse sobre este mismo personaje las referencias de Viguera y Corriente en *MV trad.*, 373) 59 v

ᶜAbd al-ᶜAzīz b. Maslama (gobernador de Monteleón) 137 v

ᶜAbd al-Gāfir b. Hāšim b. ᶜAbd al-ᶜAzīz (personaje sin identificar muerto en el 308/920) 109 v

ᶜAbd al-Ḥamīd b. Basīl (visir, caíd, secretario y gobernador de al-Nāṣir. *Cf. MV trad.*, 374) 84 v, 122 r, 122 v, 138 r, 141 r, 141 v, 145 r, 151 v, 176 r, 184 v

ᶜAbd al-Malik (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

ᶜAbd al-Malik (hijo del emir Muḥammad) 39 v

ᶜAbd al-Malik b. ᶜAbd Allāh b. Šabrīṭ (gobernador de Calatrava. *Cf. MV trad.*, 375) 65 v

ᶜAbd al-Malik b. al-ᶜĀṣī (gobernador de Málaga) 145 r

ᶜAbd al-Malik b. Ḥawza al-Qurašī (personaje sin identificar muerto en el 304/916) 84 v

ᶜAbd al-Malik b. Sulaymān (encargado del arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir y hermano del tesorero Abū l-Kawṯar Mūsà b. Sulaymān al-Jawlānī) 64 r

ᶜAbd al-Malik b. ᶜUbayd Allāh b. Umayya (visir del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

ᶜAbd al-Malik b. ᶜUmar b. Šuhayd (visir de al-Nāṣir) 159 v

ᶜAbd al-Malik b. Ŷahwar (tesorero, secretario y visir de al-Nāṣir) 57 r, 72 r, 84 v, 89 v

ᶜAbd al-Raḥmān (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

ᶜAbd al-Raḥmān (hijo del emir al-Mundir) 122 v

ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī (visir y secretario de al-Nāṣir) 57 r, 109 r, 152 r, 186 r

ᶜAbd al-Raḥmān b. Badr (hijo del chambelán Badr) 57 v, 58 r, 58 v, 72 r

ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam (emir ᶜAbd al-Raḥmān II) 27 v, 72 r, 79 r, 89 v, 119 v

ᶜAbd al-Raḥmān b. Ḥamdūn b. Abī ᶜAbda (encargado de aceifas bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

ᶜAbd al-Raḥmān b. Ibrāhīm b. Ḥaŷŷāŷ (señor de la ciudad de Sevilla) 63 v

ᶜAbd al-Raḥmān b. Muḥammad (ᶜAbd al-Raḥmān III) (véase: al-Nāṣir)

ᶜAbd al-Raḥmān b. Saᶜīd b. Mālik (rebelde de la ciudad de Beja) 158 v

ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn (hijo del famoso ᶜUmar b. Ḥafṣūn, rebelde de la ciudad de Bobastro) 101 r

ᶜAbd al-Raḥmān b. Umayya b. ᶜĪsà b. Šuhayd (Duḥaym) (chambelán bajo los gobiernos del emir al-Mundir y del emir ᶜAbd Allāh) 8 v, 54 v

ᶜAbd al-Raḥmān b. Waḍḍāḥ (rebelde de la ciudad de Lorca y luego funcionario de al-Nāṣir. *Cf. MV trad.*, 376) 129 r

ᶜAbd al-Ra'ūf b. Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 159 v

ᶜAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Ra'ūf (encargado de la guardia del arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir) 142 r, 176 r

ᶜAbd al-Wāḥid b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Yazīd al-Iskandarānī (personaje muerto en el 309/921 que debe ser familiar de un destacado general

del emir ᶜAbd al-Raḥmān II llamado ᶜAbd al-Wāḥid al-Iskandarānī. Véase *HEM*, 142 y 149) 114 r

Abū ᶜAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Zarrād (alfaquí y asceta cordobés, discípulo de Ibn Waḍḍāḥ. Véase Marín, "Nómina", nº 1126. Véase asimismo la nota 2 que dedica Fagnan, *Al-Bayano*, II, 282, a este personaje) 85 r

Abū ᶜAmr Saᶜd b. Muᶜāḏ b. ᶜUṯmān b. Ḥassān b. Yujāmir al-Šaᶜbānī (Se trata del mismo alfaquí de Jaén recogido en Marín, "Nómina", nº 519 aunque con leves variantes en su cadena onomástica. Véanse asimismo las referencias a otras fuentes que da Fagnan, *Al-Bayano*, II, 299) 109 v

Abū l-Aṣbag ᶜAbd al-ᶜAzīz b. ᶜAbd al-Raḥmān (hermano del emir al-Ḥakam II) 95 v

Abū Gālib Marwān b. ᶜUbayd Allāh b. Basīl (miembro de una familia de destacados cortesanos de los omeyas. *Cf. MV trad.*, 392) 167 v

Abū l-Ḥāriṯ Salama b. ᶜAlī (visir de al-Nāṣir) 65 v

Abū l-Kawṯar Mūsà b. Sulaymān al-Jawlānī (tesorero de al-Nāṣir en Córdoba y antes secretario en Sevilla. *Cf. MV trad.*, 407) 64 r

Abū Marwān ᶜUbayd Allāh (hermano del emir al-Ḥakam II) 85 r

Abū Marwān ᶜUbayd Allāh b. Yaḥyà b. Abī ᶜĪsà (alfaquí hijo del célebre alfaquí cordobés Abū ᶜĪsà

Yaḥyà b. Yaḥyà al-Laytī. *Cf. CA*, 94, en la que Lévi P. y G. Gómez aportan referencias a otras fuentes. Véase M. Marín, "Una familia de ulemas cordobeses: los Banū Abī ᶜĪsà", *Al-Qanṭara* VI (1985), pp. 291-320) 46 v

Abū Naṣr (arquero cristiano perteneciente a la banda de ᶜUmar b. Ḥafṣūn) 138 r

Abū l-Qāsim Muḥammad (hijo de al-Nāṣir) 96 v

Abū l-Qāsim Muḥammad b. ᶜAbd al-Salām b. Qalmūq (tradicionista, calígrafo así como tesorero de al-Nāṣir) 85 r

Abū Saᶜīd ᶜAbd al-Malik b. Muḥammad al-Šaḏūnī (visir de al-Nāṣir) 119 r

Abū Sulaymān Dā'ūd b. Huḏayl b. Mannān (tradicionista toledano transmisor de al-Nasā'ī que murió en Córdoba) 146 v

Abū l-Walīd Hišām (hijo de al-Nāṣir) 79 r

Abū l-Ŷaᶜd Aslam b. ᶜAbd al-ᶜAzīz b. Hāšim b. Jālid b. ᶜAbd Allāh b. Jālid b. ᶜAbd Allāh b. Ḥusayn b. Ŷaᶜd b. Aslam b. Abān b. ᶜAmr (cadí supremo de Córdoba) 176 v

Abū Yaḥyà Yazīd b. Muḥammad al-Tuŷībī (tesorero del emir ᶜAbd Allāh) 46 v

Aflaḥ (sirviente del emir ᶜAbd Allāh) 46 v

Aflaḥ / b. ᶜAbd al-Raḥmān (liberto de al-Nāṣir) 119 r, 141 v, 153 r

Aflaḥ b. ᶜArūs (señor de Bacor, plaza donde mostró rebeldía) 59 r

al-Aḥdab (hermano del alfaquí ᶜAbd al-Malik b. Ḥawza al-Qurašī) 85 r

Aḥmad (el menor, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Aḥmad (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Aḥmad (hijo del emir Muḥammad) 146 r

Aḥmad b. Abān b. Hāšim (encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir) 167 v

Aḥmad b. ᶜAbd Allāh b. Faraŷ al-Namīrī (alfaquí cordobés recogido en Marín, "Nómina", nº 146) 79 r

Aḥmad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 119 r

Aḥmad b. ᶜAbd al-Wahhāb b. ᶜAbd al-Ra'ūf (visir de al-Nāṣir) 142 r, 152 r, 158 r, 166 v, 176 r

Aḥmad b. Abī ᶜAbda (caíd de al-Nāṣir) 57 v

Aḥmad b. Abī Nawfal al-Qurašī (=Aḥmad b. Muḥārib b. Qaṭan b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Qaṭan b. ᶜIṣma b. Anīs b. ᶜAbd Allāh b. Ŷaḥwān b. ᶜAmr b. Ḥabīb b. ᶜAmr b. Šaybān b. Muḥārib b. Fihr (asceta cordobés muerto en el 320/932. Aunque con leves variantes en la cadena onomástica es el mismo personaje recogido en Marín, "Nómina", nº 186) 186 r

Aḥmad b. Abī Qābūs (encargado de la policía bajo el gobierno de al-Nāṣir) 153 r

Aḥmad b. Aḥmad b. Ziyād (se trata del cadí de la aljama de Córdoba que Viguera y Corriente registran por Aḥmad b. Muḥammad b. Ziyād al-Lajmī. *Cf. MV trad.*, 380. Aparece asimismo en *CA*, 93) 71 v

Aḥmad b. Bahlūl (zabazoque de Córdoba que Viguera y Corriente registran por Aḥmad b. Ḥabīb b. Bahlūl. *Cf. MV trad.*, 379) 138 r

Aḥmad b. Baqī (célebre cadí de la aljama de Córdoba al que se le dedicó un valioso estudio. *Cf.* Manuela Marín, "Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del ḥadīṯ en al-Andalus" *Al-Qanṭara* I (1980), 165-208) 142 r, 152 v

Aḥmad b. Biyaṭayr (alfaquí cordobés muerto en el 303/915 recogido en Marín, "Nómina", nº 106) 79 r

Aḥmad b. Ḥabīb b. Bahlūl (véase *supra*: Aḥmad b. Bahlūl) 72 r

Aḥmad b. Ḥafṣ b. Rifāᶜ (alfaquí y almocrí cordobés muerto en 296/908-9 recogido en Marín, "Nómina", nº 112) 27 v

Aḥmad b. Ḥāmid al-Zaγγālī (personaje sin identificar muerto en el 319/931) 176 v

Aḥmad b. Hāšim (caíd y zalmedina del emir ᶜAbd Allāh) 3 v, 55 r

Aḥmad b. Hāšim b. Aḥmad b. Hāšim (liberto del emir al-Ḥakam II que fue nombrado gobernador de ᶜAbla y Fiñana) 176 v

Aḥmad b. Hišām (nieto del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 79 r

Aḥmad b. Ilyās (caíd de al-Nāṣir que conquistó las ciudades de Mérida y Santaver) 152 r

Aḥmad b. ᶜĪsà / b. Abī ᶜAbda (zalmedina bajo el gobierno de al-Nāṣir) 144 v, 150 v, 152 r, 186 r

Aḥmad b. Isḥāq / al-Qurašī (caíd de al-Nāṣir que conquistó entre otras las ciudades de Alicante, Callosa y Badajoz) 151 v, 158 r, 159 v

Aḥmad b. Maslama (señor de Sevilla y encargado en Córdoba de la policía superior) 63 v, 64 r

Aḥmad b. Muḥammad b. Abī ᶜAbda (caíd y secretario del emir ᶜAbd Allāh, y visir y caíd de al-Nāṣir) 3 r, 3 v, 11 v, 17 r, 22 r, 27 r, 27 v, 38 v, 39 r, 45 r, 45 v, 50 v, 55 r, 57 r, 58 r, 84 v, 88 v, 89 r

Aḥmad b. Muḥammad b. Abī Qābūs (tesorero bajo el gobierno de al-Naṣir) 52 r

Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr (famoso cliente de los omeyas y destacado funcionario y muᶜtazilí. *Cf. MV trad.*, 380) 57 v, 58 r, 63 v, 118 v, 129 r, 137 r, 144 v, 146 r, 150 v, 158 r, 166 v, 175 v, 176 r, 184 v

Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās (caíd y visir de al-Nāṣir. Véase *MV trad.*, 380) 145 r, 176 r

Aḥmad b. Muḥammad b. Mūsà b. Ḥudayr (véase *supra*: Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥudayr) 186 r

Aḥmad b. Muḥammad b. Mustanīr (tesorero bajo el gobierno de al-Nāṣir) 186 r

Aḥmad b. Muḥammad al-Zaŷŷālī (gobernador de Sevilla. *Cf. MV trad.*, 380) 186 v

Aḥmad b. Muḥammad b. Ziyād / al-Lajmī (cadí supremo de la ciudad de Córdoba bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh y el comienzo del de al-Nāṣir, quien acabó destituyéndolo del cargo) 55 v, 58 v

Aḥmad b. Muḥārib b. Qaṭan b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Qaṭan b. ᶜIṣma b. Anīs b. ᶜAbd Allāh b. Ŷaḥwān b. ᶜAmr b. Ḥabīb b. ᶜAmr b. Šaybān b. Muḥārib b. Fihr (véase *supra*: Aḥmad b. Abī Nawfal al-Qurašī)

Aḥmad b. Mūsà b. Ḥudayr (tesorero de al-Nāṣir) 119 r, 152 r

Aḥmad b. Sayyid b. ᶜUmar b. ᶜUmayr (primo del señor de Sevilla Ibrāhīm b. Ḥaŷŷāŷ) 39 v

Aḥmad b. Yaḥyà b. Ḥassān (encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir) 142 r

Aḥmad b. Yaḥyà b. Qāsim b. Hilāl (alfaquí cordobés muerto en el año 316 recogido en Marín, "Nómina", nº 209) 153 r

ᶜĀ'iša (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

ᶜĀ'iša (hija de al-Nāṣir) 89 v

Alfonso (Alfonso III el Magno, rey de Asturias que reinó entre el 866 y el 910. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 248, n. 3) 3 v, 51 r, 65 v, 89 v, 122 v

Alfonso (Alfonso hijo de Ordoño, conocido por Alfonso IV el Monje, rey de León entre el 925 y el 930-2. *Cf. MV trad.*, 381) 138 v

ᶜAlī b. Ḥusayn (encargado de custodiar el arsenal y encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 84 v

ᶜAlī b. Muḥammad al-Bāsuh (zalmedina bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 22 v

ᶜĀmir b. Abī Ŷawšan (rebelde de la ciudad de Játiva) 129 r, 159 v

ᶜĀmir b. Muwaṣṣil al-Aṣbaḥī (personaje de Tudela muerto según ᶜArīb en la fortaleza de Nájera. Se trata del personaje recogido en Marín, "Nómina", nº 560 con la cadena onomástica mucho más completa) 4 r

ᶜAmr (liberto de ᶜUṯmān b. ᶜAffān, este último tercer califa del Islam. *Cf. MV trad.*, 416) 176 v

al-ᶜAnāqī (véase: Saᶜīd b. ᶜUṯmān b. Sulaymān)

Aṣbag (hijo del emir al-Mundir) 142 v

Aṣbag b. ᶜĪsà b. Fuṭays (zalmedina y visir del emir ᶜAbd Allāh) 46 v, 55 r

Aṣbag b. Mālik al-Zāhid (alfaquí cordobés muerto en el 299/911 que está recogido en Marín, "Nómina", nº 276) 51 r

al-Aṣbaḥī (véase: ᶜĀmir b. Muwaṣṣil)

al-ᶜĀṣī (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 38 v, 45 r, 46 r, 54 v, 114 r

al-ᶜĀṣī (hijo del emir Muḥammad) 65 v

al-ᶜĀṣī b. ᶜAbd Allāh b. Ṯaᶜlaba (caíd de la caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

Aslam b. ᶜAbd al-ᶜAzīz (cadí supremo de Córdoba que sustituyó a Aḥmad b. Muḥammad b. Ziyād y a su vez fue reemplazado en el cargo por el famoso Aḥmad b. Baqī b. Majlad) 58 v, 142 r

Asmā' (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

al-Astiỷī (véase: Mūsà b. Azhar)

al-ᶜAwfī (véase: Ṯābit b. Ḥazm)

al-Aysar (véase: Saᶜīd b. ᶜAbd al-Wārit̲)

Ayyūb b. Sulaymān (personaje toledano muerto en esta ciudad en el 293/905-6 recogido en Marín, "Nómina", nº 292) 11 v

Ayyūb b. Sulaymān b. Ṣāliḥ (alfaquí cordobés muerto en el 301/913 recogido en Marín, "Nómina", nº 298 con una extensa cadena onomástica) 65 v

Badr / b. Aḥmad (chambelán de al-Nāṣir) 56 v, 57 r, 57 v, 58 r, 64 r, 64 v, 65 v, 78 v, 84 v, 89 r, 95 r, 95 v, 114 r

al-Bahā' (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

al-Bahā' (hija del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 89 v

Banū Abī Ŷawšan (familia de rebeldes que ocupaba la zona de Valencia) 151 v

Banū Dā'ūd (familia de rebeldes que ocupaba la cora de Sidonia) 151 v

Banū Dī l-Nūn (familia de rebeldes que ocupaba las regiones de Toledo y Santaver) 129 r, 132 r, 141 r

Banū l-Jalīᶜ (familia de rebeldes que ocupó la fortaleza de Qanīṭ en la cora de Tākurunnā) 11 v

Banū Lubb (rama de los Banū Qasī; descendientes de Lubb b. Muḥammad. *Cf. MV trad.*, 383) 79 v, 129 r

Banū Muhallab (familia de rebeldes que ocupó las fortalezas de Cardela, Esparraguera y otras) 114 r

Banū Muṭāhir, los cristianos (familia cristiana que formó parte del ejército de al-Nāṣir) 141 v

Banū Qasī (familia que dominó en la zona de la Marca Superior) 79 v

Banū Saᶜīd b. Nāṣiḥ b. Mastana (familia de rebeldes que ocupó las fortalezas de la cora de Priego) 114 r

Banū Sālim (familia que controló la ciudad de Guadalajara) 106 r

Banū l-Šayj (familia de rebeldes en la zona de Levante) 151 v

Barrā' b. Mālik al-Qurašī (visir del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

al-Bāsuh (véase: ᶜAlī b. Muḥammad)

al-Baǧǧānī (véase: Faḍl b. Salama)

- D -

Daḥḥūn b. Hišām (rebelde en la fortaleza de Castro. *Cf. MV trad.*, 385) 59 v

Dā'ūd al-Qiyāsī (aunque así lo menciona ᶜArīb, se trata, según Fagnan, de Dā'ūd al-ᶜAbbāsī, personaje al que dedica una nota a pie de página. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 234) 8 v

Daysam b. Isḥāq (señor de la cora de Tudmīr y rebelde en Murcia bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 11 v

Durr (madre de Muḥammad, al-Bahā' y Fátima, todos ellos hijos del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Durrī / b. ᶜAbd al-Raḥmān (liberto de al-Nāṣir encargado del alarde, jefe de policía y caíd entre otros cargos) 64 r, 72 r, 109 r, 145 v, 153 r, 159 v, 185 v

- F -

Faḍl b. Salama (rebelde de Ḥiṣn Āšar) 45 v

Faḍl b. Salama al-Baẏẏānī (alfaquí muerto en el 319/931 recogido en Marín, "Nómina", nº 1039) 176 v

Faḥlūn b. ᶜAbd Allāh (señor de Santillana, de las fortalezas de Somontín. Véase *MV trad.*, 386) 59 r

al-Fatḥ b. Mūsà b. D̲ī l-Nūn (señor de Uclés. *Cf. MV trad.*, 386) 57 v

Fāṭima (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Fāṭima (la menor, hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Fihr / b. Asad (rebelde de la fortaleza de Tušš, de la cora de Jaén) 11 r, 11 v

Fityān (madre de Asmā', hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Fruela (Fruela II, hijo de Alfonso III el Magno, que reinó en León entre el 924 y 925. *Cf. MV trad.*, 387) 122 v, 138 v

Fuṭays b. Aṣbag (destacado visir de al-Nāṣir) 57 v, 64 r, 84 v, 145 v, 152 r, 186 r

- G -

Gālib b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Ra'ūf (encargado de administrar el patrimonio del reino bajo el gobierno de al-Nāṣir) 153 r

al-Galīlī (véase: Muḥammad b. Walīd)

García (García I, hijo de Alfonso III el Magno que reinó en León entre el 911 y el 913) 51 r, 65 v, 89 v

al-Gassānī (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Jāliq)

Gizlān (madre de Muṭarrif, Sulaymān, al-Sayyida y ᶜĀ'iša, hijos del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

- H -

Ḥabīb b. Sawāda (rebelde de la ciudad de Carmona) 65 r

Ḥabīb b. ᶜUmar / b. Sawāda (véase *supra*: Ḥabīb b. Sawāda) 89 r, 101 v

Ḥafṣ b. Muḥammad b. Basīl (caíd encargado de las aceifas bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

Ḥafṣ b. Saᶜīd b. Ŷābir (encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir. Asimismo, en *MV trad.*, 388, se le menciona como zabazoque) 167 v

Ḥafṣ b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn (hijo del famoso ᶜUmar b. Ḥafṣūn, que al igual que su padre, se hizo fuerte en la plaza de Bobastro) 113 v, 121 v, 144 v, 146 r

Hā'il (caíd de Ibn Ḥafṣūn que fue derrotado por Durrī, el liberto de al-Nāṣir) 145 v

al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh (al-Ḥakam II) 71 v, 85 r, 96 r, 105 v, 113 v, 118 v, 129 r, 137 r, 137 v, 144 v, 150 v, 158 r, 166 v, 176 v, 184 v

Ḥakīma (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Ḥamdūn b. Basīl (gobernador de la zona de Ecija) 58 r, 72 v, 101 v

al-Ḥasan b. Abī l-ᶜAyš b. Idrīs al-ᶜAlawī (miembro de los Banū Muḥammad, familia idrisí del Magreb. *Cf. MV trad.*, 389) 175 v, 176 r

Hāšim b. Muḥammad al-Tuŷībī (señor de Zaragoza. *Cf. MV trad.*, 389) 167 v

Hašīma (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Ḥazmīr (conde cristiano martirizado y asesinado en el 293/905) 11 v

Ḥimṣī (rebelde que se hizo fuerte en Ṣujayrat Ḥimṣ. *Cf. MV trad.*, 389) 114 r

Hišām (hijo del emir al-Nāṣir) 64 v

Hišām b. Muḥammad al-Qurašī (Ibn al-Šabānisiyya) (descendiente omeya muerto en el año 300/912 registrado en Marín, "Nómina", nº 1488) 60 v

al-Ḥiǧāzī (véase: Muḥammad b. Ibrāhīm)

Ḥizb Allāh b. Rubāᶜī b. ᶜAbd Allāh al-Jušanī (tradicionista y asceta de Jaén muerto en el 306/918 y registrado en Marín, "Nómina", nº 385) 96 v

Ḥusayn b. Aḥmad (secretario y encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir. Asimismo, Viguera y Corriente lo mencionan como zabazoque y reparador de actos reprobables. Véase *MV trad.*, 390) 57 r

Ḥusayn b. Muḥammad b. ᶜĀṣim (encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir) 142 r

- I -

Ibn Abī ᶜAbda (véase: ᶜAbbās b. Aḥmad b. Muḥammad, ᶜAbd al-Raḥmān b. Ḥamdūn, Aḥmad, Aḥmad b. ᶜĪsà,

Aḥmad b. Muḥammad, ᶜĪsà b. Aḥmad, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, Muḥammad b. Muḥammad, Salama b. ᶜAlī y ᶜUbayd Allāh b. Muḥammad)

Ibn Abī l-ᶜĀfiya (véase: Mūsà)

Ibn Abī l-ᶜAyš (véase: al-Ḥasa)

Ibn Abī l-Fatḥ (véase: Yaḥyà)

Ibn Abī Gassān (véase: Muḥammad b. Yaḥyà)

Ibn Abī ᶜĪsà (véase: Abū Marwān ᶜUbayd Allāh b. Yaḥyà y Yaḥyà b. Isḥāq b. Yaḥyà)

Ibn Abī l-Jusayb al-Tuṭīlī (véase: Niᶜam al-Jalaf)

Ibn Abī Qābūs (véase: Aḥmad y Aḥmad b. Muḥammad)

Ibn Abī Ŷawšan (véase: ᶜĀmir)

Ibn Abī Zayd (véase: ᶜAbd Allāh y Muḥammad b. Muḥammad)

Ibn Abulliš (véase: Muḥammad)

Ibn Arqam (véase: Muḥammad)

Ibn ᶜArūs (véase: Aflaḥ)

Ibn Bahlūl (véase: Aḥmad y Aḥmad b. Ḥabīb)

Ibn Baqī (véase: Aḥmad)

Ibn Basīl (véase: ᶜAbd al-Ḥamīd, Abū Gālib Marwān b. ᶜUbayd Allāh, Ḥafṣ b. Muḥammad y Ḥamdūn)

Ibn Bazīᶜ (véase: ᶜAbd Allāh b. Ḥārit̲)

Ibn Biyaṭayr (véase: Aḥmad)

Ibn Burrīl (véase: ᶜAbd Allāh b. Muᶜāwiya y Muḥammad b. Yaḥyà b. Saᶜīd)

Ibn Farwa (véase: Muḥammad)

Ibn Gazlān al-Qurašī (yerno del visir Saᶜīd b. al-Mundir) 106 r

Ibn Ḥafṣūn (aunque sólo así mencionado, todas estas referencias hacen alusión al famoso rebelde de Bobastro ᶜUmar b. Ḥafṣūn) 3 r, 3 v, 22 r, 27 r, 38 v, 39 r, 45 v, 50 v, 59 r, 59 v, 60 r, 64 v, 145 v

Ibn Ḥaŷŷāŷ (véase: ᶜAbd al-Raḥmān b. Ibrāhīm, Ibrāhīm y Muḥammad b. Ibrāhīm)

Ibn Hilāl (véase: ᶜAbd Allāh b. Qāsim y Aḥmad b. Yaḥyà b. Qāsim)

Ibn Ḥudayda (véase: Sakan)

Ibn Hudayl (véase: ᶜAbd Allāh b. Saᶜīd y Saᶜīd)

Ibn Ḥudayr (véase: Aḥmad b. Muḥammad, Aḥmad b. Muḥammad b. Mūsà, Aḥmad b. Mūsà, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, Muḥammad b. Aḥmad, Mūsà b. Aḥmad, Mūsà b. Muḥammad y Saᶜīd b. Saᶜīd)

Ibn Jumayr (véase: Saᶜīd e Ibrāhīm)

Ibn al-Labarqī (véase: Ibrāhīm b. Muḥammad)

Ibn Lubāba (véase: Muḥammad b. ᶜUmar)

Ibn Lubb (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad)

Ibn Manīᶜ (Ṣuhayb)

Ibn Mannān (véase: Abū Sulaymān Dā'ūd b. Hudayl)

Ibn Marwān / al-Ŷillīqī (señor de Badajoz que mostró rebeldía en esta ciudad) 157 v, 166 r

Ibn Maslama (encargado de la policía superior bajo el gobierno de al-Nāṣir. Véase también: ᶜAbd Allāh b. ᶜAmr, ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar, ᶜAbd al-ᶜAzīz y Aḥmad) 65 v

Ibn Mastana (véase: Saᶜīd y Saᶜīd b. al-Walīd)

Ibn Miswar (véase: Muḥammad)

Ibn Mubaššir (véase: Muḥammad b. ᶜUbayda)

Ibn Muḍar (véase: ᶜAbd Allāh, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh y Muḥammad b. ᶜUbayd Allāh)

Ibn Mustanīr (véase: Aḥmad b. Muḥammad)

Ibn Muzayn (véase: Ŷaᶜfar b. Yaḥyà)

Ibn Qalmūq (véase: Abū l-Qāsim Muḥammad b. ᶜAbd al-Salām)

Ibn Quṭām (véase: Yaḥyà)

Ibn Rifāᶜ (véase: Aḥmad b. Ḥafṣ)

Ibn al-Šabānisiyya (véase: Hišām b. Muḥammad al-Qurašī)

Ibn al-Ṣaffār (véase: Muḥammad b. Gālib y Muḥammad)

Ibn al-Šamāliya (véase: ᶜUbayd Allāh b. Umayya)

Ibn al-Šarḥ (véase: Maslama b. ᶜAbd al-Qāhir)

Ibn Sawāda (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Jāliq, Ḥabīb y Ḥabīb b. ᶜUmar)

Ibn al-Šayj (véase: Muḥammad b. ᶜAbd al-Raḥmān)

Ibn al-Ṭarbīša (véase: Lubb)

Ibn al-Ṭawīl (véase: Muḥammad b. ᶜAbd al-Malik al-Ṭawīl)

Ibn Tāγīt (véase: ᶜUmar)

Ibn Ṭumlus (véase: Muḥammad b. Qāsim)

Ibn Ubbā (véase: Sālim b. ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar b. ᶜAbd al-ᶜAzīz)

Ibn Waḍḍāḥ (famoso tradicionista cordobés. Véase Pons, *Ensayo*, 49. Véase también: ᶜAbd al-Raḥmān y Muḥammad) 85 r

Ibn Wānsūs (véase: Muḥammad b. Sulaymān y Sulaymān b. Muḥammad)

Ibn al-Ŷabbāb (véase: Muḥammad b. Ibrāhīm)

Ibn al-Ŷarrār (véase: Yaḥyà b. ᶜAbd al-ᶜAzīz)

Ibn al-Zarrād (véase: Muḥammad b. Aḥmad)

Ibn al-Zayyāt (rebelde en Algeciras. *Cf. MV trad.*, 397) 145 v

Ibrāhīm (hijo del emir Muḥammad) 39 v, 46 v

Ibrāhīm b. Ḥaγγāγ (señor de Sevilla) 39 v, 46 v

Ibrāhīm b. Jumayr (caíd de caballería del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

Ibrāhīm b. Muḥammad b. al-Labarqī (encargado del servicio de la guarnición bajo el gobierno de al-Nāṣir) 153 r

ᶜImrān b. Abī ᶜUmar (bufón de la corte de al-Nāṣir) 186 v

ᶜĪsà b. Aḥmad / b. Abī ᶜAbda (caíd del emir ᶜAbd Allāh y más tarde visir, caíd, zalmedina y jefe de la policía superior bajo el gobierno de al-

Nāṣir) 27 v, 45 r, 45 v, 57 r, 58 r, 64 r, 65-v, 142 v, 144 v, 150 v, 152 r, 159 v

ᶜĪsà / b. Fuṭays / b. Aṣbag (tesorero bajo el gobierno de al-Nāṣir. Viguera y Corriente también lo mencionan como secretario y visir de este califa. *Cf. MV trad.*, 397) 145 v, 152 r

ᶜĪsà b. Šuhayd (tesorero del emir ᶜAbd Allāh, más tarde destituido del cargo por al-Nāṣir) 57 r

ᶜĪsà b. Umayya (hermano del que fue chambelán bajo los gobiernos del emir al-Mundir y del emir ᶜAbd Allāh, ᶜAbd al-Raḥmān b. Umayya b. ᶜĪsà b. Šuhayd, el conocido por Duḥaym) 8 v

Isḥāq b. ᶜAbd Allāh (médico muerto en 291/903) 4 r

Isḥāq b. Ibrāhīm (señor de Mentesa. Véase *MV trad.*, 398) 59 r

Isḥāq b. Muḥammad / al-Qurašī (visir y caíd de al-Nāṣir. Viguera y Corriente añaden además que era familiar del califa. *Cf. MV trad.*, 398) 79 r, 84 v, 89 r

al-Iskandarānī (véase: ᶜAbd al-Wāḥid b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Wāḥid b. Yazīd)

Ismāᶜīl b. Badr (secretario, encargado del alarde y de los bienes procedentes de las herencias bajo el gobierno de al-Nāṣir. En *MV trad.*, 398, se le menciona también como poeta) 58 r, 84 v, 85 r

Jadīᶜ (madre de ᶜAbd al-Raḥmān, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Jalaf (*fatà* mayor de al-Nāṣir) 138 r

Jalaf b. Ayyūb b. Faraŷ (secretario y encargado de administrar el patrimonio del reino bajo el gobierno de al-Nāṣir. Viguera y Corriente lo mencionan además como encargado de la armería. *Cf. MV trad.*, 398) 153 r

Jalaf b. Bakr (señor de Ocsonoba y rebelde en esta plaza) 159 r

Jālid b. Umayya b. Šuhayd (tesorero bajo el gobierno de al-Nāṣir) 152 r, 159 v, 186 r

Jālid b. Wahb (alfaquí cordobés muerto en el 302/914 recogido en Marín, "Nómina", nº 437) 72 v

al-Jarrūbī (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, ᶜAbd Allāh b. Muḥammad, Aḥmad b. ᶜAbd Allāh y Muḥammad b. ᶜAbd Allāh)

al-Jawlānī (véase: Abū l-Kawṯar Mūsà b. Sulaymān)

al-Jušanī (véase: Ḥizb Allāh b. Rubāᶜī b. ᶜAbd Allāh)

- K -

al-Kalbī (véase: Qāsim b. Walīd)

- L -

al-Lajmī (véase: Aḥmad b. Muḥammad b. Ziyād)

Lubb b. Muḥammad (famoso caíd de caballería del emir ᶜAbd Allāh) 3 v, 8 v, 17 v, 64 v

Lubb b. al-Ṭarbīša (señor de la ciudad de Toledo) 106 r

- M -

al-Maᶜāfirī (véase: Muḥammad b. Sulaymān b. Talīd)

Malak (madre de Ḥakīma, hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Malḥa (madre de Muḥammad el pequeño y Aḥmad el pequeño, ambos hijos del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Marwān b. al-Mundir (nieto del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 72 r

Maslama b. ᶜAbd al-Qāhir (Ibn al-Šarḥ) (encargado de custodiar el arsenal bajo el gobierno de al-Nāṣir) 57 r

Māʾin (madre de Fátima, hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Muᶜāwiya b. Muḥammad b. Hišām al-Qurašī (debe tratarse del mismo personaje cordobés, descendiente omeya que registra Marín en "Nómina", nº 1412. Seguramente, la inversión de los números explica que ᶜArīb señale su muerte en el 298/910 mientras que Ibn al-Abbār -que es la fuente que utiliza Manuela Marín- dé la de 289/901. Por lo demás, la cadena onomástica, aunque más ampliada en la "Nómina", es semejante a la que ofrece ᶜArīb. El personaje en cuestión es hijo del gobernador de la cora de Sidonia. Véase: Muḥammad b. Hišām al-Qurašī) 46 v

Mufawwiz b. ᶜArīb (personaje sin identificar muerto en el 303/915) 79 v

Muḥammad (el menor, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Muḥammad (emir Muḥammad) 39 v, 46 v, 65 v, 96 v, 114 r, 146 r

Muḥammad (hijo del emir ᶜAbd Allāh y padre de al-Nāṣir) 54 v

Muḥammad (hijo del emir Muḥammad) 39 v

Muḥammad (hijo del emir al-Mundir) 153 r

Muḥammad (hijo de al-Nāṣir) 85 r, 138 r, 167 v

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Abī ᶜAbda (tesorero bajo el gobierno de al-Nāṣir) 57 r

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Ḥudayr (tesorero bajo el gobierno de al-Nāṣir. Viguera y Corriente lo mencionan como visir y gobernador. *Cf. MV trad.*, 402) 186 r

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Jarrūbī (encargado de custodiar el arsenal, zabazoque y zalmedina de al-Nāṣir. Viguera y Corriente lo mencionan como visir. *Cf. MV trad.*, 402) 57 r, 64 r, 71 v, 119 r, 137 r, 142 v

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḍar (encargado del alarde y de administrar el patrimonio del reino bajo el gobierno de al-Nāṣir) 84 v, 176 r

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Lubb b. Qasī (hijo de ᶜAbd Allāh b. Muḥammad, el señor de Tudela) 79 v

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḥammad al-Zaẏẏālī (tesorero de al-Nāṣir) 101 v

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Umayya (visir de al-Nāṣir) 58 r, 114 r

Muḥammad b. ᶜAbd Allāh al-Zaẏẏālī (visir de al-Nāṣir) 142 r, 146 r

Muḥammad b. ᶜAbd al-Ḥakam (famoso alfaquí egipcio muerto en el 268/882 o 269/882-3. Véase *EI*^{2}, III, 696) 119 v

Muḥammad b. ᶜAbd al-Malik al-Ṭawīl (gobernador de Huesca. *Cf. MV trad.*, 403) 17 v, 22 v, 27 v, 39 v, 46 r, 50 v, 64 v

Muḥammad b. ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Šayj (rebelde asentado en Madīnat al-ᶜAskar, de los alfoces de Valencia. Viguera y Corriente lo sitúan en la zona Callosa-Alicante. *Cf. MV trad.*, 403) 129 r

Muḥammad b. ᶜAbd al-Raḥmān al-Tuŷībī (señor de Zaragoza. *Cf. MV trad.*, 403) 22 v

Muḥammad b. ᶜAbd al-Wahhāb (gobernador de Monteleón) 59 r

Muḥammad b. ᶜAbd al-Ŷabbār (nieto del emir Muḥammad) 114 r

Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥudayr (visir y encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 64 r, 122 v, 145 v, 146 v

Muḥammad b. Aḥmad b. al-Zarrād (conocido alfaquí cordobés muerto según ᶜArīb en el 309/921 aunque según otras fuentes, en otras fechas. Es el personaje recogido en Marín, "Nómina", nº 1126) 114 r

Muḥammad b. Aḥmad b. Ziyād (famoso alfaquí cordobés muerto en el 307/919 recogido en Marín, "Nómina", nº 1122) 101 v

Muḥammad b. Ardabuliš (rebelde de la zona de Calatrava) 57 v

Muḥammad b. Arqam (personaje calificado sólo como preceptor -seguramente de algún príncipe-, muerto en el 304/916 y que se corresponde con el recogido en Marín, "Nómina" nº 1322) 85 r

Muḥammad b. Farwa (señor de Ubeda) 58 v

Muḥammad b. Fuṭays (alfaquí y tradicionista muerto en Elvira en el 319/931 que se corresponde con el recogido en Marín, "Nómina", nº 1303. Véanse además las referencias a otras fuentes que sobre este personaje da Fagnan en *Al-Bayano*, II, 341) 176 v

Muḥammad b. Gālib b. al-Ṣaffār (alfaquí cordobés muerto en el 295/907 recogido en Marín, "Nómina", nº 1294) 22 v

Muḥammad b. Gānim (zalmedina del emir ᶜAbd Allāh) 11 v

Muḥammad b. Hišām al-Qurašī (Ibn al-Šabānisiyya) (gobernador de la cora de Sidonia) 153 v

Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥaẏẏāẏ (señor de Carmona. *Cf. MV trad.*, 404) 63 v, 64 r, 65 r, 65 v

Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ḥiẏāzī (alfaquí y tradicionista cordobés cuyos orígenes se remontan a Guadalajara. Aunque así aparece escrita su *nisba* en nuestra copia, hemos de entender que seguramente se trata del personaje muerto en el 305/917 recogido en Marín, "Nómina", nº 1103

cuya *nisba* debiera ser al-Ḥiŷārī atendiendo a su lugar de origen. Véanse sobre este personaje las referencias a otras fuentes dadas por Marín o las que da Fagnan en *Al-Bayano*, II, 285) 89 v

Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Ŷabbāb (alfaquí cordobés muerto en el 318/930 registrado en Marín, "Nómina", bajo el nº 1107) 167 v

Muḥammad b. Isḥāq (gobernador en la cora de Tudmīr y de Mérida) 137 r, 158 r

Muḥammad b. Ismāᶜīl (miembro de la familia aragonesa de los Banū Qasī que fue señor de Toledo durante muy poco tiempo y acabó asesinado por los propios toledanos en el 293/906 sustituyéndole Lubb b. Ṭarbīša. Véase *HEM*, 245 y 275 bajo "Muḥammad b. Ismāᶜīl b. Mūsà) 11 v

Muḥammad b. Lubb (gobernador de Tudela) 107 v

Muḥammad b. Miswar (alfaquí nombrado cadí de Guadalajara por al-Nāṣir) 106 r

Muḥammad b. Muḥammad (miembro de la familia Banū Dī l-Nūn de Santaver. *Cf. MV trad.*, 405) 122 r

Muḥammad b. Muḥammad b. Abī ᶜAbda (tesorero de al-Nāṣir) 72 r

Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Zayd (responsable de la policía menor y superior con al-Nāṣir) 57 v, 72 r, 79 r, 109 r, 119 r, 122 v

Muḥammad b. Qāsim b. Ṭumlus (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Naṣir. Viguera y Corriente lo mencionan como caíd y gobernador de provincias. *Cf. MV trad.*, 405) 186 r

Muḥammad b. al-Ṣaffār (véase: Muḥammad b. Gālib b. al-Ṣaffār)

Muḥammad b. Saᶜīd b. al-Mundir (caíd de al-Nāṣir e hijo de su famoso visir Saᶜīd b. al-Mundir) 167 r

Muḥammad b. Salama (cadí bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh y hermano del también famoso cadí Naḍr b. Salama) 55 v

Muḥammad b. Sulaymān b. Talīd al-Maᶜāfirī (cadí de la ciudad de Huesca) 27 v

Muḥammad b. Sulaymān b. Wānsūs (visir y encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 57 r, 64 r, 101 v

Muḥammad b. ᶜUbayd Allāh b. Abī ᶜUtmān (zalmedina del emir ᶜAbd Allāh que sólo desempeñó el cargo durante un día) 22 v

Muḥammad b. ᶜUbayd Allāh b. Muḍar (encargado de la administración del patrimonio del reino bajo el gobierno de al-Nāṣir) 153 r

Muḥammad b. ᶜUbayda b. Mubaššir (tesorero de al-Nāṣir) 57 r

Muḥammad b. ᶜUmar b. Lubāba (famoso alfaquí cordobés encargado de dirigir la oración de los viernes. Véanse las referencias a este personaje a través de Marín, "Nómina", nº 1283) 58 v, 71 v, 142 v

Muḥammad b. Umayya b. ᶜĪsà b. Šuhayd (zalmedina y visir bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 46 v

Muḥammad b. Umayya b. Šuhayd (zalmedina y caíd de la caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh. Tal vez se refiera al mismo personaje que precede a éste 11 v, 55 r

Muḥammad b. Waḍḍāḥ (celebérrimo alfaquí cordobés muerto en el 286/899 o 287/900. Véanse referencias a fuentes en Marín, "Nómina", nº 1351) 101 v

Muḥammad b. Walīd al-Galīlī (personaje culpado de delitos y crímenes por los que fue ejecutado por al-Nāṣir en el año 307/919) 101 v

Muḥammad b. Walīd b. Gānim (zalmedina y visir del emir ᶜAbd Allāh, destituido posteriormente por al-Nāṣir) 55 r, 58 r, 65 v

Muḥammad b. Wuhayb (uno de los principales colaboradores de Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥaŷŷāŷ. *Cf. MV trad.*, 406. Según noticias de ᶜArīb, fue encarcelado por al-Nāṣir en el año 301/913) 65 v

Muḥammad b. Ŷahwar / b. ᶜAbd al-Malik (tesorero de al-Nāṣir) 152 r, 186 r

Muḥammad b. Yaḥyà (Qalfāṭ) (conocido poeta y ulema cordobés muerto en el 302/914 5 que se corresponde con el registrado en Marín, "Nómina", nº 1358. Véase también: Elías Terés, "Anecdotario de al-Qalfāṭ, poeta cordobés", *Al-Andalus* XXXV (1970), 227-240) 72 v

Muḥammad b. Yaḥyà b. Abī Gassān (zabazoque bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 22 v

Muḥammad b. Yaḥyà b. Saᶜīd b. Burrīl (rebelde que se hizo fuerte en la fortaleza de Baeza durante el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 39 r

Muḥammad b. Yūnus (oficial del ejército de al-Nāṣir) 141 v

Muḥammad b. Yūnus al-Ŷayyānī (rebelde durante los gobiernos del emir ᶜAbd Allāh y de al-Nāṣir) 58 r

al-Mundir (emir al-Mundir) 54 v, 84 v, 122 v, 142 v, 153 r

Mundir (hijo del emir al-Mundir) 84 v

Mundir (hijo de al-Nāṣir) 158 r, 166 v

Mundir b. Ḥazm (señor de Bajtawīra que mostró rebeldía en esta fortaleza) 59 r

Mūsà b. Abī l-ᶜĀfiya (jefe miknāsí aliado de los omeyas. *Cf. MV trad.*, 407) 175 r, 175 v, 176 r

Mūsà b. Aḥmad b. Ḥudayr (véase: Mūsà b. Muḥammad b. Ḥudayr)

Mūsà b. Aḥmad b. Ḥudayr (hermano del visir y encargado del alarde Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥudayr, cargos que ocupó tras su muerte) 146 v

Mūsà b. al-ᶜĀṣī b. Ṯaᶜlaba (gobernador de la cora de Sevilla nombrado por el emir ᶜAbd Allāh y destituido al poco tiempo por él mismo. Murió en el año 298/911. Véase *M. Antuña*, 69-70 y *HEM*, 230) 46 v

Mūsà b. Azhar al-Astiǧī (alfaquí de Ecija muerto en el 306/918 registrado en Marín, "Nómina", nº 1440) 96 v

Mūsà b. Muḥammad / b. Ḥudayr (zalmedina del emir ᶜAbd Allāh que mantuvo este cargo con al-Nāṣir, quien posteriormente le nombraría visir y, por último, chambelán) 11 v, 22 v, 39 v, 56 v, 57 r, 58 v, 64 v, 72 r, 96 r, 105 v, 114 r, 118 v, 145 r, 150 v, 153 r, 186 v

Mūsà b. Muḥammad b. Mūsà b. Fuṭays (tesorero del emir ᶜAbd Allāh) 22 v

Mūsà b. Yazīd (rebelde que se hizo fuerte en Ḥimṣ; hermano del conocido Ḥimṣī. Véase: Ḥimṣ) 114 r

Mūsà b. Ziyād (cadí, secretario, jefe de policía y visir del emir ᶜAbd Allāh, ejecutado finalmente por orden de al-Nāṣir) 55 r, 55 v, 101 v

Musāwir b. ᶜAbd al-Raḥmān (rebelde en la cora de Rayya. Según pasaje muy posterior del *Muqtabis*, viguera y Corriente lo mencionan como caíd de al-Nāṣir. *Cf. MV trad.*, 407) 17 r

Mustaẓraf (madre de al-ᶜĀṣī, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Muṭarrif (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 39 v, 54 v

Muṭarrif (hijo del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 27 v

Muṭarrif b. ᶜAbd al-Raḥmān b. Ḥabīb (rebelde que se hizo fuerte en la fortaleza de Mora) 167 r

Muṭarrif b. Aḥmad b. Muṭarrif (biznieto del emir ᶜAbd al-Raḥmān II) 46 v

Muṭarrif b. Muḥammad b. Lubb b. Qasī (señor de Tudela. *Cf. MV trad.*, 408) 79 v

Muṭarrif b. Mūsà b. D̲ī l-Nūn (señor de Huete y luego gobernador de Guadalajara. *Cf. MV trad.*, 408) 122 r

Muzna (madre de al-Nāṣir) 56 v

- N -

al-Naḍr b. Salama / al-Qaysī (cadí y caíd de la caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r, 55 v, 72 v

al-Namīrī (véase: Aḥmad b. ᶜAbd Allāh b. Faraŷ)

al-Nasā'ī (tradicionista egipcio originario de Jurasán muerto en el 303/915. Véase al-Ziriklī, *Al-Aᶜlām*, I, 164) 146 v

al-Nāṣir / ᶜAbd al-Raḥmān b. Muḥammad (ᶜAbd al-Raḥmān III) 22 v, 54 r, 54 v, 56 v, 57 r, 57 v, 58 r, 58 v, 59 r, 59 v, 60 r, 60 v, 63 v, 64 r, 64 v, 65 r, 65 v, 71 v, 72 r, 78 v, 79 r, 84 r, 85 r, 89 v, 90 r, 95 r, 95 v, 96 r, 96 v, 101 r, 101 v, 105 r, 105 v, 106 r, 106 v, 107 r, 107 v, 108 r, 108 v, 109 r, 113 r, 113 v, 114 r, 118 r, 118 v, 121 v, 122 r, 128 v, 129 r, 129 v, 130 r, 130 v, 131 r, 131 v, 132 r, 137 r, 137 v, 138 r, 141 r, 141 v, 144 v, 145 r, 145 v, 146 r, 146 v, 150 v, 151 r, 151 v, 152 r, 152 v, 153 r, 157 v, 158 r, 158 v, 159 r, 159 v, 166 r, 166 v, 167 r, 167 v, 175 r, 175 v, 176 r, 176 v, 177 r, 184 v, 185 r, 185 v, 186 r, 186 v

Niᶜam al-Jalaf b. Abī l-Jusayb al-Tuṭīlī (alfaquí muerto en el 298/910-1 registrado en Marín, "Nómina", nº 1467) 46 r

Numāra b. Sulaymān (tesorero de al-Nāṣir) 119 r

- O -

Ordoño (Ordoño II, hijo de Alfonso III el Magno, que reinó en León entre el 914 y el 924. *Cf. MV trad.*, 409) 65 v, 89 v, 108 r, 122 v

- Q -

al-Qabrī (véase: Yaḥyà b. Yūnus)

Qalfāṭ (véase: Muḥammad b. Yaḥyà)

Qand / el mayor (liberto de al-Nāṣir encargado del alarde y de administrar los bienes procedentes de herencias) 64 r, 72 r, 85 r

Qāsim b. Walīd al-Kalbī (encargado de la policía superior bajo el gobierno de al-Nāṣir) 55 v, 57 r, 58 r, 64 r, 65 r

al-Qiyāsī (véase: Dā'ūd)

al-Qurašī al-ᶜAbdī (personaje sin identificar muerto en el 303/915) 79 r

al-Qurašī al-ᶜUṯmānī (personaje sin identificar muerto en el 303/915) 79 r

Qurayš (madre de Hašīma, hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

qurašíes (pertenecientes a la tribu árabe de Qurayš. Véase *EI*^{2}, V, 434-5) 56 v

- R -

Ramiro (Ramiro II, hijo de Fruela II. Fue rey de León entre el 931 y el 932. Murió en el 951. *Cf. MV trad.*, 410) 138 v

Rayyān, el *fatà* (encargado del *ṭirāz* bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 46 v

al-Ruᶜaynī (véase: Ṭāhir b. ᶜAbd al-ᶜAzīz)

al-Rufyānī (véase: ᶜUbayd Allāh b. Muḥammad)

Ruqayya (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Ruqayya (hija del emir Muḥammad) 96 v

- S -

al-Šaᶜbānī (véase: Abū ᶜAmr Saᶜd b. Muᶜāḏ b. ᶜUṯmān b. Ḥassān b. Yujāmir)

Ibn al-Šabānisiyya (véase: Muḥammad b. Hišām al-Qurašī)

al-Šaḏūnī (véase: Abū Saᶜīd ᶜAbd al-Malik b. Muḥammad y Saᶜīd b. ᶜAbd al-Raḥīm)

al-Šafa (véase: Saᶜīd b. Yaᶜlà)

Saḥnūn (célebre tradicionista natural de Qayrawān, autor de la no menos célebre obra conocida por *al-Mudawwana*. Véase *EI*, IV, 66-7) 119 v

Saᶜīd (hijo del emir Muḥammad) 39 v

Saʿīd b. ʿAbd al-Raḥīm al-Šaḏūnī (secretario del emir ʿAbd Allāh muerto en el 298/900) 46 v

Saʿīd b. ʿAbd al-Wārit̲ / al-Aysar (caíd bajo el gobierno de al-Nāṣir) 59 r, 89 v

Saʿīd b. Huḏayl (rebelde que se hizo fuerte en la fortaleza de Monteleón. *Cf. MV trad.*, 411) 39 r, 45 v, 59 r

Saʿīd b. Ibrāhīm (alfaquí cordobés muerto en 316/928 que estuvo encargado de dirigir la oración de los viernes en la cora de Rayya. Se trata del personaje registrado en Marín, "Nómina", nº 527) 153 r

Saʿīd b. Jumayr (alfaquí cordobés muerto en 301/913 registrado en Marín, "Nómina", nº 541) 65 v

Saʿīd b. Mastana (rebelde aliado de Ibn Ḥafṣūn que ejerció su poder en las montañas de Priego. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 204, n. 2) 22 r, 27 v, 39 r, 45 r, 45 v

Saʿīd b. Muḥammad b. al-Salīm (chambelán del emir ʿAbd Allāh) 54 v, 55 r, 72 r

Saʿīd b. al-Mundir (caíd y visir de al-Nāṣir que figura entre sus hombres más allegados) 64 r, 106 r, 137 r, 138 r, 145 r, 146 r, 151 r, 166 v, 167 r

Saʿīd b. al-Qāsim (tío materno de al-Nāṣir y encargado del alarde durante su gobierno) 186 r

Saᶜīd b. Saᶜīd b. Ḥudayr (tesorero y luego encargado de la policía media bajo el gobierno de al-Nāṣir) 57 r, 152 r, 159 v

Saᶜīd b. al-Salīm (véase: Saᶜīd b. Muḥammad b. al-Salīm)

Saᶜīd b. ᶜUṯmān b. Sulaymān al-ᶜAnāqī (alfaquí cordobés muerto en Firrīš en el año 305/917, registrado en Marín, "Nómina", nº 555) 89 v

Saᶜīd b. al-Walīd b. Mastana (véase: Saᶜīd b. Mastana)

Saᶜīd b. Yaᶜlà al-Šafa (oficial del ejército de al-Nāṣir) 141 v

Sakan b. Ḥudayda (hombre de confianza de Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥaǧǧāǧ. *Cf. MV trad.*, 412) 65 v

Sakan b. Ibrāhīm (secretario del chambelán Badr) 65 v, 186 r

Salama b. ᶜAlī b. Abī ᶜAbda (responsable de dirigir aceifas durante el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

Salama b. ᶜArām (señor de Baḥīla) 59 r

Sālim b. ᶜAbd Allāh b. ᶜUmar b. ᶜAbd al-ᶜAzīz b. Ubbā (alfaquí muerto en el 310/922 registrado en Marín, "Nómina", nº 513) 119 r

Šān (madre de Abān, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Sancho (Sancho Garcés I, hijo de García. Rey de Pamplona entre el año 905 y el 925. *Cf. MV trad.*,

412) 17 v, 46 r, 89 v, 107 r, 107 v, 108 r, 108 v, 122 r, 129 v, 130 r, 131 v, 142 r

Santo (elche cristiano que aparece citado en el año 299 por su enfrentamiento con Muḥammad b. ᶜAbd al-Malik al-Ṭawīl) 51 r

Šāriq (madre de Zaynab, hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

al-Sayyida (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v, 176 v

al-Sayyida (hija de Muṭarrif, hijo a su vez del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 27 v

Ṣuhayb b. Manīᶜ (cadí de Sevilla muerto en el 318/930, registrado en Marín, "Nómina", nº 639) 167 v

Sulaymān (hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Sulaymān (hijo de al-Nāṣir) 85 -

Sulaymān b. Muḥammad b. Wānsūs (zalmedina del emir ᶜAbd Allāh) 8 v, 55 r

Sulaymān / b. ᶜUmar / b. Ḥafṣūn (hijo del famoso rebelde en Bobastro, ᶜUmar b. Ḥafṣūn) 89 v, 109 r, 113 v, 121 v, 122 r, 141 v, 142 r, 151 r

- T -

Ṯābit b. Ḥazm al-ᶜAwfī (alfaquí zaragozano muerto según las noticias de ᶜArīb en el 313/925

-según otras fuentes, en fecha distinta- recogido en Marín, "Nómina", nº 335) 138 r

Ṭāhir b. ᶜAbd al-ᶜAzīz al-Ruᶜaynī (alfaquí y tradicionista muerto según las noticias de ᶜArīb en el 304/916 y recogido en Marín, "Nómina", nº 648) 85 r

Ṯaᶜlaba b. Muḥammad b. ᶜAbd al-Wārit̲ (señor de Toledo. *Cf. MV trad.*, 414) 185 r

Tammām (madre de Aḥmad, hijo del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

Tammām b. ᶜAmr b. ᶜAlqama (caíd de caballería del emir ᶜAbd Allāh y -según refiere ᶜArīb, aunque sin especificar- visir con tres califas) 55 r

Ṭarafa b. ᶜAbd al-Raḥmān (encargado de la cocina real y responsable de administrar los bienes adquiridos por herencias bajo el gobierno de al-Nāṣir. Viguera y Corriente lo mencionan como eslavo; cortesano destacado de este califa. *Cf. MV trad.*, 414) 167 v

Tasrīl (oficial cristiano del bando de Ibn Ḥafṣūn) 39 r

al-Tūbarī (véase: Yaᶜqūb b. Abī Jālid)

al-Tuṭīlī (véase: Niᶜam al-Jalaf b. Abī l-Juṣayb)

al-Tuỷībī (véase: Abū Yaḥyà Yazīd b. Muḥammad, Hāšim b. Muḥammad y Muḥammad b. ᶜAbd al-Raḥmān)

tuŷībíes (tribu árabe que se asentó, entre otros lugares, en la Marca Superior. Véase *EI*, IV, 862-3) 129 v

- U -

ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh al-Zaŷŷālī (encargado del alarde y de los bienes adquiridos por herencias bajo el gobierno de al-Nāṣir) 142 r, 145 v, 186 v

ᶜUbayd Allāh b. Fihr (caíd y gobernador de Calatrava. En *MV trad.*, 415, se le menciona también como gobernador de Málaga) 57 v, 177 r

ᶜUbayd Allāh b. Muḥammad b. Abī ᶜAbda (secretario y jefe de caballería del emir ᶜAbd Allāh) 27 v, 55 r, 55 v

ᶜUbayd Allāh b. Muḥammad b. Abī ᶜUṯmān (personaje muerto en el 302/914 que pudiera identificarse con un caíd del emir ᶜAbd Allāh mencionado en *M. Antuña*, 3) 72 v

ᶜUbayd Allāh b. Muḥammad al-Rufyānī (cómplice de Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥaŷŷaŷ que fue encarcelado junto a éste y otros más por orden de al-Nāṣir) 65 v

ᶜUbayd Allāh b. Umayya b. al-Šamāliya (rebelde que se hizo fuerte en Somontín. Es el personaje que se menciona en *MV trad.*, 415 bajo "al-Šāliya" aunque nosotros conservemos la grafía que se lee en la copia de ᶜArīb) 59 r

ᶜUbayd Allāh al-Zaŷŷālī (encargado de caballería nombrado por al-Nāṣir) 153 r

ᶜUkāša b. Muḥṣin (señor de Vélez de Benaudalla) 59 r

ᶜUlayya (hija del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 119 v

ᶜUmar (hijo del emir ᶜAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam) 72 r

ᶜUmar b. Aḥmad b. Faraŷ (secretario y zabazoque bajo el gobierno de al-Nāṣir) 64 r, 89 v

ᶜUmar b. Ayyūb (nieto de Ibn Ḥafṣūn, señor de Bobastro) 60 r

ᶜUmar b. Ḥafṣūn (famoso rebelde y señor de Bobastro) 3 r, 8 r, 22 r, 39 r, 45 r, 45 v, 59 r, 65 r, 89 r, 113 v, 138 r, 151 r

ᶜUmar b. Muḥammad b. Gānim (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 57 r

ᶜUmar b. Muḥammad b. Walīd (encargado del alarde bajo el gobierno de al-Nāṣir) 58 r

ᶜUmar b. Qūmis (secretario del emir ᶜAbd Allāh) 46 v

ᶜUmar b. Tāγīt (secretario del chambelán Badr) 65 v

Umayya b. Muḥammad b. Umayya b. ᶜĪsà b. Šuhayd (gobernador de Ecija. *Cf. MV trad.*, 416) 167 v

ᶜUṯmān (hijo del emir Muḥammad) 46 v

ᶜUṯmān b. ᶜAffān (tercer califa del Islam. *Cf. MV trad.*, 416) 176 v

ᶜUṯmān b. Umayya (hermano del conocido Duḥaym) 8 v

- Y -

Ŷaᶜfar b. ᶜAbd al-Gāfir (caíd de caballería bajo el gobierno del emir ᶜAbd Allāh) 55 r

Ŷaᶜfar b. ᶜUmar b. Ḥafṣūn (hijo del famoso rebelde y señor de Bobastro Ibn Ḥafṣūn) 3 r, 96 v, 109 r

Ŷaᶜfar b. Yaḥyà b. Muzayn (alfaquí cordobés muerto en el 291/903-4 registrado en Marín, "Nómina", nº 352) 3 v

Ŷahwar b. ᶜAbd al-Malik (visir de al-Nāṣir y caíd de Sidonia) 58 r, 122 v

Yaḥyà b. ᶜAbd al-ᶜAzīz b. al-Ŷarrār (alfaquí cordobés muerto en el 295/907-8 más conocido por Ibn al-Jarrāz; registrado en Marín, "Nómina", nº 1555) 22 v

Yaḥyà b. Abī l-Fatḥ (sobrino de Yaḥyà b. Mūsà b. Dī l-Nūn y gobernador de Santaver. *Cf. MV trad.*, 418) 132 r

Yaḥyà b. Isḥāq (médico, visir y personaje destacado durante el gobierno de al-Nāṣir. *Cf. MV trad.*, 418) 57 r, 72 r, 89 v, 119 r

Yaḥyà b. Isḥāq b. Yaḥyà b. Abī ʿĪsà (alfaquí muerto en el 303/915 al que Fagnan dedica una nota remitiendo a las fuentes donde puede encontrarse este personaje. Véase Fagnan, *Al-Bayano*, II, 280, n. 1) 79 r

Yaḥyà b. Mūsà (señor de Huélamo. *Cf. MV trad.*, 418) 132 r

Yaḥyà b. Quṭām (personaje toledano muerto en el 293/905-6 que es mencionado en *M. Antuña*, 140 como *šayj* de Toledo y aparece registrado en Marín, "Nómina", nº 1568 con algunas variantes en la cadena onomástica) 11 v

Yaḥyà b. Saʿīd b. Ḥassān (zabazoque bajo el gobierno del emir ʿAbd Allāh) 22 v, 27 v

Yaḥyà b. Yūnus al-Qabrī (encargado de la policía, de los bienes adquiridos por herencias, de la ceca, zabazoque y zalmedina bajo el gobierno de al-Nāṣir) 122 v, 138 r, 176 r, 186 r

Yaḥyà b. Ziyād (jefe de policía bajo el gobierno del emir ʿAbd Allāh) 55 r

Yaᶜqūb b. Abī Jālid al-Tūbarī (rebelde en la zona de Levante. *Cf. MV trad.*, 418 bajo "al-Tūzarī") 129 r, 130 v

al-Ŷayyānī (véase: Muḥammad b. Yūnus)

al-Ŷillīqī (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad b. Marwān)

Yūnus b. Hāšim b. ᶜAbd al-ᶜAzīz (hijo del conocido visir Hāšim b. ᶜAbd al-ᶜAzīz que lo fue durante el gobierno del emir Muḥammad. Véase la n. 1 que dedica Fagnan a este personaje en *Al-Bayano*, II, 236) 11 v

Yūnus b. Saᶜīd (jefe militar de al-Nāṣir) 176 r

- Z -

al-Zāhid (véase: Aṣbag b. Mālik)

al-Zarrād (véase: Abū ᶜAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad)

Zaynab (hija del emir ᶜAbd Allāh) 54 v

al-Zaŷŷālī (véase: ᶜAbd Allāh b. Muḥammad, ᶜAbd al-Raḥmān b. ᶜAbd Allāh, Aḥmad b. Ḥāmid, Aḥmad b. Muḥammad, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh b. Muḥammad, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, ᶜUbayd Allāh b. ᶜAbd Allāh y ᶜUbayd Allāh)

Zīnī, hermano de (destacado jinete entre los hombres de Ibn Ḥafṣūn que defendiendo Ṭurruš murió en el 291/903. Véase *M. Antuña*, 141) 3 v

INDICE DE LUGARES

- A -

ᶜAbla (Fortaleza situada entre Granada y Almería. *Cf.* "Yāqūt", 228) 176 v

Alava (*Alaba*) 3 v, 106 r, 131 v

alcazaba de Morón (véase: Morón, alcazaba de)

alcázar de Córdoba (*Qaṣr Qurṭuba*) (véase también palacio de Córdoba) 54 r, 56 v, 58 v, 60 v, 105 r, 114 r, 118 r, 137 v, 145 v, 151 v, 157 v, 159 r, 159 v, 167 v

Alcolea, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Qulayᶜa*) (En Guadalajara. *Cf. MV trad.*, 421) 105 v

Alcubilla, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Qubīla*) (Véase *DB*, II, 283) 107 r

Alfamén, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Fahmīn*) (hoy castillo de Alamín. *Cf. MV trad.*, 421) 167 v

alfoces de Alava (*Aḥwāz Alaba*) 3 v

alfoces de Algeciras (*Aḥwāz al-Ŷazīra*) 65 r

alfoces de Valencia (*Aḥwāz Balansiya*) 129 r

alfoz de *al-Qaṣr* (*Ḥawz al-Qaṣr*) (alfoz de Castellar de la Frontera. Véase Vallvé, "Bobastro", 152 y 154) 65 r

alfoz de Tudela (*Ḥawz Tuṭīla*) 107 v

Algeciras (*Al-Ŷazīra/Al-Yazīra al-jaḍrā'*) 17 r, 64 v, 65 r, 176 r

Algodor, campamento de (*Maḥallat al-Gudur*) (Véase Terés, *Nómina fluvial*, 199) 10[illegible] v

Alicante (*Laqant*) 151 v

ʿĀliyya, fortaleza de (*Ḥiṣn ʿĀliyya*) (Fortaleza en la cora de Priego. *Cf. MV trad.*, 421) 114 r

Almuñecar (*Al-Munakkab*) 121 v

Alquézar, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Qaṣr*) (En Huesca) 17 v

al-Andalus 3 r, 8 r, 8 v, 11 r, 17 r, 22 r, 27 r, 38 v, 45 r, 50 v, 54 r, 56 v, 63 v, 71 v, 78 v, 84 r, 88 v, 95 r, 101 r, 105 r, 105 v, 113 r, 118 r, 121 r, 128 v, 137 r, 141 r, 144 v, 150 v, 157 v, 166 r, 175 r, 184 v

Aqūṭ, fortaleza de (*Ḥiṣn Aqūṭ*) (¿Cerro Agudo del término de Viñuela?. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 156) 113 v

Aragón (*Aragūn*) 46 r

Aragón, río (*Wādī Aragūn*) (Afluente del Ebro. Véase Terés, *Nómina fluvial*, 64-5) 130 r

Arīnaš, monte (*Ŷabal Arīnaš*) (En la cora de Cabra) 39 r

Arnedo, batalla de (*Malḥamat Arnīṭ*) 65 v

Arnedo, fortaleza de (*Ḥiṣn Arnīṭ*) (En Logroño. *Cf. MV trad.*, 423) 107 v

Arrabal, oratorio del (*Muṣallà l-rabaḍ*) 157 v

Āšar, fortaleza de (Véase *Ḥiṣn Āšar*)

Asārīh, campamento de (*Maḥallat Asārīh*) (En Pamplona. *Cf. MV trad.*, 423) 131 r, 131 v

al-Aš^{c}at (véase *Qal^{c}at al-Aš^{c}at*)

al-^{c}Askar (En Alberique. Véase *MV trad.*, 420 *s.v.* "Alasquer") 129 r

al-Asnād (Distritos en la cora de Elvira. Véase *MV trad.*, 426 *s.v.* "Cenetes") 59 v

Atienza (*Antīsa*) (En Guadalajara. *Cf. MV trad.*, 423) 109 r

^{c}Azayūn, fortaleza de (*Ḥiṣn ^{c}Azayūn*) (En Logroño. Véase con distinta grafía árabe en *MV trad.*, 430 *s.v.* "Grañón") 3 v

- B -

Bāb al-Sudda (Puerta de al-Sudda) (Puerta principal del alcázar de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 442 *s.v.* "al-Sudda") 45 v, 64 r, 142 r, 145 v, 151 r

Bacor (*Bakūr*) (Dos fortalezas del mismo nombre en Elvira y Jaén. *Cf. MV trad.*, 423. La del texto de ᶜArīb se refiere a la de Jaén) 59 r

Badajoz (*Baṭalyaws*) 122 v, 157 v, 158 r, 159 v, 166 r

Baena (*Bayyāna*) 45 r

Baeza (*Bayyāsa*) 39 r

Baḥīla (Topónimo dudoso de posible relación con una tribu del mismo nombre en Jaén. *Cf. MV trad.*, 424 *s.v.* "Baẏīla") 59 r

Bajtawīra (Fortaleza de Jaén. *Cf. MV trad.*, 423 *s.v.* "Bagtawīra") 59 r

Balyāriš (Pallars. Entre Aragón y Urgel. *Cf. MV trad.*, 437 *s.v.* "Pallars") 3 v, 27 v, 39 v

Barānis, monte de los (Sierra de Almadén. *Cf. DB*, II, 285) 57 v

al-Barāẏila (Distritos de la cora de Elvira. *Cf. MV trad.*, 424) 59 v

al-Barbar, fortaleza de (Fagnan, *Al-Bayano*, II, 245, n.1, apunta la más que dudosa posibilidad de que se trate de Santa Bárbara) 46 r

Barbastro, fortaleza de (*Ḥiṣn Barbaštur*) 17 v

Barbiṭāniya (Boltaña) (Región de la Marca Superior. *Cf. MV trad.*, 424 *s.v.* Boltaña) 22 v

Barbiṭāniya, fortaleza de (Castillo o fortaleza de Boltaña. *Cf. MV trad.*, 424 *s.v.* Boltaña) 17 v

Barcelona (*Baršilūna*) 65 v

Barcelona, valle de (*Wādī Baršilūna*) 50 v

Bašīra (Topónimo que equivale en general al castellano "Alpujarras". *Cf. MV trad.*, 424) 59 v

Basṭa (Baza) (En la provincia de Granada. Véase "Yāqūt", 117-8) 59 v

Bāyiš (De los alfoces de Alava) 3 v

Bāyiš, fortaleza de (*Ḥiṣn Bāyiš*) 3 v

Bayṭara Alta (Etapa durante la campaña de Pamplona. *Cf. MV trad.*, 438 *s.v.* "Qanṭarat Alba". Véase además, en relación con el término *Bayṭara* "Yāqūt", 139-40) 129 v

Beja (*Bāŷa*) 158 v

Belda (*Balda*) 38 v, 45 v, 96 r

Belda, fortaleza de (*Ḥiṣn Balda*) 22 r, 64 v, 96 r

Bīnuš, wādī (Río cercano a Bobastro. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 150 y Terés, "Nómina", 83-4) 3 r

Bobastro (*Bubaštur*) (En la zona de Málaga. Véase *MV trad.*, 424 y Vallvé, "Bobastro") 3 r, 22 r, 27 r, 27 v, 45 r, 45 v, 50 v, 96 v, 101 r, 109 r, 113 v, 118 v, 121 r, 121 v, 122 r, 141 v, 144 v, 145 r, 146 r, 150 v, 151 r, 159 r, 159 v

Bobastro, fortaleza de (*Ḥiṣn Bubaštur*) 45 r, 50 v, 113 v, 121 v, 150 v

Bobastro, montaña de (*Ŷabal Bubaštur*) 96 v, 109 r, 118 v, 121 v, 122 r, 159 v

Cabra (*Qabra*) 39 r, 45 r, 57 v

Calahorra (*Qalahurra*) 131 v

Calahorra, fortaleza de (*Ḥiṣn Qalahurra*) 64 v, 107 v, 129 v, 132 r

Calatrava (*Qalᶜat Rabāḥ*) 45 v, 57 v

Calcena (*Qalsāna*) (Antigua capital de la cora de Sidonia. *Cf. MV trad.*, 425) 151 v

Callosa (*Qalyūša*) (Se corresponde con la actual Callosa de Ensarriá, provincia de Alicante. *Cf. MV trad.*, 425) 151 v

Cámara, fortaleza de (*Ḥiṣn Qāmara*) (Fortaleza entre Colmenar y Casabermeja. *Cf. MV trad.*, 425) 121 v

campamento de Algodor (véase: Algodor)

campamento de *Asārīh* (véase: *Asārīh*)

campamento de *Day Šarah* (véase: *Day Šarah*)

campamento de Leguín (véase: Leguín)

campamento de Loja (véase: Loja)

campamento de Lumbier (véase: Lumbier)

campamento de Pechina (véase: Pechina, campamento de)

campamento de *Ṭalyīra* (véase: *Ṭalyīra*)

campamento de Vélez (véase: Vélez)

campamento de *Ŷarankaš* (véase: *Ŷarankaš*, campamento)

campaña de Ferreira (véase: Ferreira)

campaña de Mitonia (véase: Mitonia)

campaña de Monterrubio (véase: Monterrubio, campaña de)

campaña de Muez (véase: Muez, campaña de)

campaña de *Ṭurruš* (véase: *Ṭurruš*, campaña de)

Canales, fortaleza de (*Ḥiṣn Qanīliš*) (Actual Chozas de Canales, en Toledo. *Cf. MV trad.*, 425) 167 v

Caracuel (*Karakay*) (En Ciudad Real. *Cf. MV trad.*, 425) 57 v

Carcastillo, fortaleza de (*Ḥiṣn Qarqastāll*) (Fortaleza sobre el río Aragón, en territorio navarro. *Cf. Terés, Nómina fluvial*, 65 y *HEM*, 285) 130 r

Cardela (*Qarḏīra*) (Torre Cardela, en Granada. *Cf. MV trad.*, 425) 114 r

Carmona (*Qarmūna*) (En la provincia de Sevilla. *Cf.MV trad.*, 425) 64 r, 64 v, 65 r, 89 r, 119 r

Cártama (*Qarṭaba* en nuestra copia, aunque también aparece como *Qarṭama*) (En la cora de Rayya. *Cf. MV trad.*, 425) 109 r

Castillos, Los (*Al-Qilāᶜ*) (Terés, *Nómina fluvial*, 105 traduce el término por la Vieja Castilla. Véanse referencias sobre el topónimo en *MV trad.*, 438-9) 106 r, 131 v

Castro *Dakwān*, fortaleza de (*Ḥiṣn Qāštro Dakwān*) (Fortaleza de Coín, en Málaga. Véanse importantes referencias en *MV trad.*, 427 *s.v.* "Coín") 109 r

Castro Moros, fortaleza de (*Ḥiṣn Qāštro Mūruš*) (El equivalente a San Esteban de Gormaz. *Cf. MV trad.*, 426) 88 v, 106 v, 107 r

ceca, la (*Dār al-sikka*) 152 r, 186 r

cementerio de *Qurayš* (véase: *Qurayš*, cementerio de)

Ceuta (*Sabta*) 175 v

Clunia (*Qulūniya*) (ciudad de la España antigua en la provincia de Burgos. *Cf. MV trad.*, 427) 107 r

Comares (*Qumāriš/Bumāriš*) (En la copia de ᶜArīb parece leerse *Yumāriš*, grafía que lógicamente debe ser menos correcta. En cualquier caso, se trata de una fortaleza próxima a Bobastro. *Cf. MV trad.*, 427) 151 r

Comares, fortaleza de (*Ḥiṣn Qumāriš*) (*véase supra*) 121 v, 151 r

Córdoba (*Qurṭuba*) 3 v, 11 v, 17 v, 39 r, 39 v, 45 r, 45 v, 50 v, 54 r, 56 v, 58 v, 60 v, 65 r, 65 v, 79 v, 89 v, 96 v, 101 r, 101 v, 105 r, 109 r, 109 v, 114 r, 118 r, 119 r, 129 r, 131 r, 132 r, 137 v, 142 r, 145 v, 146 r, 146 v, 150 v, 151 r, 151 v, 152 r, 152 v, 157 v, 158 r, 158 v, 159 r, 159 v, 166 r, 167 v, 175 v, 176 v

- D -

Day Šarah (Lugar próximo a San Esteban de Deyo. *Cf. MV trad.*, 428) 107 v

Day Šarah, campamento de (véase *supra*) 131 v

desfiladero de *Harqala* (véase: *Harqala*) 131 r

desfiladero de *Markwīr* (véase: *Markwīr*) 130 r

Dos Amantes, fortaleza de (*Ḥiṣn Dūš Amāntiš*) (En la región de Antequera. *Cf. MV trad.*, 428) 96 r

Duero, río (*Wādī Duwayr*) 106 r, 107 v

- E -

Ebro, río (*Nahr Ibruh*) 89 v, 107 v

Ecija (*Astiŷa*) 58 r, 146 r, 150 v

Ega, río (*Wādī Hīga*) (Es el río que aparece mencionado durante la campaña de Pamplona y que se corresponde con el actual Ezca. Véase Terés, *Nómina fluvial*, 103-4) 130 v

Elvira (*Ilbīra*) 39 r, 45 r, 58 r, 59 v, 60 r, 60 v, 118 r, 118 v, 137 r, 137 v, 176 v

Elvira, fortalezas de (*Ḥuṣūn Ilbīra*) 17 r, 38 v

Esparraguera (*Ašbarragīra*) (En la provincia de Granada. *Cf. MV trad.*, 429) 114 r

- F -

Faḥṣ Ruᶜayn (Valle del Guadalhorce. *Cf. MV trad.*, 429) 96 r

Faḥṣ al-Surādiq ("Campo del pabellón". Explanada situada al este de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 429) 175 r

Falces, fortaleza de (*Ḥiṣn Fālyš*) (Fortaleza en la meseta navarra. *Cf. HEM*, 207) 130 r

Ferreira, campaña de (*Gazwat Firrīra*) (Término de Granada. *Cf. MV trad.*, 429) 38 v

Fiñana (*Finyāna*) (En Almería. *Cf. MV trad.*, 429) 176 v

Fiñana, fortaleza de (*Ḥiṣn Finyāna) (véase supra*) 59 v

Firrīš (Castillo del Hierro) (Situado al norte de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 426) 89 v

fortaleza de Alcolea (véase: Alcolea)

fortaleza de Alcubilla (véase: Alcubilla)

fortaleza de Alfamén (véase: Alfamén)

fortaleza de *ᶜĀliyya* (véase: *ᶜĀliyya*)

fortaleza de Alquézar (véase: Alquézar, fortaleza de)

fortaleza de *Aqūṭ* (véase: *Aqūṭ*)

fortaleza de Arnedo (véase: Arnedo, fortaleza de)

fortaleza de *Āšar* (véase: *Ḥiṣn Āšar*)

fortaleza de *ᶜAzayūn* (véase: *ᶜAzayūn*)

fortaleza de *al-Barbar* (véase: *al-Barbar*)

fortaleza de Barbastro (véase: Barbastro)

fortaleza de *Barbiṭāniya* (véase: *Barbiṭāniya*, fortaleza de)

fortaleza de *Bāyiš* (véase: *Bāyiš*, fortaleza de)

fortaleza de Belda (véase: Belda, fortaleza de)

fortaleza de Bobastro (véase: Bobastro, fortaleza de)

fortaleza de Calahorra (véase: Calahorra, fortaleza de)

fortaleza de Cámara (véase: Cámara)

fortaleza de Canales (véase: Canales)

fortaleza de Carcastillo (véase: Carcastillo)

fortaleza de Castro *Ḏakwān* (véase: Castro *Ḏakwān*)

fortaleza de Castro Moros (véase: Castro Moros)

fortaleza de Comares (véase: Comares, fortaleza de)

fortaleza de Dos Amantes (véase: Dos Amantes)

fortaleza de Falces (véase: Falces)

fortaleza de Fiñana (véase: Fiñana, fortaleza de)

fortaleza de *Funtiẏāla* (véase: *Funtiẏāla*)

fortaleza de *Galtayr* (véase: *Galtayr*)

fortaleza de *Harīz* (véase: *Harīz*)

fortaleza de *Īlās* (véase: *Īlās*)

fortaleza de *al-Jušan* (véase: *al-Jušan*)

fortaleza de Juviles (véase: Juviles)

fortaleza de *Lajrawīqa* (véase: *Lajrawīqa*)

fortaleza de *Lawāza* (véase: *Lawāza*)

fortaleza de *Lawza* (véase: *Lawza*)

fortaleza de Loja (véase: Loja)

fortaleza de *Lukk* (véase: *Lukk*)

fortaleza de Martos (véase: Martos)

fortaleza de Monteleón (véase: Monteleón, fortaleza de)

fortaleza de Monterrubio (véase: Monterrubio, fortaleza de)

fortaleza de Monzón (véase: Monzón, fortaleza de)

fortaleza de Mora (véase: Mora)

fortaleza de Moscaril (véase: Moscaril)

fortaleza de Muez (véase: Muez, fortaleza de)

fortaleza de *Mūla* (véase: *Mūla*)

fortaleza de *Munt Biṭrūš* (véase: *Munt Biṭrūš*)

fortaleza de Nájera (véase: Nájera, fortaleza de)

fortaleza de Orihuela (véase: Orihuela)

fortaleza de Osma (véase: Osma, fortaleza de)

fortaleza de Peña *Furāṭa* (véase: Peña *Furāṭa*)

fortaleza de *Qalqara* (véase: *Qalqara*)

fortaleza de *Qanīṭ* (véase: *Qanīṭ*)

fortaleza de *Qarḏāriš* (véase: *Qarḏāriš*)

fortaleza de *Qaštīl Šant* (véase: *Qaštīl Šant*)

fortaleza de *Riberaš* (véase: *Riberaš*)

fortaleza de Rueda (véase: Rueda)

fortaleza de San Esteban (véase: San Esteban)
fortaleza de Santopitar (véase: Santopitar, fortaleza de)
fortaleza de *al-Šārra* (véase: *al-Šārra*)
fortaleza de Tafalla (véase: Tafalla)
fortaleza de *Tarḍīḍ* (véase: *Tarḍīḍ*)
fortaleza de *Ṭurruš* (véase: *Ṭurruš*, fortaleza de)
fortaleza de *Tušš* (véase: *Tušš*)
fortaleza de Valtierra (véase: Valtierra)
fortaleza de Viguera (véase: Viguera, fortaleza de)
fortaleza de *al-Wiqā^{c}* (véase: *al-Wiqā^{c}*)
fortaleza de *Ŷarīša* (véase: *Ŷarīša*)
fortaleza de *al-Zabīb* (véase: *al-Zabīb*)
fortalezas de Elvira (véase: Elvira, fortalezas de)
fortalezas de Guadix (véase: Guadix)
fortalezas de *Magīla* (véase: *Magīla*)
fortalezas de Olías (véase: Olías, fortalezas de)
fortalezas de Priego (véase: Priego)
fortalezas de Rayya (véase: Rayya, fortalezas de)
fortalezas de Somontín (véase: Somontín)
fortalezas de *Tāŷula* (véase: *Tāŷula*)
Funtiŷāla, fortaleza de (*Ḥiṣn Funtiŷāla*) (Fuentecilla, término sin correspondiente actual que señala Fagnan en *Al-Bayano*, II, 247, n.1, basándose en Simonet) 50 v

Galtayr, fortaleza de (*Ḥiṣn Galtayr*) (Gualter, en la provincia de Lérida, es el término que apunta Fagnan en *Al-Bayano*, II, 242, n.4) 39 v

Gaucín (*Fayy Wasīm*) (En la falda de la Sierra del Hacho. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 154, n. 45) 65 r

Gawzān, ṣajrat (Fortaleza dominando el llano de Antequera. *Cf. MV trad.*, 441 *s.v. Ṣajrat ᶜŪdān*) 96 r

al-Gīrān (Alguaire, en la provincia de Lérida, es el término que propone Fagnan en *Al-Bayano*, II, 242, n.4) 39 v

Granada (*Garnāṭa*) 3 v, 60 r, 60 v

Guadalajara (*Madīnat al-farayy*) 105 v, 106 r

Guadalbullón, río (*Wādī Bullūn*) (Afluente del Guadalquivir en la provincia de Jaén. *Cf.* Terés, *Nómina fluvial*, 325-6) 8 r

Guadalquivir, río (*Al-Nahr al-Aᶜẓam*) 175 r

Guadaudalla, río (*Wādī Banī ᶜAbd Allāh*) (Actual río de La Guardia o Guadalbullón, en la provincia de Jaén. Así lo identifica Vallvé, "La cora de Jaén", 71-2) 59 r

Guadix, fortalezas de (*Ḥuṣūn Wādī Āš*) (En la provincia de Granada. *Cf. MV trad.*, 430) 59 v

- H -

al-Ḥāmma, río (*Wādī l-Ḥāmma*) (Río Alhama, que corre cerca de Arnedo, en Logroño. *Cf.* Terés, *Nómina fluvial*, 202-3) 65 v

Harīz, fortaleza de (véase respecto a esta fortaleza Fagnan, *Al-Bayano*, II, 236, n. 3. Aparece mencionada en relación con la expedición a Pamplona llevada a cabo por Lubb b. Muḥammad en el año 294/906) 17 v

Harqala, desfiladero de (Desfiladero que atraviesan las tropas omeyas durante la campaña de Pamplona) 131 r

Huesca (*Wašqa*) 27 v

- I -

Īlās, fortaleza de (*Ḥiṣn Īlās*) (En la zona de *Balyāriš*; fortaleza conquistada por Lubb b. Muḥammad en el año 291/903) 3 v

Iznájar (*Ḥiṣn Āšar*) (En la cora de Rayya. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 143) 45 v

- J -

Jaén (*Ŷayyān*) 8 r, 11 r, 39 r, 58 v, 60 v, 118 v, 137 r, 137 v

Játiva (*Šāṭiba*) 159 v

Jete, puerto de (*Marsà Šāṭ*) (Vallvé, en "Bobastro", 157, n. 52, señala que debía estar situado en la ensenada de la Herradura, entre Cerro Gordo y la punta de la Mona y que no hay que confundirlo con su homónimo Jete, situado al norte de Almuñécar) 121 v

Jotrón (*Ŷuṭrūn*) (Despoblado al oeste de Comares y al sur de Casabermeja. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 158, n. 56) 151 r

al-Jušan, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Jušan*) (Vallvé, en "Bobastro", 151, n. 34, apuntaba la posibilidad de identificarlo con el cortijo de Alfaján) 3 v

Juviles, fortaleza de (*Ḥiṣn Šubīlaš*) (En Granada. *Cf. MV trad.*, 431) 39 r, 60 r

- K -

Kālas, río (*Nahr Kālas*) (Actual río Queiles, que parte de tierras de Agreda (Soria) y llega a Tudela. *Cf.* Terés, *Nómina fluvial*, 113) 89 v

Lajrawīqa, fortaleza de (*Ḥiṣn Lajrawīqa*) (Dando otra lectura a la grafía de esta palabra (*Laḥrunka*), Fagnan, *Al-Bayano*, II, 233, n. 3, apunta la posibilidad de que se trate de Longares) 3 v

Lamāya (región de Rayya junto a *Faḥṣ Qarṭama* -Campo de Cártama-. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 158, n. 54) 145 r

Lawāza, fortaleza de (*Ḥiṣn Lawāza*) (véase el comentario a este topónimo expuesto por Fagnan, *Al-Bayano*, II, 246, n. 1) 46 r

Lawza, fortaleza de (*Ḥiṣn Lawza*) (Fortaleza situada a una jornada de Algeciras. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 151, n. 36) 17 r

Leguín, campamento de (*Maḥallat Lagīn*) (atacado durante la campaña de Pamplona. *Cf. MV trad.*, 432) 131 r

Lérida (*Lārida*) 22 v

Loja, campamento de (*Maḥallat Lawša*) 3 v

Loja, fortaleza de (*Ḥiṣn Lawša*) 3 v

Lukk, fortaleza de (*Ḥiṣn Lukk*) (Fortaleza de Luque, al norte de Priego. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 239, n. 2) 27 v

Lumbier, campamento de (*Maḥallat Lunbīra*) (atacado en la campaña de Pamplona. *Cf. MV trad.*, 432) 131 r

- M -

al-Madīna (Fortificación mandada construir por al-Nāṣir durante su asedio a Bobastro y que recibe este nombre por unas ruinas antiguas que se hallaban en el mismo lugar. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 158) 145 r

Madīnat al-fatḥ (La ciudad de la conquista) (levantada para asediar la ciudad de Toledo. *Cf. MV trad.*, 432) 167 r

Magīla, fortalezas de (*Ḥuṣūn Magīla*) (Fortificaciones en la cora de Sidonia. *Cf. MV trad.*, 433) 151 r

Málaga (*Mālaqa*) 59 r, 145 r

Mañeru (*Manyayr*) (En tierras de Pamplona) 131 v

Marca, La (*al-Ṯagr*) 17 v, 64 r, 65 v, 79 v, 88 v, 89 r, 89 v, 108 r, 109 r, 122 v, 129 v, 141 r, 141 v

Marca Superior (*al-Ṯagr al-ᶜlà*) 89 v, 106 r, 122 r

Markwīr, desfiladero de (*Fayŷ Markwīr*) (Atravesado por las tropas omeyas durante la campaña de Pamplona. Véase Fagnan, *Al-Bayano*, II, 160, n. 2) 130 r

Martos, fortaleza de (*Ḥiṣn Mārtuš*) (En la provincia de Jaén. Véase *MV trad.*, 434) 58 v

Medinaceli (*Madīnat Sālim*) 106 r

Mentesa (*Mantīša*) (La actual La Guardia de Jaén. *Cf. MV trad.*, 434) 59 r

Mérida (*Mārida*) 152 r, 158 r

mezquita aljama de la ciudad de Córdoba (*al-Ŷāmiᶜ bi-madīnat Qurṭuba*) 55 v, 157 v

Mitonia, campaña de (*Gazāt Miṭūniya*) (Con referencia a la expedición dirigida contra este lugar no identificado, donde tuvo lugar la batalla principal del año 918. Véase *MV trad.*, 434) 95 r

montaña de Bobastro (véase: Bobastro, montaña de)

monte *Arīnaš* (véase: *Arīnaš*)

monte de los *Barānis* (véase: *Barānis*, monte de los)

monte de *Ŷarankaš* (véase: *Ŷarankaš*, monte de)

Monteleón (*al-Muntilūn*) (En la cora de Jaén. *Cf. MV trad.*, 435) 45 v, 50 v

Monteleón, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Muntilūn*) (Fortaleza en la cora de Jaén. Véase *supra*) 39 r, 59 r, 137 r

Monterrubio (*Munt Rūbī/Munt Rūy*) (Entre las coras de Elvira y Jaén. El antiguo Monroy. *Cf. MV trad.*, 435) 72 r

Monterrubio, campaña de (*Gazāt Munt Rūbī*) (Campaña dirigida en el año 310 contra el lugar más arriba mencionado) 118 r

Monterrubio, fortaleza de (*Ḥiṣn Munt Rūbī*) (Fortificación en el lugar más arriba mencionado) 118 v, 141 v

Monzón, fortaleza de (*Ḥiṣn Muntišūn*) (Al sur de Bobastro. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 238, n. 2) 22 v

Mora, fortaleza de (*Ḥiṣn Mūra*) (Fortaleza en Toledo. *Cf. MV trad.*, 435) 166 v

Morón (*Mawrūr*) (Actual Morón de la Frontera, en Sevilla. *Cf. MV trad.*, 435) 65 r, 119 r

Morón, alcazaba de (*Qaṣabat Mawrūr*) 122 v

Moscaril, fortaleza de (*Ḥiṣn Muškarīl*) (Nombre que recibe hoy un monte al oeste de Jate. *Cf. MV trad.*, 435) 121 v

Mosquera (*Musqīra*) (Cerca de Tarazona. *Cf. MV trad.*, 435) 89 v

Muez, campaña de (*Gazāt Muwīz*) (Con referencia a la expedición dirigida en el año 308 contra este lugar. Véase *MV trad.*, 435) 105 r

Muez, fortaleza de (*Ḥiṣn Muwīz*) 108 r

Mūla, fortaleza de (*Ḥiṣn Mūla*) (En Zaragoza. *Cf. MV trad.*, 435 *s.v.* "Muel") 3 v

al-Mundāt (Viguera y Corriente apuntan la posibilidad de que se trate de "Las Mesas" el topónimo que en el *Muqtabis* aparece bajo la grafía *al-Maydāt*. *Cf. MV trad.*, 434 *s.v. al-Maydāt*) 109 r

Munt Biṭrūš, fortaleza de (*Ḥiṣn Munt Biṭrūš*) (Según el texto de ᶜArīb, esta fortaleza era conocida con el nombre de *Ŷabal al-ḥiŷāra*, Monte de las piedras, término que según Vallvé podría corresponderse con el actual Puerto de las Pedrizas. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 156. Véase también: *Ŷabal al-ḥiŷāra*) 27 v

Munyat al-Nāᶜūra (véase: *al-Nāᶜūra*, almunia de)

Murbīṭ (En la cora de Elvira. Véase una nota interesante sobre tal topónimo en *MV trad.*, 435) 59 v

al-Muṣāra, oratorio de (*Muṣallà al-Muṣāra*) (oratorio de la explanada que lleva ese nombre, al oeste de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 436) 96 v, 157 v

- N -

Nájera (*Nāŷira*) (En la provincia de Logroño. *Cf. MV trad.*, 436) 89 v

Nájera, fortaleza de (*Ḥiṣn Nāŷira*) (Fortificación en el lugar arriba mencionado) 4 r

al-Nāᶜūra, almunia de (*Munyat al-Nāᶜūra*) (huerto o granja situado en las afueras de Córdoba. Véase *MV trad.*, 422) 151 v, 159 v

al-Nāᶜūra, palacio de (En la almunia de *al-Nāᶜūra*) 159 r, 159 v

Niebla (*Labla*) (En la provincia de Huelva. *Cf. MV trad.*, 436) 84 v

Nisqāniya, wādī (Río que pasa por el valle de Abdalajís. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 150, n. 33. Véase además Terés, *Nómina fluvial*, 129-130) 3 r

norte de Africa (u orilla al otro lado del estrecho) (*al-ᶜidwa*) 65 r, 175 r, 175 v, 176 r

- O -

occidente (*al-Garb*) 152 v

Ocsonoba (*Ukšūnuba*) 158 v, 159 r

Olías (*Uliŷaš*) (Lugar cercano a Bobastro. *Cf. MV trad.*, 436) 144 v

Olías, fortalezas de (*Ḥuṣūn Uliŷaš*) (véase *supra*) 121 v

oratorio del arrabal (véase: Arrabal, oratorio de)
oratorio de *al-Muṣāra* (véase: *al-Muṣāra*, oratorio de)
oriente (*al-Šarq*) 8 v, 79 r, 138 r, 152 v, 176 v
Orihuela, fortaleza de (*Ḥiṣn Ūrīwāla*) 39 v, 84 v
Osma (*Wajšama*) (En "la nueva frontera del Duero". *Cf. MV trad.*, 437 *s.v.* "Osma") 106 v
Osma, fortaleza de (*Ḥiṣn Wajšama*) (véase *supra*) 106 r, 106 v
Osuna (*Ušūna*) 150 v

- P -

palacio de Córdoba (*Qaṣr Qurṭuba*) (véase también alcázar de Córdoba) 64 v, 109 r, 113 r, 122 r, 129 r, 138 r, 185 v
palacio de *al-Nāᶜūra* (véase: *al-Nāᶜūra*, palacio de)
Pamplona (*Banbalūna*) 17 v, 46 r, 89 v, 131 r, 142 r
Pamplona, campaña de (*Gazwat Banbalūna*) 128 v
Pechina (*Baŷŷāna*) 118 v, 186 r
Pechina, campamento de (*Maḥallat Baŷŷāna*) 39 r
Peña *Furāṭa*, fortaleza de (*Ḥiṣn Binnat Furāṭa*) (Fortificación cerca de Guadalajara. Véase Fagnan, *Al-Bayano*, II, 271, n. 2) 60 v
Peña de *Qays* (véase: *Qays*, peña de)

Priego, fortalezas de (*Ḥuṣūn Bāguh*) (actualmente Priego de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 437) 114 r

Puente de Córdoba (*al-Qanṭara bi-Qurṭuba*) 39 v

Puerta del alcázar de Córdoba (*Bāb Qaṣr Qurṭuba*) 96 v, 138 r

Puerta de la justicia (*Bāb al-ᶜAdl*) (En el alcázar de Córdoba) 96 v

Puerta de *al-Sudda* (véase: *Bāb al-Sudda*)

puerto de Jete (véase: Jete)

- Q -

Qalabayra (Vallvé, "Bobastro", 154, n. 45, plantea la posibilidad de relacionar este topónimo con el Cerro de Talavera, en el partido de San Roque y muy cerca del río Guadiaro) 65 r

Qalᶜat al-Aščaṯ (Fortaleza que fue fortificada por los hombres del emir ᶜAbd Allāh en el transcurso de la campaña de Rayya y Ferreira llevada a cabo en el 297/909) 39 r

Qalqara, fortaleza de (*Ḥiṣn Qalqara*) (Fagnan, *Al-Bayano*, II, p. 295: Carcar) 107 v

Qanīṭ, fortaleza de (*Ḥiṣn Qanīṭ*) (Cañete la Real, en la cora de *Tākurunnā*. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 143) 11 v

Qardāriš, fortaleza de (*Ḥiṣn Qardāriš*) (Cerro de la Caldera, en el término de Colmenar. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 157, n.49) 121 v

al-Qaṣr, alfoz de (*Ḥawz al-Qaṣr*) (En la región de Algeciras. Véase una interesante explicación del término en Vallvé, "Bobastro", 152, n. 37) 65 r

qaṣṣābīn, zoco de los (zoco de los carniceros, en Córdoba) 11 v

Qaštīl Šant, fortaleza de (*Ḥiṣn Qaštīl Šant*) (Fortificación en la zona de Pallars) 3 v

Qays, peña de (*Ṣajrat Qays*) (Lugar de parada de las tropas omeyas durante la campaña de Pamplona) 131 r

Qurayš, cementerio de (*Maqbarat Qurayš*) (En el arrabal, en Córdoba) 79 r

- R -

Rayya (topónimo que hace referencia a la región de Málaga. *Cf. MV trad.*, 440 *s.v. Riyya*) 17 r, 22 r, 38 v, 45 r, 59 r, 64 v, 71 v, 96 r, 109 r, 113 r, 118 v, 121 r, 151 r, 153 v

Rayya, fortalezas de (*Ḥuṣūn Rayya*) 27 r, 64 v, 96 v

Riberaš, fortaleza de (*Ḥiṣn Ribaraš*) (Fortificación en la cora de Priego. Véase *CA*, 136, n. 98) 114 r

río *al-Ḥāmma* (véase: *al-Ḥāmma*)

río Aragón (véase: Aragón, río)

río Duero (véase: Duero, río)

río Ebro (véase: Ebro, río)

río Ega (véase: Ega, río)

río Guadalbullón (véase: Guadalbullón, río)

río Guadalquivir (véase: Guadalquivir, río)

río Guadaudalla (véase: Guadaudalla, río)

río *Kālas* (véase: *Kālas*, río)

río *Ṭalyīra* (véase: *Ṭalyīra*, río)

río *Ulya* (véase: *Ulya*, río)

Ruᶜayn (véase: *Faḥṣ Ruᶜayn*)

Rubia Surita (Lugar de acampada de al-Nāṣir y sus tropas durante la campaña de Pamplona en el año 312/925) 131 v

Rueda, fortaleza de (*Ḥiṣn Rūṭa*) (Actual Rueda de Jalón) 27 v

al-Ruyul (Vallvé, "Bobastro", 151, n. 34, señala que pudiera tratarse del actual Puerto del Sol) 3 v

sābāṭ (pasadizo entre la mezquita y el alcázar de Córdoba mandado construir por el emir ᶜAbd Allāh) 55 v, 56 r

Ṣajrat Gawzān (véase: *Gawzān*)

Salobreña (*Šalūbiniya*) 60 v

salón Kāmil (en el alcázar de Córdoba) 56 v

San Esteban, fortaleza de (*Ḥiṣn Aštīn*) (Santisteban del Puerto, en la provincia de Jaén, es la propuesta de Viguera y Corriente. Véase *MV trad.*, 441) 60 v, 137 r, 137 v, 138 r

San Esteban, fortaleza de (*Ḥiṣn Šant Aštīban*) (San Esteban de Gormaz. Fortaleza en el Duero. *Cf. MV trad.*, 441) 106 v

San Esteban, fortaleza de (*Ḥiṣn Šant Aštīban*) (San Esteban de Deyo, en tierras de Pamplona. *Cf. MV trad.*, 441) 131 v

Šānar (En la cuenca del río Guadiaro, el equivalente a Genar o Genal. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 154, n. 45) 65 r

Sangüesa (*Baškūnsa*) (aldea que se menciona durante la campaña de Pamplona del año 312/925) 130 r

Santarén (*Šantarīn*) (En Portugal) 152 r

Santaver (*Šant Bariya*) (cora con capital en Uclés. *Cf. MV trad.*, 441) 159 v

Santillana (*Šantiyāna*) (En la ccra de Jaén. *Cf. MV trad.*, 441) 59 r

Santopitar (*Šant Bīṭar*) (Lugar próximo a Bobastro. *Cf. MV trad.*, 442) 121 v, 151 r

Santopitar, fortaleza de (*Ḥiṣn Šant Bīṭar*) (Fortificación próxima a Bobastro. *Cf. MV trad.*, 442) 145 r

al-Šārra, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Šārra*) ("Sierra" en Jaén. *Cf. MV trad.*, 442 *s.v. Šīrra*) 59 v

Šārrat Qaštīla (Término con el que los árabes designaban a la región septentrional del principal grupo de sierras. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 245, n. 2) 46 r

Šayya (Fagnan, basándose en Simonet, propone para tal topónimo el equivalente de Egea. Véase *Al-Bayano*, II, 238, n. 3) 22 v

Sevilla (*Išbīliya*) 46 v, 63 v, 64 r, 65 v, 72 v, 119 r, 167 v

Sidonia (*Šaḏūna*) 65 r, 122 v, 151 v, 153 v

Sierra Nevada (*Ŷabal al-ṯalŷ*) 59 v

Somontín, fortalezas de (Ḥuṣūn *Šumuntān*) (En la sierra de Bedmar. *Cf. MV trad.*, 442) 59 r

Tafalla, fortaleza de (*Ḥiṣn Tafāliya*) (Fortificación que se menciona durante la campaña de Pamplona) 130 r

Tākurunnā (Nombre de la cora de Ronda. *Cf. MV trad.*, 443) 11 v, 119 r, 145 r, 151 r

Ṭalyīra, campamento de (*Maḥallat Ṭalyīra*) (situado en los Alazores. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 151, n. 34) 3 r, 145 r

Ṭalyīra, río (*Wādī Ṭalyīra*) (Río Guadalhorce. *Cf.* Vallvé, "Bobastro", 151, n. 34) 38 v

Tánger (*Ṭanŷa*) 45 v

Tarazona, valle de (*Wādī Ṭarasūna*) (Pudiera referirse al valle de ese nombre en la provincia de Zaragoza o al río Queiles. *Cf.* Terés, *Nómina fluvial*, 157) 89 v

Tarḍīḍ, fortaleza de (*Ḥiṣn Tarḍīḍ*) (Fortaleza construida en el año 297/909 por el caíd del emir ᶜAbd Allāh, Aḥmad b. Muḥammad b. Abī ᶜAbda) 39 r

Ṭarrāŷa, valle de (*Wādī Ṭarrāŷa*) (valle de Tarrega, entre Lérida y Barcelona. *Cf.* Fagnan, *Al-Bayano*, II, 247, n. 2) 51 r

Tāŷula, fortalezas de (*Ḥuṣūn Tāŷula*) (En el distrito de Pechina-Almería. *Cf. MV trad.*, 443) 59 v

Toledo (*Ṭulayṭula*) 11 v, 106 r, 166 v, 167 r, 167 v, 175 r, 175 v, 176 r, 184 v, 185 r, 185 v, 186 r

Tudela (*Tuṭīla*) 17 v, 89 v, 107 r, 122 v, 129 v, 132 r

Tudela, alfoz de (*Ḥawz Tuṭīla*) 107 v

Tudmīr (Cora del antiguo reino de Murcia. *Cf. MV trad.*, 444) 11 v, 84 v, 129 r, 137 r, 151 v

Ṭurruš (Según los casos, este topónimo puede referirse, además de otros, a Tolox o Torrox. *Cf. MV trad.*, 444) 3 v

Ṭurruš, campaña de (*Gazāt Ṭurruš*) 113 r

Ṭurruš, fortaleza de (*Ḥiṣn Ṭurruš*) 64 v, 65 r, 101 r, 113 v, 114 v

Tušš, fortaleza de (*Ḥiṣn Tušš*) (Según Fagnan, *Al-Bayano*, II, 235, n. 1, se refiere a la antigua Tucci, Martos, en la provincia de Jaén) 11 r

- U -

Ubeda (*Ubbaḍa*) (Aunque así sólo nombrada, se refiere también a Ubeda de Elvira) 38 v

Ubeda de Elvira = Ubeda de *Farwa* (En la cora de Elvira. *Cf. MV trad.*, 444) 89 r

Ubeda de *Farwa* (véase Ubeda de Elvira)

Ulya, río (*Nahr Ulya*) (Entre las poblaciones de Montilla y Montemayor, territorio dependiente de la cora de Cabra. *Cf.* Terés, *Nómina fluvial*, 167-8) 45 v

- V -

Vado de la Victoria (*Maǧāḍat al-Fatḥ*) (Sobre el Guadalimar. *Cf. MV trad.*, 445) 105 v
Valencia (*Balansiya*) 129 r, 151 v, 159 v
valle de Barcelona (véase: Barcelona, valle de)
valle de Tarazona (véase: Tarazona, valle de)
valle de *Ṭarrāŷa* (véase: *Ṭarrāŷa*, valle de)
Valtierra, fortaleza de (*Ḥiṣn Baltīrriya*) (Fortaleza al este de la Marca Superior. *Cf. MV trad.*, 445) 89 v, 132 r
Vélez, campamento de (*Maḥallat Bāliš*) (A una jornada de Córdoba. *Cf. MV trad.*, 445) 129 r
Viguera (*Biqīra*) (Al este de la Marca Superior. *Cf. MV trad.*, 445) 108 v, 122 r, 129 r
Viguera, fortaleza de (*Ḥiṣn Biqīra*) (Fortaleza en el lugar arriba mencionado) 108 v, 122 r, 129 r

- W -

Wādī Bīnuš (véase: *Bīnuš, wādī*)

Wādī Nisqāniya (véase: *Nisqāniya, wādī*)

al-Wiqā^{c}, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Wiqā^{c}*) (Fortaleza conquistada por al-Nāṣir en el transcurso del camino hacia Ocsonoba) 159 r

- Y -

Ŷabal al-Ḥiŷāra (Según Vallvé, "Bobastro", 156, puede corresponderse con el actual Puerto de las Pedrizas) (véase también: Munt Biṭrūš) 113 v

Ŷarankaš, campamento de (*Maḥallat Ŷarankaš*) (Campamento de Chalencas, situado al sur de Toledo. *Cf. MV trad.*, 427 *s.v.* "Chalencas") 167 r, 185 r

Ŷarankaš, monte de (*Ŷabal Ŷarankaš*) (Monte de Chalencas, véase *supra*) 167 r

Ŷarāwa (Ciudad cercana a Tremecén. *Cf. MV trad.*, 445) 175 v

Ŷarīša, fortaleza de (*Ḥiṣn Ŷarīša*) (Vallvé, "La cora de Jaén", 70-1 la sitúa entre Los Villares, Fuensanta de Martos y Valdepeñas de Jaén) 39 r

Ŷillīqiya (El término *Ŷillīqiya* comprendía el territorio bajo poder cristiano cuya capital era León. *Cf. MV trad.*, 446 *s.v. Ŷillīqiyya*) 65 v, 89 v, 105 v, 122 v, 138 v

- *Z* -

al-Zabīb, fortaleza de (*Ḥiṣn al-Zabīb*) (Fortaleza conquistada por el caíd Aḥmad b. Muḥammad b. Abī ᶜAbda en el año 297/909) 39 r
Zaragoza (*Saraqusṭa*) 8 v, 64 v
zoco de los *qaṣṣābīn* (véase: *qaṣṣābīn*, zoco de los)
Zorita (*Surita*) (En Guadalajara. *Cf. MV trad.*, 446) 141 v

NOTAS HISTORIOGRAFICAS

SIGNOS EMPLEADOS

(=) Versión muy parecida o con leves variantes.

(:=) Versión que recoge de forma similar tan sólo una o varias partes de la noticia dada por ᶜArīb.

(+/-) Versión con variantes importantes.

(=/) Versión o forma distinta de una misma noticia.

(%) Frase(s) aislada(s) coincidente(s) dentro de una misma noticia.

(-) Versión similar más abreviada en ᶜArīb.

(+) Versión similar más ampliada en ᶜArīb.

(F:) Fuente citada expresamente.

/ Cambio de régimen en la misma obra a la que se está haciendo referencia.

; Cambio a la(s) referencia(s) de otra(s) obra(s).

ABREVIATURAS EMPLEADAS

BM = *Al-Bayān al-mugrib*, ed. Lévi-Provençal.

MAn = *Al-Muqtabis*, ed. Antuña.

MChal = *Al-Muqtabis*, ed. Chalmeta.

CA = *Crónica Anónima*.

DB = *Dikr bilād al-Andalus*.

KT = *Al-Kāmil fī l-ta'rīj*.

I

(AÑO 291)

[1] (:=) (%) MAn., 140-1; (:=) BM, II, 140.

[2]

[3]

[4]

II

(AÑO 292)

[1] (=) MAn., 141.

[2] (:=) MAn., 142; (=) BM, II, 141.

[3]

[4]

III

(AÑO 293)

[1] (=) MAn., 142; (=) BM, II, 142.

[2] (=) MAn., 142.

[3]

[4] (=) MAn., 142; (=) BM, II, 142.

[5]

IV

(AÑO 294)

[1] (=) MAn., 142.

[2]

[3]

V

(AÑO 295)

[1] (=) MAn., 143; (:=) BM, II, 143.

[2] (=) MAn., 143; (=) BM, II, 143.

[3] (=) MAn., 143.

[4]

[5]

[6]

[7]

VI

(AÑO 296)

[1] (=) MAn., 143; (=) BM, II, 144.

[2]

[3]

[4]

VII

(AÑO 297)

[1] (:=) MAn., 144.

[2] (=) MAn., 145; (=) BM, II, 145.

[3] (-) MAn., 145-6; (=) BM, II, 145-6.

[4] (+/-) MAn., 146; BM, II, 146.

[5]

[6]

[7]

VIII

(AÑO 298)

[1] (=) MAn., 146; (:=) BM, II, 147.

[2] (=) MAN., 146; (:=) BM, II, 147.

[3] (=) MAn., 146.

[4]

[5]

[6]

[7]

IX

(AÑO 299)

[1] (+/-) MAn., 147.

[2] (=) MAn., 147.

[3] (=) MAn., 147; (:=) BM, II, 149; (=) DB, 156.

[4]

[5]

X

(AÑO 300)

[1] (:=) BM, II, 151; (=/) KT, VIII, 73.

[2] (%) KT, VIII, 73; (%) DB, 153.

[3]

[4]

[5] (:=) BM, II, 153; (:=) DB, 153.

[6] (%) (=/) DB, 153-4.

[7] (=/) DB, 154.

[8]

[9]

[10] (=/) KT, VIII, 73.

[11]

[12] (=) (F:al-Rāzī) MChal., 53-4.

[13] (=) (F:al-Rāzī) MChal., 54; (=/) (%) CA, 32-3.

[14]

[15] (-) (F:al-Rāzī) MChal., 54-5.

[16]

[17] (-) MChal., 56-7.

[18]

[19] (=) (F:ᶜArīb) MChal., 65-8; (%) BM, II, 160-1; (=/) (%) CA, 34-9 y 43.

[20]

XI

(AÑO 301)

[1] (=/) (F:al-Rāzī) MChal., 69-71; (=/) CA, 41; (=) BM, II, 163-4.

[2] (=) MChal., 97-8; (%) CA, 47.

[3] (=) MChal., 98-9.

[4] (=) MChal., 99; (:=) BM, II, 164.

[5] (=) MChal., 99.

[6] (=/) (F:al-Rāzī) (%) MChal., 85-7 / (+) (F:ʿArīb) MChal., 91 / (=/) MChal., 90; (:=) (%) CA, 42; (+) BM, II, 164-5.

[7] (%) MChal., 97.

[8] (%) MChal., 98; (%) CA, 47.

[9] (=) MChal., 98.

[10] (=) MChal., 98.

XII

(AÑO 302)

[1] (=/) (F:al-Rāzī) MChal., 101-2; (=/) CA, 48; (+) BM, II, 166.

[2] (=/) MChal., 101; (=/) CA, 50; (=) BM, II, 166.

[3] (=) MChal., 103-4; (%) CA, 49; (%) BM, II, 166.

[4] (=/) MChal., 103; (%) CA, 51.

[5] (:=) MChal., 107; (=/) CA, 52.

XIII

(AÑO 303)

[1] (=) MChal., 109-10; (:=) CA, 50; (:=) BM, II, 168.

[2] (-) MChal., 110-1.

[3] (:=) BM, II, 168.

[4] (=/) (F:ᶜArīb) MChal., 124-5; (+) BM, II, 169.

[5] (=/) (F:ᶜArīb) MChal., 125; (%) BM, II, 169.

XIV

(AÑO 304)

[1] (=/) (F:al-Rāzī) MChal., 127; (=/) CA, 52; (+) BM, II, 169.

[2]

[3] (=/) (F:al-Rāzī) MChal., 127-8; (=/) (-) CA, 53.

[4]

[5] (=/) MChal., 128; (=/) (-) CA, 53-4; (:=) BM, II, 169.

[6] (=/) MChal., 133-4; (:=) BM, II, 169.

[7]

XV

(AÑO 305)

[1] (=) (F:al-Rāzī) MChal., 135 / (+/-) (F:al-Rāzī) MChal., 135-6; (=/) (+) CA, 54-5; (+) BM, II, 170-1.

[2] (+/-) MChal., 136; (=/) (-) CA, 55-6.

[3] (=/) (-) (F:al-Rāzī) MChal., 138-9; (=) CA, 51; (=) BM, II, 171.

[4] (=/) (-) (F:Ibn Ḥayyān) MChal., 140-2; (+) BM, II, 171.

[5] (=/) MChal., 142; (:=) CA, 51.

[6] (:=) CA, 56.

[7] (=) MChal., 143; (=) BM, II, 172.

XVI

(AÑO 306)

[1] (=) (F:ʿArīb) MChal., 145-7; (=) BM, II, 172-3.

[2]

[3] (=/) (F:al-Rāzī) MChal., 147-50; (=/) CA, 58-9; (=) BM, II, 173-4.

[4] (-) CA, 57 / (+) CA, 59.

[5]

XVII

(AÑO 307)

[1]

[2] (=/) CA, 62; (+) BM, II, 174-5.

[3]

[4] (=/) CA, 60.

[5] (:/) (%) CA, 60; (+) BM, II, 175.

XVIII

(AÑO 308)

[1] (=) (F:ᶜArīb) MChal., 161-8; (+/-) (+) CA, 63-4; (:=) (+) BM, II, 175-80.

[2]

[3] (+/-) (-) MChal., 168; (=/) CA, 64-5; (=) BM, II, 180.

[4]

[5] (=) MChal., 169; (%) CA, 65.

[6]

XIX

(AÑO 309)

[1] (=) (-) MChal., 171-2; (+) CA, 66; (=) (+) BM, II, 180-1.

[2] (=) MChal., 173; (+/-) CA, 65.

[3] (=) (+) CA, 67.

[4] (=/) MChal., 173; (=/) CA, 66-7.

XX

(AÑO 310)

[1] (=) MChal., 179-81; (+) CA, 67; (=) (+) BM, II, 182-3.

[2] (=) MChal., 181-2.

[3]

XXI

(AÑO 311)

[1] (=) (-) MChal., 183-5; (=/) (+) CA, 68-9; (:=) (%) BM, II, 183-4.

[2] (=) (-) MChal., 186-7.

[3] (=) (F: Ibn Masʿūd, *al-Anīq*) MChal., 185; (=) CA, 70.

[4]

[5] (:=) (-) MChal., 188; (:=) CA, 70.

XXII

(AÑO 312)

[1] (=) (-) MChal., 189-96; (=) (+) BM, II, 185-9.

XXIII

(AÑO 313)

[1] (=) (-) MChal., 199-201 / (=/) MChal., 201; (+) CA, 71-2; (=) (+) BM, II, 189-90.

[2]

[3] (=) (-) MChal., 202.

[4] (+/-) MChal., 202; (=) CA, 71 / (=) (+) CA, 71.

XXIV

(AÑO 314)

[1] (=) MChal., 203 / (=) (-) MChal., 203-4; (:=) (%) CA, 72-3; (=) (+) BM, II, 191.

[2] (=/) (-) MChal., 204-5; (+) CA, 73; (=) (+) BM, II, 192.

[3] (-) MChal., 207.

[4] (=) MChal., 205-6; (=) BM, II, 192.

[5] (:=) MChal., 208.

[6]

XXV

(AÑO 315)

[1] (=) (-) MChal., 209-11 / (+/-) MChal., 212; (+) CA, 73-4; (:=) (+) BM, II, 193-4.

[2] (=) (-) MChal., 213-4.

[3] (:=) MChal., 214.

[4] (=) (-) MChal., 212-3; (=/) CA, 75; (=) BM, II, 195.

[5]

XXVI

(AÑO 316)

[1] (=) (-) MChal., 215-9; (=/) (+) CA, 76-7; (:=) BM, II, 196.

[2] (=/) MChal., 237-8.

[3] (=/) MChal., 238.

[4]

[5] (=/) MChal., 243; (=/) (+) CA, 80.

[6] (-) MChal., 238-9.

[7] (+) MChal., 241-2; (=) CA, 78-80; (=) BM, II, 198-9.

[8]

[9]

XXVII

(AÑO 317)

[1] (=) (-) MChal., 250-1; (=) CA, 80.

[2] (=) (-) MChal., 245-9; (+) (%) CA, 81; (=) (:=) BM, II, 199-201.

[3] (=/) MChal., 250; (:=) BM, II, 201.

[4] (=) (-) MChal., 249-50; (%) CA, 82; (:=) BM, II, 201.

[5] (:=) MChal., 252.

XXVIII

(AÑO 318)

[1] (=) (-) MChal., 271; (:=) BM, II, 202.

[2] (=/) (-) MChal., 280 / (=) (-) MChal., 281-4; (:=) BM, II, 202-3.

[3]

[4] (%) MChal., 285.

XXIX

(AÑO 319)

[1] (=/) (-) MChal., 287.

[2]

[3] (+/-) (-) MChal., 288-9.

[4] (=/) MChal., 288.

[5] (=/) (-) MChal., 312-3.

[6] (:=) MChal., 314 / (+/-) MChal., 314.

[7]

XXX

(AÑO 320)

[1] (=) (-) MChal., 317-20 / (=/) MChal., 320; (:=) BM, II, 206-8.

[2] (-) MChal., 320-1.

[3] (+/-) MChal., 322.

[4]

CONCLUSIONES

Quizá no hayamos insistido mucho a lo largo de este trabajo en que la historiografía árabe relativa al período omeya andalusí necesitaba de otros planteamientos ante la aparición de nuevas ediciones de fuentes que brillantes investigadores como Dozy no llegaron a conocer y muy pocos contemporáneos han estudiado.

Lo que en principio sólo significaba reeditar la crónica de ᶜArīb y justificar así un amplio estudio de las fuentes que la explotaron a fondo pronto nos sorprendió por los resultados tan alentadores que tal labor empezó a arrojar desde sus comienzos.

Alrededor de ese trabajo comenzamos a ver clara y paulatinamente cuáles iban siendo nuestras aportaciones y, hoy, cuando vemos superadas gratamente aquellas espectativas iniciales, nos hallamos en disposición de poderlas enumerar muy sucintamente:

1.- **Nuestra edición.**

Emprendimos en primer lugar la tarea de transcribir el manuscrito de Gotha. Este trabajo inicial nos parecía reto de demasiada envergadura si teníamos en cuenta que significaba volver sobre los pasos ya dados hace muchas

décadas por dos arabistas de primera fila: Dozy y Lévi-Provençal. Poco o nada podíamos aportar *a priori* a tan ejemplares ediciones en su aspecto más técnico, pero paso a paso fuimos dándonos cuenta de nuestros pequeños éxitos:

1.1. Separación de los textos y eliminación de signos artificiales.

Siempre pensamos que la edición independiente de la obra de ᶜArīb ayudaría posteriormente a confrontar más fácilmente sus textos con los de las fuentes que para tal período necesitásemos. Hoy nos ratificamos en aquella idea original y creemos dar un paso importante al facilitar por medio de ésta que presentamos el manejo independiente de los textos de Ibn ᶜIḏārī y de ᶜArīb.

Esto que en principio puede decir poco para algunos es fundamental para otros muchos que apostamos por reediciones que vengan a dar a cada fuente el valor que le corresponde. En tal sentido, vemos clara nuestra primera aportación, pues quien a partir de ahora utilice por separado el *Bayān* y la *Historia* de ᶜArīb comprobará que la primera obra no contenía tanta riqueza de datos como más de uno podía pensar y que la segunda venía siendo injustamente maltratada debido precisamente a la idea original del holandés seguida muchos años más tarde

por Colin y Lévi-Provençal: la utilización de signos ortográficos para indicar los comienzos y finales de una y otra obra.

No nos ha parecido oportuno señalar a cada instante los reiterados errores en que incurrieron los editores o impresores tanto en la primera como en la segunda de las ediciones; errores derivados fundamentalmente de otro error básico: simultanear textos de dos fuentes sin más separación que unos corchetes o paréntesis y con la única justificación de que ambas respondían para el período 291-320 a un desarrollo paralelo de las noticias.

Por tanto, la presente edición confía en hacer más claras las valoraciones independientes de cada fuente tras eliminar los signos artificiales que han conducido a más de un investigador a citar noticias supuestamente tomadas de Ibn ᶜIḏārī cuando en realidad se estaba aprovechando de la información recopilada por ᶜArīb en su crónica.

1.2. Identificación de topónimos y de personajes.

A través de esta nueva edición se podrá identificar un buen número de topónimos y nombres de personajes que permanecían en el anonimato en ediciones anteriores debido a las grafías ilegibles que presentaba nuestro texto manuscrito.

Por supuesto que tal aportación deriva de la edición de nuevas fuentes y no de nuestro mérito personal que, en todo caso, se reduce a haber buscado textos paralelos en el *Muqtabis V* y la *Crónica Anónima*, fuentes que desconoció en su totalidad Dozy y que hoy nos han permitido dar lectura a algunos de los lugares que formaban parte de ciertos itinerarios de los ejércitos así como completar cadenas onomásticas que los anteriores editores dejaron interrumpidas.

Además, siguiendo el criterio de respetar las grafías que sin ser identificables no obedecen a evidentes fallos del copista, hemos mantenido las reproducidas en el original de forma que en muchos casos se apreciarán diferencias con las ediciones precedentes, cuyos responsables -principalmente Colin/Lévi Provençal- echan mano a veces de alguna variante de Ibn ᶜIḏārī y sin hacerlo notar la incluyen como propia de ᶜArīb, cuando el cotejo con nuestro manuscrito indica que no procede de él.

1.3. Lecturas nuevas.

No pretendemos atribuirnos el papel corrector de ediciones tan bien elaboradas como las que ya existían, pero en algún caso hemos creído dar alguna nueva lectura que tal vez mejore las anteriores. Bien es cierto que son muy pocas y que sólo el que utilice esta nueva edi-

ción podrá juzgar si estamos en lo cierto o no a través de las anotaciones que en tales casos hemos hecho al texto árabe.

De otro lado, los múltiples errores derivados de esos signos de los que antes hablábamos nos han forzado a anotar en numerosas ocasiones palabras que no correspondían al texto de ʿArīb y que editores anteriores le atribuían.

2.- La traducción al castellano.

2.1. El texto.

Decepcionante nos pareció comprobar que la traducción castellana del *Bayān* hecha por Fernández y González guardaba más relación con una novela de ficción que con un texto histórico. La lectura de varias páginas al lado del texto árabe nos sirvió para arrumbarla pronto.

Por supuesto que la traducción francesa de Fagnan se corresponde con un planteamiento mucho más científico respaldado por la gran formación de este arabista. De cualquier forma, y aunque hablemos de idiomas diferentes, creemos haberla superado ampliamente en algunos aspectos que no hay que achacar a errores del francés y sí a la diferencia de años que median entre su trabajo y el nuestro.

En concreto nos referimos a la falsa identificación y transcripción de algunos topónimos que no habían sido estudiados en los años en que Fagnan llevó a cabo este trabajo, y en muchas transcripciones erróneas de los nombres de personajes a los que fuentes de aparición posterior nos han ayudado a vocalizar correctamente y a darles su correspondiente *ductus* consonántico.

Bien es verdad que en muchos casos Fagnan se limitaba a seguir las grafías que leyese Dozy y, por tanto, su responsabilidad era aún mucho menor; pero, al lado de esto, podemos descubrir frases comprometidas a las que creemos dar una versión mucho más acertada que la francesa. No obstante, injusto sería no reconocer que las anotaciones minuciosas de Fagnan a muchos nombres de individuos y lugares nos han ayudado a resolver más de una cuestión.

Al margen de comparaciones, el sólo hecho de brindar al lector castellano una versión en su propia lengua con anotaciones y comentarios y fiel al original de ᶜArīb y no a la mezcla ᶜArīb/*Bayān* supone en nuestra opinión una aportación importante.

2.2. La división de noticias.

El texto de ᶜArīb en versión castellana -al igual que la versión árabe- presenta indicadores numéricos que

separan las noticias. Con ello sólo hemos pretendido facilitar el seguimiento de nuestro estudio historiográfico a través de los parágrafos en que están divididos los años historiados por ᶜArīb.

El manejo simultáneo del apartado que hemos llamado "Notas historiográficas" permitirá, además, acceder a todas las referencias a las fuentes que contienen textos o párrafos semejantes a cada una de las noticias dadas por ᶜArīb.

Ello, en su conjunto, nos parece asimismo una aportación útil que ayudará a la labor del estudioso de la historiografía de este período.

2.3. Documentación de personajes y lugares.

Si bien es cierto que Fagnan ya se ocupó de documentar en su traducción algunos de los personajes y topónimos que aparecían conjuntamente en el *Bayān*, este trabajo ha ampliado considerablemente el número y ha dedicado unas breves líneas de identificación a cada nombre propio de persona y lugar que aparece en el texto.

Hemos conseguido documentar a todos a excepción de un exiguo número que en realidad no representa más que un porcentaje insignificante. Esos pocos casos se han señalado expresamente.

Los índices árabes aparecen desnudos de anotaciones y éstas se han reservado para los índices castellanos. Cada registro de estos últimos está acompañado de una corta identificación junto a la referencia a una obra general donde pueden hallarse más datos sobre el personaje o topónimo.

3.- **El estudio.**

3.1. La biografía.

Poco material nuevo ha surgido desde que Dozy abordara el estudio sobre la vida de ᶜArīb en el siglo pasado. Sus deducciones tan seguidas por casi todos los investigadores quedan un tanto transformadas a raíz de este trabajo en el que hemos pretendido ir un poco más allá de lo dicho por el holandés partiendo siempre de mínimos datos objetivos que las fuentes nos ofrecen.

En concreto, nuestras nuevas deducciones se basan siempre en las dos únicas biografías existentes, que trazan muy brevemente la vida de ᶜArīb. A partir de ellas aportamos un corto árbol genealógico compuesto por algunos posibles miembros de la familia de ᶜArīb y la reconstrucción de las diferentes etapas de su vida, aspectos que nadie hasta ahora había aventurado.

Por supuesto, ello habrá que añadirlo al desarrollo paralelo de muchos aspectos que ya intuyeran algunos investigadores al ocuparse de la vida de ᶜArīb y que en este trabajo se ratifican o modifican según los casos.

3.2. La obra.

A través de este estudio descubrimos aspectos muy desconocidos de un personaje tan polifacético como ᶜArīb que lo mismo fue poeta que médico e historiador. Creemos haber ampliado la imagen del ᶜArīb cronista que conocíamos al añadirle la del hombre con sensibilidad para la poesía, con sólida preparación para ejercer la medicina en palacio y con capacidad para dedicar su tiempo libre al estudio de la historia.

El conjunto de todo ello da como resultado una obra tan amplia como variada a la que dedicamos un repaso global para centrarnos en la histórica, que era verdaderamente la que nos importaba.

En relación con esta última aportamos un detenido estudio que arroja conclusiones sobre:

Su fecha de redacción.- Al igual que sucede con el resto de su obra, de los datos que tenemos se desprende que la crónica histórica debió escribirla en vida del califa al-Ḥakam II.

Sus características formales.- Dividimos la totalidad de su crónica -que no el fragmento que conservamos- en dos grandes partes que se corresponden respectivamente con el período anterior a la llegada de ᶜAbd al-Raḥmān I al poder y una segunda etapa coincidente con todos los gobiernos omeyas hasta pocos años antes de morir al-Ḥakam II. En cada año distinguimos a su vez tres partes que se corresponden respectivamente con su particular contenido: una con información de tipo militar, otra de contenido político-social y una tercera que hemos denominado parte o boletín necrológico.

Su estructura.- Dividida conforme al esquema típico de anales tan del gusto oriental. En tal sentido, ᶜArīb no hizo más que imitar el modelo elaborado por al-Ṭabarī, obra de historia universal a la que resumió.

Sus planteamientos iniciales.- La obra de ᶜArīb partía con unos presupuestos limitados que paulatinamente irían aumentando. Según eso, su inicial idea de resumir el conjunto de la obra histórica de al-Ṭabarī se reduciría pronto al ámbito oriental; no así el referido al norte de Africa y al-Andalus, capítulos que por estar tratados ligeramente por su modelo fueron objeto de nueva redacción por ᶜArīb.

Sus contenidos.- Ya han quedado esbozados más arriba: unas noticias de tipo militar que comprenden campañas emprendidas por el gobernante de turno contra

territorios cristianos, escaramuzas bélicas y conquistas de fortalezas; otras noticias de tipo político-social que abarcan desde las destituciones y nombramientos de funcionarios al servicio de la administración omeya hasta acontecimientos de amplia repercusión tales como un eclipse, una sequía, el asesinato o encarcelamiento de un personaje conocido o el nacimiento de un hijo del califa; por último, noticias referidas a las muertes de gente relevante acaecidas a lo largo del año.

Su popularidad.- No sólo sospechamos que gozó de popularidad a la vista de las fuentes que posteriormente hicieron uso de ella, sino que tenemos constancia de que en realidad contó con la estima de la gente si nos fiamos de las palabras de Ibn Saᶜīd al-Magribī.

El valor de sus noticias.- Al estar basada gran parte de su información en archivos de palacio su valor debe ser altamente positivo. Creemos además que muchos de los datos contenidos en la crónica debían proceder de sus propias experiencias vividas en la corte de al-Ḥakam II, en cuyas tertulias tomaría nota de más de una noticia que después trasladaría a su obra.

Su explotación.- Además de otras fuentes que utilizaron directa o indirectamente a ᶜArīb, la explotación a la que se vio sometida por Ibn Ḥayyān e Ibn ᶜIḏārī fue máxima. La categoría que se otorga a estos dos historiadores revaloriza, por tanto, el trabajo de ᶜArīb.

3.3. La historiografía.

Este es, sin duda, el apartado que debe considerarse más novedoso habida cuenta que la obra histórica de ᶜArīb había sido frecuentemente utilizada y citada pero no estudiada en profundidad.

No pretendemos decir con ello que éste sea el trabajo definitivo; a buen seguro que otros enfoques lograrán sacar resultados bien distintos que completen los que hoy ofrecemos:

3.3.1. Las fuentes de ᶜArīb.

Todos los estudios que se habían ocupado hasta ahora de la obra histórica de ᶜArīb convenían en hacer a éste deudor de una documentación registrada en los archivos de los palacios omeyas. La minuciosidad de sus noticias en las que narra con precisión los acontecimientos acompañados de fechas exactas e itinerarios detallados apoyan decididamente tal opinión. Hoy seguimos manteniendo esta postura a la vista del contenido y forma de los textos, pero hemos querido avanzar más y proponemos otras fuentes a añadir a esos registros anónimos:

A lo largo del trabajo hemos venido defendiendo que la obra histórica de ᶜArīb debía constar de dos partes muy amplias y muy bien definidas; una correspondiente a

una etapa anterior a la llegada de ᶜAbd al-Raḥmān I al poder y una segunda que abarcaría el largo período omeya hasta pocos años antes de morir al-Ḥakam II.

Pues bien, para la primera creemos que fue al-Rāzī la fuente que le proporcionó toda la información procedente de Ibn Ḥabīb. A través de éste, que, como decimos, le llegaba de forma indirecta, debió conocer las noticias de los primeros historiadores egipcios sobre la conquista y primeros tiempos de al-Andalus. De tal modo que los datos de la obra del granadino le llegarían unas veces a través de Aḥmad al-Rāzī y otras por medio de una fuente emparentada con éste.

Sin abandonar por completo la obra de su paisano, ᶜArīb habría utilizado para la segunda gran parte referida a los gobiernos omeyas un material anónimo que comúnmente habría aprovechado Aḥmad al-Rāzī.

3.3.2. Los que hicieron uso de su obra.

En primer lugar demostramos que las obras cuyo encuadre temporal hacía prever la huella de ᶜArīb han defraudado nuestras espectativas. Esta en todo caso habría que buscarla remotamente en un tronco común del que hubiesen partido varias fuentes. Incluimos en ese apartado al *Ḏikr bilād al-Andalus* y al *Kāmil fī l-ta'rīj*, si bien esta última presenta tan mínimas coincidencias con el

texto de ᶜArīb que ni siquiera puede pensarse en una procedencia común muy remota.

Dimos a continuación un rápido repaso a las fuentes que debieron seguir de algún modo parte de la información de ᶜArīb. Las mismas para las que no tenemos respuesta por carecer de indicios que así lo confirmen. Nos referimos a Ibn Abī l-Fayyāḍ e Ibn al-Qaṭṭān.

Las citas de que disponemos son claras y en ese sentido nos consta expresamente que Ibn Badrūn, Ibn al-Šabbāṭ, Ibn al-Abbār, al-Ḥimyarī, Ibn al-Jaṭīb, al-Maqqarī, el compilador anónimo de los *Mafājir al-barbar*, Ibn Ḥayyān e Ibn ᶜIḏārī hicieron uso de su obra. De entre todos ellos, creemos poder demostrar que tanto el norteafricano Ibn al-Šabbāṭ como el valenciano Ibn al-Abbār dispusieron de una copia original de nuestro autor. Este último debió ser la vía intermedia que le proporcionó los datos de ᶜArīb a al-Maqqarī, mientras que Ibn Ḥayyān habría sido la fuente a través de la cual se habría servido el resto a excepción de Ibn ᶜIḏārī.

La más clara utilización directa se aprecia en la obra de Ibn Ḥayyān y en la de Ibn ᶜIḏārī. Según hemos deducido, el primero de ellos sólo se habría servido de ᶜArīb para historiar el período comprendido entre el 300 y los primeros años del gobierno de al-Ḥakam II y habría aprovechado las tres cuartas partes de la obra de nuestro autor. Asimismo, nuestros datos señalan que una

tercera parte del material reproducido en el *Muqtabis* por Ibn Ḥayyān en el tramo cronológico 300-320 procede de ᶜArīb, correspondiendo otra tercera parte a Aḥmad al-Rāzī y la última a una mezcla de fuentes entre las que se incluiría un material también conocido por ᶜArīb y al-Rāzī.

Los tres apartados en que divide Ibn ᶜIḏārī cada capítulo referido a un gobernador omeya nos han permitido particularizar el estudio hasta sacar conclusiones globales sobre este claro plagiario de ᶜArīb. Según nuestros datos, el primer apartado contiene un cincuenta por ciento de la obra de ᶜArīb, repartiéndose el otro cincuenta entre Ibn ᶜAbd Rabbihi y otras fuentes; el segundo apartado contendría un noventa y cinco por ciento de la crónica de nuestro autor y, finalmente, al anecdotario con que concluye el norteafricano cada capítulo le correspondería en origen una tercera parte de la obra de ᶜArīb. De ello se deduce que prácticamente las dos terceras partes del material contenido en el *Bayān* sobre período omeya estaría tomado de ᶜArīb. De otro lado, el aprovechamiento que hizo el norteafricano del cordobés sería relativamente elevado si tenemos en cuenta que mucho más de un cincuenta por ciento de los datos del segundo son utilizados por el primero.

Hemos averiguado también las técnicas que unos y otros utilizan al copiar de ᶜArīb, si bien las más sig-

nificativas son la de Ibn Ḥayyān, que intercala largos párrafos entre las noticias de aquél que en su mayoría no obedecen más que a alardes retóricos o correcciones al original de poca importancia, y la de Ibn ᶜIḏārī, que se basa en resumir mediante grandes saltos el texto de ᶜArīb, hilando para ello frases que previamente ha separado, pero cuidando de que no por ello pierdan literalidad los párrafos del cordobés.

El cotejo de nuestro manuscrito con la *Crónica Anónima* no ha venido más que a ratificar que ésta es un claro resumen del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān y en ese sentido, gracias a un amplio estudio comparativo, demostramos que ᶜArīb fue, junto a al-Rāzī y otros autores, fuente de la que se sirvió el autor anónimo a través de la obra del famoso historiador cordobés del siglo V/XI.

***

Conclusiones tales como la de haber comprobado que el texto de ᶜArīb circulaba en versión muy fidedigna en el siglo XI/XVII junto a otros muchos detalles que no harían más que extender un capítulo final que ha de ser breve nos permiten estimar convencidos que nuestras aportaciones son suficientemente positivas para el desarrollo de los estudios sobre ᶜArīb que hace un siglo comenzaron y, hoy, con seguridad, no concluirán.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

FUENTES Y TRADUCCIONES

Ajbār Maymūᶜa, ed. y trad. E. Lafuente y Alcántara, Madrid, 1867, (Colección de obras arábigas de Historia y Geografía de la Real Academia de la Historia; I).

ᶜARĪB B. SAᶜĪD, *Ṣilat ta'rīj al-Ṭabarī*, ed. M. J. de Goeje, Leiden, 1897.

-----*Le livre de la Génération du Foetus et le Traitement des Femmes enceintes et des Nouveaunés*, ed. y trad. Henri Jahier y Abdelkader Noureddine, Argel, 1375/1956.

-----"*El libro de la generación del feto, el tratamiento de las mujeres embarazadas y de los recién nacidos*" de *'Arib ibn Sa'id. (Tratado de Obstetricia y Pediatría hispano árabe del siglo X)*, trad. Antonio Arjona Castro, Córdoba, 1983.

BM = IBN ᶜIḎĀRĪ, *Kitāb al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, I-II, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1948-51; III, ed. E. Lévi-Provençal, París, 1930.

-----*Kitāb al-Bayān al-Mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden, 1849-51, 2 v.

Trad. de E. Fagnan, *Historie de L'Afrique et de L'Espagne intitulée Al-Bayano 'l-Mogrib*, Argel, 1901-4, 2 v. Trad. de F. Fernández González, *Historias de al-Andalus por Aben-Adharí de Marruecos*, Granada, 1862, 2 v.

CA = *Una crónica anónima de ᶜAbd al-Raḥmān II Al-Nāṣir*, ed. y trad. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez, Madrid-Granada, 1950.

Le calendrier de Cordoue, publié par R. Dozy, ed. y trad. Ch. Pellat, Leiden, 1961.

Le calendrier de Cordoue de l'année 961. Texte arabe et ancienne traduction latine, ed. R. Dozy, Leiden, 1873.

Le calendrier d'Ibn al-Banna' de Marrakech (1256-1321 J.C.), ed. H.P.J. Renaud, París, 1948.

AL-ḌABBĪ, Aḥmad b. Yaḥyà, *Bugyat al-multamis fī ta'rīj riyāl ahl al-Andalus*, ed. F. Codera y J. Ribera, Madrid, 1884-5 (*B.A.H.*, III).

DB = *Ḏikr bilād al-Andalus*, ed. y trad. Luis Molina, Madrid, 1983, 2 v.

AL-ḤIMYARĪ, Muḥammad b. Muḥammad, *Kitāb al-rawḍ al-miᶜṭār fī jabar al-aqṭār*, ed. Iḥsān ᶜAbbās, 2ª ed., Beirut, 1984.

AL-ḤUMAYDĪ, Muḥammad b. Abī Naṣr, *Ŷaḏwat al-muqtabis*, ed. M. Ibn Tāwīt, El Cairo, 1372 H.

IBN AL-ABBĀR, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, *al-Ḥulla al-siyarā'*, ed. Mu'nis, El Cairo, 1963, 2 v.

-----*Al-Muᶜǧam fī aṣḥāb al-qāḍī l-imām Abī ᶜAlī a l-Ṣadafī*, ed. F. Codera, Madrid, 1985 (*B.A.H.*, IV).

-----*Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*, ed. M. Alarcón y C.A. González Palencia, "Apéndice a la edición Codera de la 'Tecmila' de Aben al-Abbār" en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, 1915, p. 147-690.

-----*Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*, ed. F. Codera, Madrid, 1886-9, 2 v. (*B.A.H.*, V-VI)

-----*Al-Takmila li-kitāb al-Ṣila*, ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Argel, 1920.

IBN AL-AṮĪR, ᶜIzz al-Dīn ᶜAlī, *al-Kāmil fī l-ta'rīj*, reimp. de la ed. de Tornberg, Beirut, 1399/1979, 13 v. Traducción parcial de E. Fagnan, *Annales du Maghreb et de L'Espagne*, Argel, 1898.

IBN AL-ᶜAWWĀM, Yaḥyà b. Muḥammad, *Kitāb al-filāḥa*, ed. Banqueri, Madrid, 1802, 2 v.

IBN BAŠKUWĀL, Jalaf b. ᶜAbd al-Malik, *Kitāb al-ṣila fī ta'rīj a'immat al-Andalus*, ed. F. Codera, Madrid, 1882-3 (*B.A.H.*, I-II).

IBN AL-FARAḌĪ, ᶜAbd Allāh b. Muḥammad, *Ta'rīj ᶜulamā' al-Andalus*, ed. F. Codera, Madrid, 1891-2 (*B.A.H.*, VIII).

IBN ḤAYYĀN, Ḥayyān b. Jalaf, *Al-Muqtabas fī ajbār balad al-Andalus*, ed. ᶜAbd al-Raḥmān ᶜA. Ḥaǧǧī, Beirut, 1965. Trad. de E. García Gómez, *Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥakam II, por ᶜĪsā ibn Aḥmad al-Rāzī (360-364 H. = 971-975 J.C.)*, Madrid, 1967.

IBN AL-JAṬĪB, Muḥammad b. ᶜAbd Allāh, *Kitāb aᶜmāl al-aᶜlām fī man būyiᶜa qabla l-iḥtilām min mulūk al-Islām*, ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1934.

-----*Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. M. ᶜA. ᶜInān, El Cairo, 1393-7/1973-7, 4 v.

IBN AL-KARDABŪS, ᶜAbd al-Malik, *Kitāb al-Iktifā'*, en *Ta'rīj al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣfu-hu li-Ibn al-Šabbāṭ*, ed. A. M. al-ᶜAbbādī, Madrid, 1971.

IBN AL-ŠABBĀṬ, Muḥammad b. ᶜAlī, *Ṣilat al-simṭ*, en *Ta'rīj al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣfu-hu li-Ibn al-Šabbāṭ*, ed. A. M. al-ᶜAbbādī, Madrid, 1971.

AL-IṢBAHĀNĪ, ᶜAlī b. al-Ḥusayn, *Kitāb al-Agānī*, El Cairo, 1284-5 H., 20 t. en 7 v.; t. XXI + 2 v. de índices, ed. I. Guidi, Leiden, 1887-1900.

Kitāb fī tartīb awqāt al-girāsa wa-l-magrūsāt. Un tratado agrícola andalusí anónimo, ed. A. López, Granada, 1990.

M.Ant. = IBN ḤAYYĀN, Ḥayyān b. Jalaf, *Al-Muqtabis fī ta'rīj riŷāl al-Andalus*, volumen III, ed. M. Martínez Antuña, París, 1937.

MV.Chal. = IBN ḤAYYĀN, Ḥayyān b. Jalaf, *Al-Muqtabas V*, ed. P. Chalmeta, F. Corriente, M. Sobh, Madrid, 1979. MV trad. = Trad. de M.J. Viguera y F. Corriente, *Crónica del califa ᶜAbdarraḥmān III An-Nāṣir entre los años 912 y 942*, Zaragoza, 1981.

AL-MAQQARĪ, Aḥmad b. Muḥammad, *Azhār al-riyāḍ fī ajbār ᶜIyāḍ*, 5 v. I-III, El Cairo, 1358-617/1939-42; IV-V, Rabat, 1398-1400/1978-80.

-----*Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān ᶜAbbās, Beirut, 1388/1968, 8 v.

AL-MARRĀKUŠĪ, Ibn ᶜAbd al-Malik, *Al-Dayl wa-l-takmila*, I, ed. M. Ibn Šarīfa, Beirut, s.d. (2 v.); IV, ed. Iḥsān ᶜAbbās, Beirut, s.d.; V, ed. Iḥsān ᶜAbbās, Beirut, 1965 (2 v.); VI, ed. Iḥsān ᶜAbbās, Beirut 1973 (2 v.); VIII, ed. M. Ibn Šarīfa, Rabat, 1984 (2 v.).

Nubaḏ ta'rījiyya fī ajbār al-barbar fī l-qurūn al-wusṭà muntajaba min al-maŷmūᶜ al-musammà bi-Kitāb mafājir al-barbar, ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1352/1934.

AL-ṮAᶜĀLIBĪ, Muḥammad b. Ismāᶜīl, *Yatīmat al-dahr fī maḥāsin ahl al-ᶜaṣr*, ed. Muḥammad Muḥyī l-Dīn ᶜAbd al-Ḥamīd, Beirut, 1392/1973.

AL-ᶜUḎRĪ, Aḥmad b. ᶜUmar, *Tarṣīᶜ al-ajbār wa-tanwīᶜ al-āṯār*, ed. ᶜA. ᶜA. Al-Ahwānī, Madrid, 1965.

YĀQŪT, *Muᶜǰam al-buldān*, Beirut, (s.d.), 5 v.

BIBLIOGRAFIA

ᶜABD AL-KARĪM, G., "La España musulmana en la obra de Yāqūt", *Cuadernos de Historia del Islam* 6, Granada, 1974.

AGUADE, J. "De nuevo sobre ᶜAbd al-Malik b. Ḥabīb", *Actas de las II Jornadas de Cultura Arabe e Islámica* (Madrid, 1985), 9-16.

ALVAREZ DE MORALES, C., "Aproximación a la figura de Ibn Abī -l-Fayyāḍ y su obra histórica", *Cuadernos de Historia del Islam* 9 (1978-9), 29-127.

AVILA, M.L., *La sociedad hispanomusulmana al final del califato. (Aproximación a un estudio demográfico)*, Madrid, 1985.

-----"La fecha de redacción del *Muqtabis*", *Al-Qanṭara* V (1984), 93-108.

BARRAU-DIHIGO, L., "Recherches sur l'histoire politique du Royaume Asturien", *Revue Hispanique* LII (1921), 65-70.

CASIRI, M., *Bibliotheca Arabico-Hispana Escurialensis*, Madrid 1760-70, 2 v.

DOZY, R., *Supplément aux dictionnaires arabes*, 3ª ed., Leiden-París, 1967.

-----*Corrections* = *Corrections sur les textes du Bayáno 'l-Mogrib d'Ibn-Adhárí, des fragments de la chronique d'Aríb et du Hollato 's-siyará d'Ibno-'l-Abbár*, Leiden, 1883.

-----*Notices sur quelques manuscrits arabes*, Leiden, 1847-51.

-----*Commentaire historique sur le poème d'Ibn-Abdoun par Ibn Badroun*, Leiden, 1846.

-----*Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, Leiden,1881,2 v.

EI = *Encyclopédie de l'Islam*, Leiden-París, 1913-34, 4 v.

EI^2 =*Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle édition.* Leiden-París, 1960-...

FIERRO, M.I., "Bazī^c, *mawlà* de ^{c}Abd al-Raḥmān I, y sus descendientes", *Al-Qanṭara* VIII (1987), 99-118.

GRANJA, F. de la, *La Marca Superior en la obra de al-^{c}Udrí*, Zaragoza, 1966.

KRENKOW, P., "Deux nouveaux manuscrits arabes sur L'Espagne musulmane acquis par le Museum Britannique" *Hesperis* X (1930), 2-3.

LEVI-PROVENÇAL, E., *Historia de la España Musulmana*, v. IV y V de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, trad. E. García Gómez, Madrid, 1973-6.

-----*L'Espagne musulmane au Xème siècle*, París, 1932.

-----"La 'Description de l'Espagne' de Aḥmad al-Rāzī", *Al-Andalus* XVIII (1953), 51-108.

LOPEZ, Angel C., "Vida y obra del famoso polígrafo cordobés del s. X ᶜArīb ibn Saᶜīd", *Ciencias de la Naturaleza en Al-Andalus* I (1990), 317-47.

MAKKĪ, Maḥmūd ᶜAlī, "Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española. Contribución al estudio de las primeras fuentes de historia hispanomusulmana", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos* V (1957), 157-248.

-----*Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana*, Madrid, 1968.

MARIN NIÑO, M., "Nómina" = "Nómina de sabios de al-Andalus. (93-350/711-961)", *E.O.B.A.* I (1988), 23-182.

-----"Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del ḥadīṯ en al-Andalus", *al-Qanṭara* I (1980), 165-208.

-----"Una familia de ulemas cordobeses: los Banū Abī ᶜĪsà", *Al-Qanṭara* VI (1985), 291-320.

MARTINEZ ANTUÑA, M., *La corte literaria de Alháquem II en Córdoba*, San Lorenzo de El Escorial, 1929.

-----"Ibn Ḥayyān de Córdoba y su Historia de la España Musulmana", *Cuadernos de Historia de España* IV (1946), 5-71.

MOLINA, L., "La *Crónica Anónima* de al-Nāṣir y el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara* VII (1986), 19-29.

-----"Sobre la Historia de al-Rāzī. Nuevos datos en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara* I (1980), 435-41.

PELLAT, Ch., "ᶜArīb b. Saᶜd al-Kātib al-Ḳurṭubī" en *EI*^{2}, I, 649.

PERTSCH, W., *Die Arabischen Handschriften der Herzoglichen Bibliothek zu Gotha*, Frankfurt am Main, 1987, 5 v.

PONS BOIGUES, F., *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid, 1898.

RODRIGUEZ LOZANO, A., "Nuevos topónimos relativos a al-Andalus en el 'Muᶜǧam al-buldān' de Yāqūt", *Cuadernos de Historia del Islam* 8 (1977), 57-84.

RUBIERA MATA, M.J., "La mesa de Salomón", *Awrāq* III (1980), 26-31.

SANCHEZ ALBORNOZ, C., *En torno a los orígenes del feudalismo. Tomo II: Los árabes y el régimen prefeudal carolingio. Fuentes de la historia hispanomusulmana del siglo VIII*, 2ª ed., Buenos Aires, 1977.

SANTIAGO, E. de, "Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāṭ (s.XIII) sobre Al-Andalus" *Cuadernos de Historia del Islam* 5, Granada, 1973.

TERES, E., *Nómina fluvial* = *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómina fluvial*, Madrid, 1986.

-----"Ibn Faraŷ de Jaén y su *Kitāb al-ḥadā'iq*. Las primeras antologías arábigoandaluzas", *Al-Andalus* XI (1946), 131-57.

-----"ᶜAbbās b. Firnās", *Al-Andalus* XXV (1960), 239-49.

VALLVE, J., "Bobastro" = "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus* XXX (1965), 139-74.

-----"La cora de Jaén" = "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus* XXXIV (1969), 55-82.

-----"Notas de toponimia hispanoárabe. La cora de Rayya (Málaga).(Datos para un Diccionario Geográfico de al-Andalus)", en *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, 1990, p. 213-20.

-----"El nombre de al-Andalus", *Al-Qanṭara* IV (1983), 301-55.

-----*La división territorial de la España Musulmana*, Madrid, 1986.

-----"Notas de metrología hispano-árabe. II. Medidas de capacidad", *Al-Andalus* XLII (1977), 61-121.

-----"Notas de metrología hispano-árabe. III. Pesos y monedas", *Al-Qanṭara* V (1984), 147-67.

VIGUERA, M.J., "Ante el X Centenario de su nacimiento. Apuntes sobre Ibn Ḥayyān (377/987-8-469/1076)" *Temas Arabes* I (1986), 77-91.

ZANON, J., *Indice analítico de materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómina fluvial de Elías Terés*, Granada, 1990.

AL-ZIRIKLĪ, *Al-Aᶜlām: qāmūs tarāǰim li-ašhar al-riǰāl wa-l-nisā' min al-ᶜarab wa-l-mustaᶜribīn wa-l-mustašriqīn*, 2ª ed., El Cairo, 1954-5, 10 v.

SUMARIO

PRESENTACION 2

INTRODUCCION 8

ESTUDIO. 19

ʿARĪB B. SAʿĪD: EL PERSONAJE Y SU OBRA 20

Introducción. 21

Sobre su vida 45

Sobre su obra 66

LA CRONICA HISTORICA DE ʿARĪB B. SAʿĪD:

ESTUDIO HISTORIOGRAFICO. 92

Su estructura 93

Sus posibles fuentes. 102

Utilización de la obra por las fuentes

posteriores 127

FRAGMENTOS SOBRE AL-ANDALUS EN LA *HISTORIA*

DE ʿARĪB: EDICION Y TRADUCCION 215

EDICION. 216

El manuscrito 217

Criterios de edición. 221

Texto árabe 225

Indices del texto árabe 339

Personajes 340

Topónimos. 366

TRADUCCION 386

Indices de la traducción. 592

Personajes 595

Topónimos. 644

NOTAS HISTORIOGRAFICAS 677

CONCLUSIONES 694

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA 711